

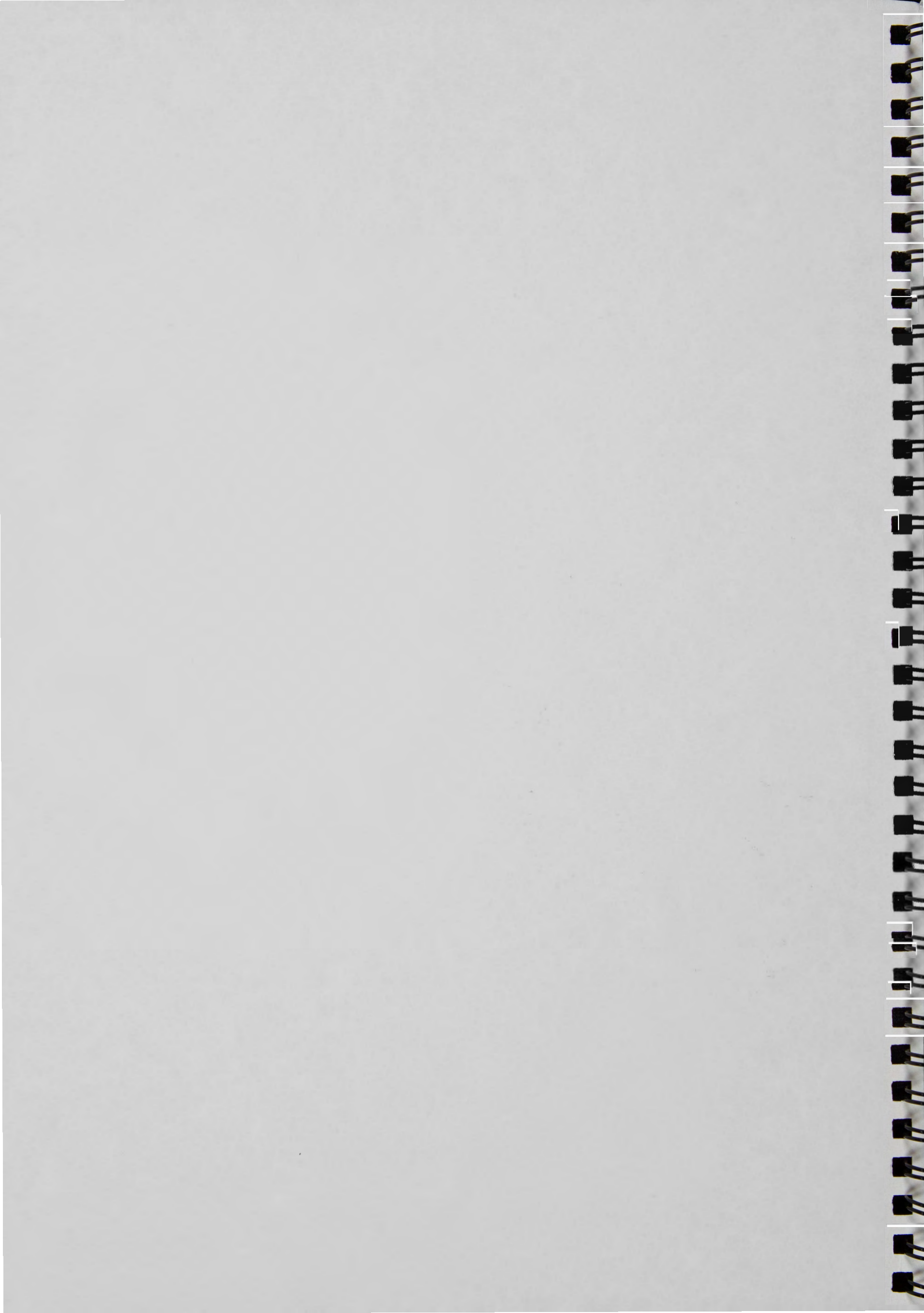
LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

...

*Unidades Didácticas
para la formación de Monitores
de la Peregrinación a Santiago*



**Año Jubilar Compostelano
1999**





La Peregrinación a Santiago

*Unidades Didácticas
para la Formación de Monitores
de la Peregrinación a Santiago*



La Peregrinación
a Santiago

Unidades Didácticas
para la Formación de Pastores
de Santiago

Edita: Arzobispado de Santiago
Delegación de Peregrinaciones

Coordina: Jaime García
Delegación de Peregrinaciones

Colaboran: Agustín Dosil
Eva Taboada

Maquetación: C. Aurora Seijas

Imprime: Agencia Gráfica Santiago

Dep. Legal:

Pedidos: Oficina de Peregrinaciones
Rúa del Villar 1, 1º
15705 - Santiago

Teléfonos: 981 56 24 19 • 981 56 65 77

Fax: 981 56 60 30

*Unidades Didácticas
para la Formación de Monitores
de la Peregrinación a Santiago*

*Apóstol Santiago,
elegido entre los primeros,
tu fuiste el primero en beber
el cáliz del Señor,
y eres el gran protector
de los peregrinos;
haznos fuertes en la fe
y alegres en la esperanza,
en nuestro caminar de peregrinos
siguiendo el camino
de la vida cristiana
y alientanos para que,
finalmente,
alcancemos la gloria
de Dios Padre.
Amen.*

(Oración del peregrino)

Unitades Didácticas
para la Formación de Maestros
de la Enseñanza Primaria

El presente documento tiene como propósito principal servir de guía para la elaboración de unidades didácticas en el área de Lengua Castellana y Literatura para el nivel de Maestría en Educación Primaria. El contenido está organizado en capítulos que abordan los fundamentos teóricos y metodológicos de esta herramienta pedagógica, así como ejemplos prácticos de su aplicación en el aula. Se espera que este material contribuya a la formación de docentes capaces de diseñar planes de enseñanza significativos y efectivos para sus estudiantes.

ÍNDICE

UNIDAD 1. ¿QUÉ ES PEREGRINAR?

1. Objetivos	9
2. Contenidos:	9
2.1. Peregrinar no es sólo andar.	11
2.1.1. Las peregrinaciones en sus orígenes.	11
2.1.2. Las peregrinaciones cristianas.	11
2.1.3. La peregrinación jacobea.	11
2.2. Finalidad de la peregrinación.	12
2.3. Condicionantes y circunstancias actuales de la peregrinación.	16
2.4. El sentido espiritual de la peregrinación: La peregrinación a Israel, Jesús Peregrino, La peregrinación de la Iglesia	16
3. Conclusiones	17
4. Bibliografía	18

UNIDAD 2. LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

1. Objetivos	19
2. Contenidos:	19
2.1. El Apóstol Santiago	21
2.1.1. Datos personales de su vida.	21
2.1.2. Su predicación en España	23
2.1.3. Su martirio	23
2.1.4. Su traslado a Santiago de Compostela	24
2.2. El culto a Santiago antes del siglo IX	25
2.3. El descubrimiento del Sepulcro	26
2.4. Primeros peregrinos	28
2.5. La peregrinación actual	30
2.5.1. Los peregrinos de hoy	30
2.5.2. Las sombras en el camino	35
2.6. Los Años Santos: Finalidad y gracias	36
2.6.1. Finalidad y origen de los Años Santos	36
2.6.2. El Año Santo Compostelano	37
2.6.3. Gracias Jubilares del Año Santo Compostelano	38
2.7. La peregrinación a Santiago y la configuración de Europa	39
3. A modo de reflexión final	40
4. Bibliografía	41

UNIDAD 3. PREPARANDO LA PEREGRINACIÓN

1. Objetivos	43
2. Contenidos.....	43
2.1. Las motivaciones	45
2.2. La preparación.....	48
2.2.1. Preparación espiritual.....	48
2.2.2. Preparación física	49
2.3. El equipaje y la indumentaria del peregrino	50
2.4. Las modalidades de la peregrinación	52
2.5. La Credencial.....	54
3. Conclusiones	56
4. Bibliografía	57

UNIDAD 4. EN EL CAMINO

1. Objetivos	59
2. Contenidos.....	59
2.1. La herencia de las peregrinaciones es religiosa y cultural: El Camino de Santiago baluarte de fe y primer itinerario cultural europeo	61
2.2. Los Diferentes caminos	62
2.3. Las etapas	63
2.4. Servicios religiosos del Camino.....	64
2.5. Los albergues y casas de acogida	64
2.6. Fomentar la reflexión	65
3. Anexos	66
• Oraciones de los peregrinos (Compostela).....	66
• Guía para una peregrinación a Compostela (Carlos Rodríguez Fernández)	67
• Guía Espiritual del Peregrino.....	68
• Ideario del Colegio de P. P. Jesuitas	68
• Aspectos o datos complementarios del Camino	68
(Arte, cultura, ecología...).	
4. Conclusiones	77
5. Bibliografía	78

UNIDAD 5. LA LLEGADA A LA META

1. Objetivos	79
2. Contenidos	79
2.1. La llegada a Santiago	81
2.2. La oficina de acogida: la "Compostela"	81
2.3. Los servicios de atención a los peregrinos en la Catedral	84
2.4. El sepulcro	87
2.5. La ciudad de Santiago	92
2.6. Actividades culturales	97
2.7. Visitas por Galicia: Lugares de la tradición vinculados al culto y devoción al Apóstol: Iria Flavia, Padrón	97
3. Anexo	98
4. Conclusiones	101
5. Bibliografía	101

UNIDAD 6. EL REGRESO A CASA.

1. Objetivos	103
2. Contenidos	103
2.1. Medios	105
2.2. Relación con otros peregrinos: Cofradías de Santiago y/o Asociaciones de Amigos del Camino	105
2.3. La Archicofradía del Apóstol Santiago: La Revista Compostela	109
3. Conclusiones	112
4. Bibliografía	113
5. Anexo	114
• Textos seleccionados para la reflexión	114
• Material Audiovisual	115

UNIDAD 1

¿ QUÉ ES PEREGRINAR?

1. OBJETIVOS:

- 1.1. *Alcanzar una información suficiente para saber lo que es peregrinar:*
- a) *cuál es su sentido según la historia, y*
 - b) *conocer lo que propone la Iglesia hoy.*

2. CONTENIDOS:

- 2.1. Las peregrinaciones en sus orígenes
 - 2.1.1. Las peregrinaciones cristianas.
 - 2.1.2. Peregrinar no es sólo andar
 - 2.1.3. La peregrinación jacobea.
 - 2.2. Finalidad de la peregrinación.
 - 2.3. Condicionantes y circunstancias actuales de la peregrinación.
 - 2.4. El sentido espiritual de la peregrinación: La peregrinación a Israel, Jesús Peregrino, La peregrinación de la Iglesia
3. CONCLUSIONES.
4. BIBLIOGRAFÍA.

2.1. Las peregrinaciones en sus orígenes.

En el mundo antiguo las peregrinaciones, consideradas en general y desde un punto de vista histórico-religioso, solían hacer referencia a un viaje emprendido individual o colectivamente para visitar un lugar santo o una ciudad o templo consagrado por el recuerdo o la presencia de un héroe, de una divinidad, o de un poder sobrenatural. La peregrinación así considerada, la encontramos desarrollada en casi todas las religiones y culturas, desde la prehistoria hasta los más elevados círculos religioso-culturales. Paralelo a este fenómeno de la peregrinación, está el de la traslación de los restos o reliquias del héroe para beneficiarse, por la influencia de su proximidad, en momentos de grave peligro.

2.1.2. Las peregrinaciones cristianas.

Las peregrinaciones entre los cristianos hunden sus raíces en el **Antiguo Testamento** con Abrahán como modelo y con el proceder del pueblo de Israel que peregrinó (Exodo, culto en Jerusalén, etc). Jesús siguió esta misma costumbre peregrinando a Jerusalén.

La Iglesia en sus comienzos siguió la praxis de Israel: se visitaban y veneraban los Santos Lugares (sobre todo hasta el año 66) que aparecen en el Nuevo Testamento como testigos de la presencia de Jesús y que fueron santificados con su muerte. (Cf. Egeria. A. Arce BAC).

Posteriormente, **las cruzadas**, surgen a modo de peregrinaciones armadas, que se ponen en marcha en 1095, cuando los musulmanes amenazaban con cortar a los cristianos el acceso a los Santos Lugares. Esta peregrinación a los Santos lugares se mantiene viva en nuestros días.

El culto a los Santos y a sus reliquias, comienza con el culto a **los mártires**, considerados como testigos de la nueva fe, celebrando sus virtudes cristianas, su valor, entereza, dignidad y su testimonio que sellan con su propia vida.

Sobre las tumbas de los mártires **se levantaron basílicas** que se llenaban de fieles en los días de su aniversario (que no correspondía con el día de su nacimiento, como en el caso de los paganos, sino con el de su martirio "dies natalis"). Al principio, el culto tenía un carácter estrictamente local, pero pronto acudirían verdaderas muchedumbres, a veces desde muy remotas regiones. La invocación a los mártires se podía realizar desde cualquier lugar pero, era sin duda, en su tumba donde esa invocación tenía más eficacia y donde se producían los hechos milagrosos más relevantes.

2.1.2. Peregrinar no es sólo andar.

Peregrinar no es sólo andar un camino (en el caso de la peregrinación a pie) o realizar un número determinado de kilómetros; se trata de andar un camino motivado, "por" o "para algo". Tiene un sentido motivador y una riqueza personal y religiosa, que es necesario descubrir. La peregrinación puede hacerse por cualquier camino y por cualquier medio de transporte, siempre que se tenga intención de realizarla y se respeten las condiciones establecidas.

2.1.3. La peregrinación Jacobea.

Santiago, y Roma (además de Jerusalén) son, desde hace siglos, dos metas importantes de las peregrinaciones cristianas. Ambas tienen un fin semejante: orar ante las tumbas de dos apóstoles: Pedro y Santiago. Estas dos peregrinaciones, junto a la de Jerusalén, se denominan "mayores".

Hacer el Camino de Santiago es el modo tradicional de peregrinar hasta la Tumba de un Apóstol de Jesucristo, uno de los tres íntimos, testigo de los hechos salvadores, y primer mártir del Colegio Apostólico; aquél que predicó la fe en las regiones occidentales de Europa.

La peregrinación a Santiago fue haciéndose cada vez más numerosa pese a las dificultades que debían superar los primeros peregrinos, al tener que caminar entonces en España por zonas muy cercanas a las batallas que libraban cristianos y musulmanes. En el siglo X eran frecuentes las incursiones de normandos y musulmanes que hacían de los peregrinos las víctimas de su furor guerrero. Sin embargo, estos riesgos no fueron capaces de cortar la corriente cada vez mayor de peregrinos que desde el corazón de Europa caminaba para postrarse a los pies de Santiago; era un flujo de peregrinos cuantitativamente variable a lo largo de los siglos, pero ininterrumpido hasta nuestros días.

Actualmente, al final del segundo milenio, asistimos a un interesante proceso de revitalización de la peregrinación a Compostela con motivaciones y exigencias muy diversas. En cada tiempo surge la necesidad del espíritu de respirar aire puro en un mundo que se asfixia con sus propias concepciones materiales, buscando el encuentro con uno mismo y el contacto con la naturaleza...

2.2. Finalidad de la peregrinación

El hombre en su vida es, en definitiva, un peregrino; un ser en busca de sí mismo, de su propia identidad y de la trascendencia. (Homo viator) Por eso, que la peregrinación aporta el carácter simbólico de plasmar visiblemente el camino que se recorre interiormente. ¿Qué es aquello que constituye a uno en peregrino? Es la intencionalidad que tiene el que la realiza con fe; a esto hay que añadir el cumplimiento de las condiciones y el significado que le atribuye la Iglesia.

Los santos, que son el modelo de creyentes, conciben el tiempo de la vida como un paso, y la Biblia utiliza expresiones como las de un pueblo nómada, que hoy pone su tienda aquí y mañana en otra parte. Santa Teresa de Jesús solía decir que la vida es “como una noche en una mala posada”. Y Jorge Manrique escribía, impresionado por la muerte de su padre:

*Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pensar;
más cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.*

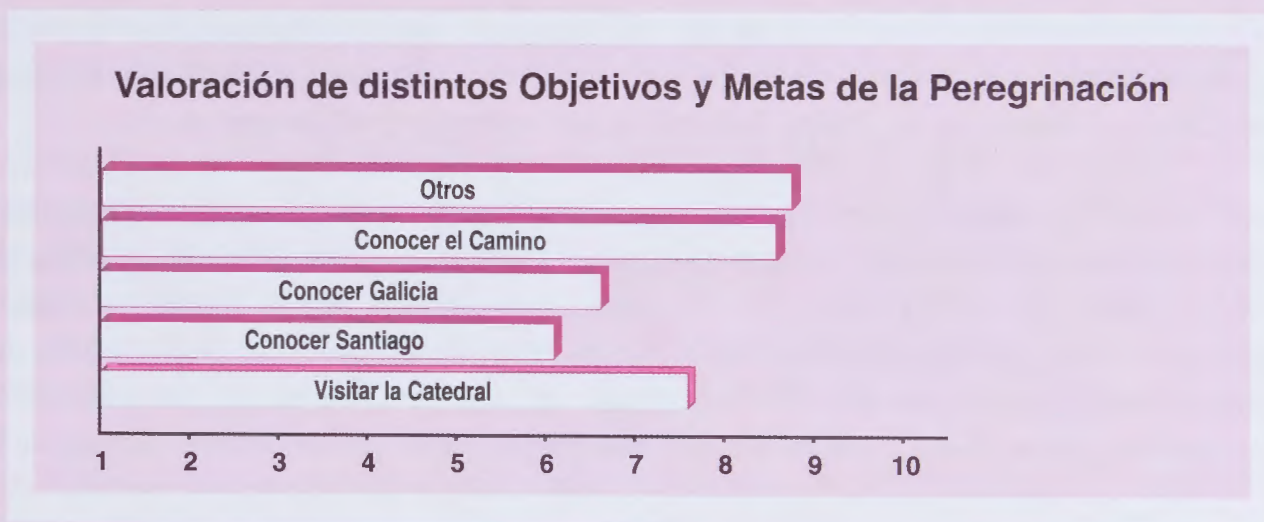
*Partimos cuando nacemos
andamos mientras vivimos
y llegamos
al tiempo que fenecemos
así que cuando morimos
descansamos*

En suma, el tiempo de nuestra vida es como una peregrinación que tiene un punto de partida, un camino que recorrer y una meta a la que llegar: somos “homo viator”.

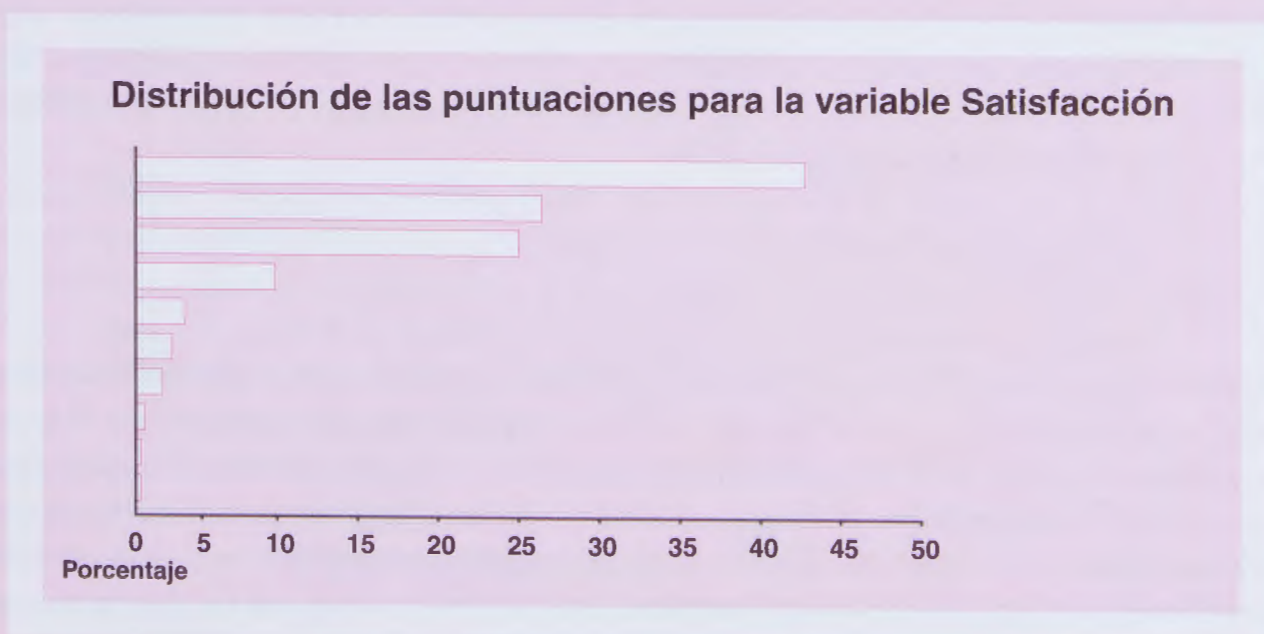
COMO EXPRESAN LOS PEREGRINOS SUS MOTIVACIONES.

Una investigación realizada por la Universidad de Santiago de Compostela de carácter psicológico-antropológico sobre los peregrinos que acudieron a Compostela con motivo del Año Jubilar de 1993, en la que se utilizó una muestra de 4026 peregrinos elegidos al azar, de una población superior a las cien mil personas que peregrinaron a Santiago en ese año por alguno de los procedimientos tradicionales: a pié, a caballo o en bicicleta (y que habían pasado por la Oficina de Atención a Peregrinos), y a la que se aplicó un amplio cuestionario estructurado en seis bloques: variables demográficas, sistemas de creencias, valores, motivación, nivel de información y formación, y aspectos complementarios, nos proporciona datos sumamente reveladores.

Los resultados de esta investigación, respecto a los objetivos y metas de la peregrinación, indican que los objetivos menos valorados fueron conocer Santiago y conocer Galicia (aspectos estrictamente culturales) mientras que el más valorado fue el de conocer el Camino. La aplicación de pruebas estadísticas de contraste entre las respuestas proporcionadas por los sujetos creyentes y por los no creyentes permiten establecer diferencias significativas entre ambos grupos, siendo objetivos prioritarios para los creyentes visitar la catedral y ganar el jubileo.



La experiencia resulta altamente satisfactoria para la mayoría de los casos, como lo demuestra una media de 8.25 sobre 10 puntos, tal como se puede observar a continuación.



La peregrinación, de suyo, es siempre religiosa. La que se dirige a la Tumba del Apóstol Santiago tiene la finalidad del encuentro con la raíces de la fe, con el primer Apóstol Márti; es decir, en alguien que estuvo en contacto directo con el mismo Hijo de Dios. Se trata de un "verdadero legado de la historia de la Iglesia".

Como en todos los fenómenos humanos se dan adherencias diversas con acentos que se derivan del hecho central. Así, surgen también otras dimensiones como el comercio, el arte, la música, creándose, por ello, en torno a este fenómeno, un gran movimiento cultural durante siglos, que acompaña al hecho central de la peregrinación. Con este movimiento de masas que supone la peregrinación se relacionan la historia, la gastronomía, el hospedaje, el arte, el folklore, el asentamiento de nuevos pueblos... Es el efecto del intercambio generado por la peregrinación.

Mi mirada se extiende... sobre el continente europeo, sobre la inmensa red de vías de comunicación que unen entre sí a las ciudades y naciones que componen Europa y vuelvo a ver aquellos caminos que, ya desde la Edad Media, han conducido y conducen a Santiago de Compostela innumerables masas de peregrinos atraídos por la devoción al Apóstol Santiago. (Juan Pablo II, Santiago 9. XI.82)

Todo este conjunto derivado de la peregrinación, puede ser estudiado exclusivamente como un hecho de dimensión cultural, abstrayéndolo del sentido peregrinante, y, en consecuencia, se destaca la riqueza que encierra en el campo del arte, de las costumbres de las gentes, etc.

Si se opta por este enfoque es necesario vincularlo con la causa que lo genera. A veces es frecuente encontrar orientaciones que caen en ese reduccionismo, máxime después de la declaración hecha por el Consejo de Europa al declarar el Camino de Santiago, como el Primer Itinerario Cultural Europeo. Sin la dimensión de fe no existiría la dimensión cultural. En el caso de prescindir de aquella, nos estaríamos situando fuera de lo que es peregrinar y carecería de sentido. En este caso habría de calificarse únicamente como senderismo, deporte, turismo, etc., pero no como peregrinación.

Primero surgieron los peregrinos, después el estímulo de la Iglesia y el jubileo: En el caso de Santiago, durante los primeros siglos del cristianismo había un culto local, (como se descubrió en las excavaciones de 1945-1957 al aparecer un cementerio cristiano desde los primeros siglos en torno a la Tumba del Apóstol). A comienzos del siglo XI se dio a conocer a través del Sacro Romano Imperio, posterior a Carlomagno, a toda Europa, que se sentía atraída por la Tumba apostólica de Santiago. Cuando ya los peregrinos fueron numerosos, los Papas estimularon la peregrinación recomendándola y ofreciendo indulgencias a los peregrinos. En este contexto surgió la gracia tan singular que fue el *Jubileo Compostelano* concedido en 1122 por Calixto II, y confirmado especialmente por Alejandro III en 1179.

EL AUTÉNTICO PEREGRINO.

La palabra peregrino de suyo designa a aquel que se dirige, a pie o por otros medios, a un lugar santo con intención de ser peregrino. En el caso de Santiago de Compostela la peregrinación tradicional, es la que se hace a pie. Pero se puede ser peregrino aunque se utilice cualquier medio de transporte, siempre que se tenga la intención de hacer la peregrinación. "Peregrino" que en sentido amplio significa ser "extranjero", adquiere un sentido peculiar con el Camino de Santiago. La realidad física que se recorre es también un símbolo, que expresa de donde se viene y a

donde se va. La vida aparece así, como un camino que conduce a un fin. En la peregrinación, Dios se nos va manifestando a medida que progresivamente nos encontramos a nosotros mismos y a los demás y, poco a poco, lo celeste se nos va anticipando en nuestra vida temporal

Dante en *Vita Nuova* (40) nos habla de las denominaciones que se le dan a las personas que visitan los tres grandes centros de la peregrinación cristiana: **palmeros** los que van a Tierra Santa, **romeros** los que van a Roma y “**peregrinos** los que van a la casa de Santiago o vuelven de ella”. También en la *Divina Comedia* (25, 15) en su viaje por el Paraíso le informan que por el Apóstol Santiago se visita Galicia.

El verdadero peregrino es la imagen del creyente de recta concepción cristiana, que manifiesta la fe y la piedad de la iglesia.

En la peregrinación tradicional, hecha a pie, se nos van descubriendo progresivamente una serie destacada de valores:

- **El valor de la naturaleza:** Nos sobrecoge su grandeza y su armonía.
- **El valor del hombre:** Al salir de nuestro círculo reducido formado por las mismas personas, nos encontramos con otras, ¿qué nos dicen de sus motivaciones y de su sentido de la vida?.

Los peregrinos con los que nos encontramos en el Camino tienen motivos muy variados para hacer la peregrinación; al conversar y reflexionar van surgiendo las grandes cuestiones que preocupan al hombre. Los caminantes se transmiten unos a otros sus vivencias. La peregrinación a Santiago tiene una nota singular que no tiene la peregrinación a otros santuarios del mundo: el Camino de Santiago, se hizo y sigue haciéndose con las pisadas de los peregrinos desde hace más de mil años; camino que se extiende por toda Europa y sigue con plena vigencia en la actualidad.

El Camino está sembrado de numerosos albergues que han sido hechos para acoger a los que peregrinan; con esta acogida, se desarrolla algo que también es propio de la peregrinación a Santiago: la hospitalidad de las gentes que acogen a los peregrinos.

- **Nuestra propia identidad personal:** Descubrirse a uno mismo es una tarea importante. Dentro de cada uno de nosotros hay un mundo desconocido que necesitamos desvelar. Salir de la rutina y hacer la peregrinación, sobre todo a pie, con el sólo ruido de nuestros pasos y del bordón, va permitiendo descubrir ese mundo interior y oculto. Y así, dentro de nosotros mismos, surgen las preguntas profundas de nuestra vida en un contexto de máxima sinceridad.
- **Descubrir a Dios en nuestro interior:** El observar la creación con toda su magnificencia sobrecogedora, nos preguntamos por su Autor como indica el libro de la Sabiduría (13), y a El se dirige nuestro pensamiento. Las preguntas surgen en nuestro interior porque en él está Dios, y a medida que removemos los obstáculos abriendo el interior, Dios emerge a nuestro consciente planteando nuestra relación El.

La “meta” de nuestra peregrinación es la Tumba de un Apóstol, pero al mismo tiempo simboliza el polo de atracción hacia el hombre nuevo y cuando la peregrinación está abierta a lo sobrenatural, antes o después emergerá en nosotros lo que dice San Agustín en sus Confesiones: “tu estabas en mi, yo no estaba en ti; tu estabas dentro y yo estaba fuera”.

2.3. Condicionantes y circunstancias actuales de la peregrinación.

El hombre vive en una sociedad compleja y condicionante. En esta sociedad el hombre se ha preocupado de organizarla y ha pretendido emanciparse de su existencia. En gran medida el hombre ha reducido el drama de su existencia al desarrollo del proceso productivo y a los desequilibrios que este lleva consigo.

Para el “homo religiosus”, sin embargo, su inquietud central trasciende. La vida no es sólo la espera del fin, sino una peregrinación como visión anticipada. Necesitamos explorar nuestro mundo interior, hallar en el sí íntimo el eco de la armonía.

2.4. El sentido espiritual de la peregrinación: la peregrinación de Israel, Jesús peregrino, la peregrinación de la Iglesia.

La tradición de las peregrinaciones cristianas hunde sus raíces en la concepción peregrinatoria del pueblo de Israel: Un pueblo que al encontrar la liberación de la realidad que le oprimía, al peregrinar por el desierto, adquiere conciencia de pueblo en camino, peregrino, por la vida hacia la tierra de la promesa. Jesús vivió este ambiente y él mismo peregrinó como hacían en su tiempo los judíos observantes.

En el Nuevo Testamento, hasta el año 66 las comunidades cristianas podían peregrinar al Templo de Jerusalén. Posteriormente, las constantes persecuciones y consiguientes destrucciones de la ciudad, hicieron imposible la visita a los Santos Lugares. Más tarde con el establecimiento de la paz, en el siglo IV, y la reconstrucción de los Santos Lugares evocadores de los Hechos sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento, comienzan a ser visitados y revitalizados como centros privilegiados de peregrinación. El contacto con estos lugares provoca en el peregrino el ansia de insertarse en la misma historia de salvación.

La peregrinación supone una cierta ruptura con el mundo y con la “patria”, evoca la figura de Abrahán, nuestro padre en la fe, que se puso en camino hacia la tierra prometida por Dios. La actitud del patriarca invita a considerar la vida terrena como un exilio: “lejos del Señor”. El peregrino que se pone en camino, motivado por la fe y la esperanza, va descubriendo su comunión con los que le precedieron y con los que en la actualidad peregrinan y de esta manera se hace “conciudadano de los Santos y miembro de la casa de Dios”.

El hombre es, por naturaleza, “viator” puesto que no tiene en la tierra una ciudad permanente sino que anda buscando la del futuro. La aspiración más profunda del hombre es la de alcanzar a Dios y antes de llegar a esta meta el hombre se encuentra exiliado, lejos del Señor, descubre que el camino es duro y, frecuentemente, es un andar a tientas. Pero en el caminar el Señor va abriendo el Camino. El mismo se hace: “El es el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn. 14, 6).

La reflexión cristiana invita a considerarse uno a sí mismo como un “peregrino”, es decir, un extranjero, alguien que habita en tierra extraña y que camina hacia la patria definitiva que se alcanza en el Padre, a través de la muerte. La comparación entre la vida terrenal como peregrinación y la celestial ha sido frecuente en S. Pablo y en los escritores y ascetas cristianos de todos los tiempos. “La metáfora de la peregrinación aplicada al caminar del hombre hacia el más allá o hacia Dios es frecuente desde la Antigüedad. Las peregrinaciones de Abrahán y de los padres le han conferido en el caso de Israel, una

significación concreta., al status de peregrino: viajero de paso y, literalmente, extranjero, no residente. Así se les llama a los cristianos: aquellos que bajo la guía de Cristo, su fe y pionero, están en busca de la verdadera patria, en marcha hacia la Jerusalén celestial; su vida se orienta hacia el encuentro con el Señor; lo cual no priva de valor a sus peregrinaciones culturales, sino que les confiere su verdadero sentido”

(Cf. León Dufour. Dicc. del N. T.)

3. CONCLUSIONES:

1. *Peregrinar, es dirigirse a un lugar que es considerado Santo, con intención religiosa - al menos implícita- con actitud de acción de gracias, de pedir perdón, de solicitar alguna gracia o favor para sí mismo o para otros, vivos o difuntos. En muchos casos es la misma peregrinación la que va esclareciendo, tales motivaciones.*
2. *Cuando la peregrinación se hace a la Tumba de un Apóstol, como en el caso de Santiago, adquiere una dimensión especial, porque se vincula a las mismas raíces de nuestra fe cristiana. Esto exige una manifestación personalizada de lo que hemos recibido y el compromiso y testimonio en nuestra vida familiar y social.*
3. *Las peregrinaciones de finales del segundo milenio de la era cristiana (ya en el horizonte del tercer milenio), deberán ayudar a nuestra sociedad a encontrarse así misma para lograr un mundo más humano y más cristiano. Al comenzar pues, el tercer milenio cabría de esperar un revulsivo similar, y aún mayor, al que se produjo al final del primer milenio y comienzos del segundo.*
4. *A los cristianos de hoy, y especialmente a los jóvenes, se les pide una actitud generosa para con Dios, superando los inmediatismos que ofrece la vida cómoda, y el espejismo de la eficacia fácil. Los jóvenes de hoy tienen una ocasión formidable para demostrar con autenticidad, su condición cristiana, a su vez actualizada y enraizada en la tradición, haciendo la peregrinación según nos lo pide hoy la Iglesia.*
5. *La peregrinación bien hecha auténtica presenta grandes valores para el desarrollo personal de aquellos que viven esta experiencia.*

4. BIBLIOGRAFÍA:

Los textos que a continuación se citan constituyen la fuente documental a partir de la cual se elaboró el texto de la presente Unidad Didáctica. Se aconseja la lectura de los mismos para una mayor profundización en los contenidos presentados.

- Barrio Barrio, J. "A los miembros de la Junta Central del Año Santo". Compostela, 10, 3-6.
- Barrio Barrio, J. (1997) Carta Pastoral no Ano Xubilar Compostelán 1999. "Peregrinar en Espírito e en Verdade".
- Dosil Maceira, A.: "Circunstancias y valoración de la peregrinación (II)". Compostela, 7, 4-7.
- Rodríguez Fernández, J. C.: (1995). Guía para una peregrinación a Compostela. Logroño: Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago.
- Varios. (1993) El Apóstol Santiago y su Proyección en la Historia. Diez Temas Didácticos: La peregrinación a Santiago. Su espiritualidad. Santiago de Compostela: Comisión Diocesana del Año Santo.
- Varios. (1998) "Cuatro Catequesis para la Comunidad Cristiana". Santiago.
- Varios. (1988) Carta Pastoral de los Obispos del "Camino de Santiago en España. "El Camino de Santiago un Camino para la Peregrinación Cristiana". Santiago
- Videos

UNIDAD 2

LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO

1. OBJETIVOS:

- 1.1. *Acercar la figura del Apóstol Santiago al peregrino.*
- 1.2. *Proporcionarle datos sobre el descubrimiento de su tumba.*
- 1.3. *Informarle sobre la singularidad de la peregrinación a Santiago a lo largo del tiempo.*
- 1.4. *Destacar la relevancia que en la configuración de Europa ha tenido la peregrinación a Santiago.*

2. CONTENIDOS:

- 2.1. El Apóstol Santiago
 - 2.1.1. Datos personales de su vida.
 - 2.1.2. Su predicación en España.
 - 2.1.3. Su martirio.
 - 2.1.4. Su traslado a Santiago de Compostela.
 - 2.2. El culto a Santiago antes del siglo IX.
 - 2.3. El descubrimiento del Sepulcro.
 - 2.4. Primeros peregrinos.
 - 2.5. La peregrinación actual.
 - 2.5.1. Los peregrinos de hoy.
 - 2.5.2. Las sombras en el camino.
 - 2.6. Los Años Santos: Finalidad y gracias.
 - 2.6.1. Finalidad y origen de los Años Santos.
 - 2.6.2. El Año Santo Compostelano.
 - 2.6.3. Gracias Jubilares del Año Santo Compostelano.
 - 2.7. La peregrinación a Santiago y la configuración de Europa.
- 3.A MODO DE REFLEXIÓN FINAL.
4. BIBLIOGRAFÍA.

2.1. El Apóstol Santiago

El nombre de Santiago es la expresión castellana actual. En escritos antiguos podemos leer otras expresiones tales como: Sanctus Iacobus, San Jacob o San Iago.

En el Nuevo Testamento encontramos varios Santiagos por lo que es necesario identificar a nuestro Señor Santiago. En el mismo Nuevo Testamento se le añade un apelativo: Santiago, el hijo del Zebedeo, o como también lo ha denominado la tradición: Santiago el Mayor, para diferenciarle de Santiago el Menor, contemporáneo de Jesús y figura también relevante en la Primitiva Iglesia de Jerusalén.

2.1.1. Datos personales de su vida.

Santiago era hijo de Zebedeo y de Salomé, hermano de Juan, el Apóstol, y seguramente mayor que éste ya que se le nombra siempre antes que a su hermano Juan.

No se dispone de datos sobre Zebedeo, sólo se conoce su mencionada paternidad. De Salomé, su madre, sabemos un poco más porque se la menciona como integrante del grupo de mujeres que colaboraron con Cristo y con los apóstoles. Era, al parecer, hermana de María la madre de Jesús y una de las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea y a la que encontramos al pie de la Cruz.

Santiago y su familia, eran al parecer, originarios de Yafia, cerca de Nazaret, trasladados a Betsaida y habitaban en la cercanía de Cafarnaún. Poseían una empresa familiar dedicada al negocio de la pesca en las riberas del Lago de Genesaret (también conocido por aquella época como Mar de Galilea o de Tiberíades). Para su explotación estaban asociados con otra pareja de hermanos: Pedro y Andrés, y contaban con empleados ocasionales a su servicio con los que compartían las tareas del mar.

LO ABANDONA TODO Y SIGUE A JESÚS.

De este círculo de pescadores Jesús se llevó a sus cuatro primeros discípulos: Pedro y su hermano Andrés, Santiago y su hermano Juan. Cuando estaban inmersos en su trabajo *sintieron la llamada de Jesús (Mt.4, 21)* y abandonaron el negocio familiar, al frente del cual continuaría su padre Zebedeo y los jornaleros, y emprendieron la *aventura del Maestro de Galilea* en la que también les acompañaría su madre Salomé.

Pertenece a un grupo selecto y ocupa un lugar destacado.

De entre todos los discípulos que le siguieron, Jesús instituyó el grupo de los Doce: era una acción simbólica y profética; era el anuncio y la realización básica del Nuevo Israel, representando la antigua estructura de las Doce Tribus.

Santiago ocupa el segundo o tercer lugar en la lista de los Doce encabezada siempre por Pedro; esto nos indica su papel destacado en este selecto grupo. Pero además de ser una pieza clave en el grupo de los Doce, Santiago forma parte de un grupo más reducido, el grupo de los íntimos de Jesús. Jesús tuvo especial relación con Pedro, Santiago y Juan quienes formaban su grupo

de confianza y serían testigos excepcionales y exclusivos en momentos decisivos tales como: la resurrección de la hija de Jairo, (Mc 5, 37) su propia transfiguración (Lc.9, 28) o durante su agonía en el Huerto. (Mt, 26, 36)

El papel destacado de Santiago se debe, sin duda, a que pertenecía al grupo más antiguo de los discípulos que habían seguido a Jesús desde Galilea. Pero seguramente, también, por sus características personales. De los textos del Nuevo Testamento se extraen como rasgos característicos de la personalidad de Santiago, el ser: arriesgado, ambicioso, decidido, capaz de ponerlo todo en juego, impulsivo, impetuoso, sin pararse demasiado en calcular las consecuencias, y como una persona que arrastra con su empuje. El mismo Jesús apodó a Santiago y a Juan como los *Hijos del Trueno* (Mc.3, 17).

SANTIAGO CAMBIÓ SUS EXPECTATIVAS Y SE CONVIRTIÓ AL PROYECTO DE JESÚS.

Este ímpetu y decisión, además de ser una característica personal, debe ser enmarcado sobre el fondo común de las expectativas mesiánicas de aquel grupo galileo. Santiago y su hermano Juan, así como otros miembros del grupo de Jesús, entendían, en un principio, el camino de Jesús hacia Jerusalén como el momento propicio para instaurar el tan ansiado Reino de David: un reino con dimensión básicamente social, política y económica, un reino que reivindicase la autonomía de Israel y entrase en un proceso revolucionario contra todo poder extranjero y contra toda imposición que no fuese la exigida en las cláusulas de la Alianza.

Está claro que la expectativa de los hermanos tenía el punto de mira equivocado porque Jesús no pensaba en un Reino en clave socio-política, ni mesiánico-revolucionaria. Santiago tuvo que abandonar su perspectiva y comprender que el proyecto de Jesús no era triunfar sino servir. Por esto, es admirable la capacidad de seguimiento de estos hombres en medio de la incompreensión, de las equivocaciones, de las expectativas fallidas y de la incómoda postura de estar descubriendo continuamente caminos imprevistos y arriesgados, lo que les convierte en monumentos de fe.

LOS ÚLTIMOS AÑOS DE LA VIDA DE SANTIAGO.

Después de la muerte de Jesús, hacia el año 30, tenemos poca información sobre la vida y actividades de nuestro Santiago. Lo encontramos expresamente citado en los relatos sobre las experiencias de encuentro con el Señor Resucitado y se le supone presente en los encuentros pascuales con los Once, donde se da el verdadero cambio de expectativas y comprensión definitiva del proyecto de Jesús.

Santiago forma parte del grupo básico de la Iglesia Primitiva de Jerusalén con el grupo de los Doce y se deduce que debió de seguir siendo una figura importante por el hecho de que Agripa I lo escoge, igual que a Pedro, como figuras representativas para dar un escarmiento a la comunidad.

Santiago muere decapitado con la espada por orden de Herodes Agripa (Hch.12, 2) en el año 44. Fue el primer Apóstol en verter su sangre por el Señor. Cuenta una hermosa leyenda, cuyo origen se remonta a Clemente de Alejandría, que su muerte se produjo por la denuncia de un trai-

dor, quien, al escuchar la firme confesión de fe de Santiago, se arrepiente y es también condenado, acompañando a Santiago camino del martirio al tiempo que le pide perdón.

Herodes Agripa que comienza a reinar en Judea en el 40 muere cuatro años después de forma repentina. Era el año 44 de la era cristiana.

2.1.2. Su predicación en España.

La actividad apostólica de Santiago abarca el período que va desde la muerte de Jesús en el año 30 hasta su propia muerte. Se estima que en los primeros años, del 30 al 32, pudo venir a la Península Ibérica aprovechando el abundante tráfico marítimo existente entre Galicia y otros países costeros occidentales durante el siglo I. Tradiciones escritas de los primeros siglos y narraciones orales de muchos lugares de Galicia y España hablan de su predicación.

Analizando esta tradición piadosa y antigua, Santiago habría desempeñado el ministerio apostólico después de la ascensión de Cristo a los cielos, llegando a España. Escritores eclesiásticos no españoles de los siglos IV y V, hablando de los lugares en los que los apóstoles del siglo I ejercieron la predicación, mencionan expresamente a España y el Occidente junto al mar Océano o Británico (galaico-cantábrico). En estos textos no se detalla por su nombre al Apóstol encargado de esa misión occidental. San Jerónimo nos escribe que el Espíritu dispuso que “cada uno reposase en la región de su evangelización y enseñanza”. A finales del siglo VI y durante el siglo VII y siguientes los escritos biográficos sobre los Apóstoles hablan expresamente del Apóstol Santiago como predicador del Evangelio en “España y lugares occidentales”, y en el ocaso o extremidad del mundo”, y localizan su sepultura en “Aca marmárica”. Aplicando la identificación que hace San Jerónimo (región de predicación, igual a región de sepultura), Aca Marmárica debe ser situada en España y quizá en su extremo occidental, es decir, en Galicia. Estos datos biográficos se extendieron por todo el occidente desde los primeros años y a lo largo de los siglos.

Santiago llegó al ocaso del mundo conocido, a uno de los finisterres Atlánticos, atestiguan-do el cumplimiento del fiel mandato de predicar la Buena Nueva hasta los confines del orbe. “Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta el fin de la tierra” (Hch 1, 8).

En el transcurrir de los años la apelación a las raíces apostólicas de la tradición de una misma comunidad de fe desencadenó una nueva fuente de energía espiritual para encarar el reto musulmán, en una de las fronteras de las dos grandes áreas de civilización mediterránea: islámica y cristiana. Santiago el Mayor, desde su sepulcro compostelano, seguía y sigue cumpliendo su misión de mediador en la búsqueda de la salud espiritual.

2.1.3. Su martirio.

Mártir en griego significa **testigo**, y se ha venido utilizando para referirse a los que testifican con su vida. El valor y significado que se le otorga es muy grande, fundamentalmente por varios motivos:

- En el martirio se da lo más preciado que tiene el ser humano que es su vida.
- El martirio nos acerca a Cristo que también dio su vida por todos los hombres.
- El martirio puede sustituir al bautismo de agua considerándolo como un bautismo de sangre.

Esteban fue el primer mártir del mundo cristiano y Santiago el primer Apóstol en dar su vida por Jesús. No existen muchos datos sobre la muerte de nuestro Apóstol, únicamente lo que se relata en el libro de los Hechos de los Apóstoles. El que ordenó su muerte fue Herodes Agripa I, nieto de Herodes el Grande, e hijo de Aristóbulo y de Berenice. Los años de juventud que pasó Herodes en Roma se caracterizaron por la libertad y diversión, cultivó la amistad de Calígula y Claudio lo que le permitió obtener el dominio, como rey, sobre todo el territorio de Palestina. En su gobierno potenció la ortodoxia judía con lo que pretendía limpiar su vida romana pasada. La muerte de Santiago es un intento importante en esta tarea de autoidentificación.

Santiago fue condenado a muerte y ejecutado "a espada", es decir, por decapitación. Los modos de ejecución de los judíos eran el empalamiento, la lapidación y la decapitación; esta última se aplicaba a dos delitos: la idolatría colectiva y el homicidio. Así, aunque no existan escritos que lo confirmen, a Santiago debieron de acusarlo por un acto de idolatría, por ser un predicador cristiano que difunde el culto a Jesús cuya divinidad no reconocían los judíos. Su muerte ocurrió por la fiesta de Pascua, entre los meses de marzo y abril del año 44 de nuestra era, por esto algunos martirólogos señalan la fiesta de Santiago en el 25 de marzo como aproximación a su martirio. Nuestra celebración en el 25 de Julio aparece en los calendarios con anterioridad al descubrimiento de sus restos en el siglo IX (fecha en la que pudieron llegar a Padrón sus discípulos con el cadáver de su maestro).

El lugar del martirio de Santiago Apóstol lo recuerdan los armenios ortodoxos en la ciudad de Jerusalén, en una capilla que tienen dedicada a Santiago dentro de su iglesia.

En la catedral de Santiago aparece ilustrado, en el retablillo donado por John Goodyear en el Año Santo de 1456, el martirio de Santiago por Herodes Agripa y la barca con la traslación de su cuerpo.

2.1.4. Su traslado a Santiago de Compostela.

Era tradición ejecutar a los condenados fuera de los muros urbanos para evitar la contaminación urbana, ya que solían dejar los cuerpos de los ajusticiados a la intemperie para escarnio de todos y alimento de las alimañas. Santiago también fue decapitado fuera de la Ciudad Santa, pero sus discípulos pudieron recoger su cuerpo para cumplir la última voluntad del Apóstol. Por aquella época se disponía de medios para conservar los cadáveres y existía tráfico fluido de barcos hasta más arriba de la costa occidental ibérica.

La tradición nos cuenta que Santiago el Mayor fue sepultado en "Arca Marmórea" expresión que podía significar que fue depositado en un mausoleo de mármol, a diferencia de algunas creencias que sostienen que se trataba de un lugar geográfico. La canción habla de Libredón, en latín "liberum donum" o finca exenta, libre. Al espacio en el que se enterró a Santiago se le llamó lugar Santo de Santiago y, posteriormente, Santiago de Compostela, que puede significar tierra o sepultura bien cuidada.

Fuera de la Península Ibérica existe la firme creencia de que Santiago predicó en Hispania y en sus lugares occidentales y que allí está enterrado en un lugar llamado "Arca Marmárica", después de padecer el martirio de la decapitación a manos del Rey Herodes.

También los suevos y visigodos españoles identifican Hispania como el lugar de la predicación del Santo Apóstol y “Arca Marmárica” como el de su enterramiento.

En la llamada “Carta del Papa León “al parecer escrita por un Obispo-Patriarca de Jerusalén (a finales del siglo V o principios del VI) se relata la “traslación marítima” del Cuerpo de Santiago por sus discípulos desde Jerusalén a Iria Flavia, entrando por la Ría de Arosa; y de su enterramiento en “Arcas Marmóreas”, en la “ciudad occidental” a 12 millas de Iria. No se detalla el nombre de la ciudad, solo se refieren temas locales: el Monte Ilicino (Monte Sacro), Iria Flavia, los nombres de los apóstoles y de su enterramiento al lado del cuerpo santo.

El enterramiento de Santiago está teñido por la leyenda como corresponde a una tradición conservada por el pueblo, en la que se habla de una mujer que donó el clásico sepulcro romano (con dos cámaras: la mortuoria y la de las reuniones familiares conmemorativas) que acogería el Cuerpo del Apóstol; se habla también, de dos bueyes para su traslado desde Padrón a Compostela. Esta donación la realizaría movida por la fe como consecuencia del milagroso amansamiento de los bueyes salvajes, o la milagrosa liberación de los discípulos de Santiago de las trampas que le habían tendido los soldados del legado Imperial Filoto, residente en Duyo.

Otros lugares inmortalizados por ser testigos del traslado de Santiago son: Padrón, el Puente de Ons o Puente Pías sobre el río Tambre, que se habría hundido impidiendo el paso de los perseguidores de los discípulos y, finalmente, la Fuente del Franco, frente a Fonseca, lugar en el que se detuvieron los bueyes que tiraban del carro fúnebre.

2.2. El culto a Santiago antes del siglo IX.

En la Literatura no se encuentran datos que avalen la existencia de un “camino sagrado” anterior al siglo IX. Si bien esto es cierto, es inexacto hablar de silencio sobre el culto en Compostela antes del mencionado siglo.

El descubrimiento del Sepulcro de Santiago en el siglo IX, ha llevado a muchos a pensar que durante siglos había estado totalmente ignorado. Tal suposición es infundada, el silencio documental no afecta solamente al culto sino también a la existencia misma de la ciudad o poblado antiguo, llegándose a pensar que este poblado no había existido antes del siglo IX y que el edículo sepulcral hallado, habría sido un monumento solitario.

Las excavaciones realizadas en 1946 y 1959 han demostrado que hubo un poblado importante en el período romano y germánico. La exploración del subsuelo de la catedral ha rellenado un vacío de ocho siglos, y nos ofrece un marco en el que se encuentran los datos sobre el culto, tanto de indicios locales como de referencias foráneas. En las excavaciones se descubre que junto al mausoleo romano del siglo I se encuentra un gran cementerio cristiano, con enterramientos que abarcan desde el siglo III (y posiblemente II) hasta el VII. Existe un cementerio cristiano de la época hispano-sueva y debajo otro del tiempo romano, con tumbas anteriores al siglo VI, en un terreno con fragmentos cerámicos de los siglos I y II.

Los datos del culto a las reliquias de Santiago, anteriores al siglo IX, aparecen en documentos no compostelanos y confirman también la existencia de una devoción a Santiago antes del descubrimiento de su tumba.

En la antigüedad el culto a los Santos era local; se restringía al lugar de la sepultura y, a veces, a algún otro lugar con el que el Santo había tenido contacto físico, por ejemplo, el del martirio. Cuando los devotos visitantes volvían a su patria llevando alguna reliquia (un fragmento óseo, un objeto con el que había tocado el cuerpo santo o un trocito del sepulcro), se multiplicaban los lugares con presencia del Santo y se erigían iglesias con su nombre allí donde se daba culto a la pequeña reliquia. Dentro de este contexto hay que registrar, en los siglos VI-VII y VIII, una apreciable difusión de reliquias e iglesias dedicadas a Santiago el Mayor en Inglaterra, Francia, Galicia y Reino de Asturias.

Antes del descubrimiento, en el siglo IX, la Tumba de Santiago ya estaba localizada; los portadores de reliquias, que dieron lugar a la edificación de iglesias en diferentes lugares, sabían de donde las llevaban: bien de Palestina, bien de "Aca Marmárica". En el momento del descubrimiento del Sepulcro, ni Palestina ni ningún otro lugar reaccionó contra la pretensión compostelana, sin lugar a dudas no se consideraba un hecho novedoso.

Indicios del culto antiguo en Compostela se confirman en diversos datos arqueológicos, no sólo por la antigüedad del mausoleo que ya comentamos, sino también por los indicios materiales de un culto implantado en él. El famoso "altare parvum", que fue respetado en el siglo IX por considerarlo obra de los Discípulos del Apóstol, es un signo evidente de culto anterior al hallazgo del siglo IX.

2.3. El descubrimiento del Sepulcro.

En la primera mitad del siglo IX emerge en Galicia, lugar de "Archis", un culto intenso y creciente al Cuerpo de Santiago. Este culto lo atestiguan los copiosísimos documentos hispanos de los siglos IX al XI. En el origen de este culto extraordinario hubo un descubrimiento y una identificación: la del Cuerpo de Santiago.

No conocemos con detalle las circunstancias del descubrimiento y resultaría también interesante saber si fue un descubrimiento inesperado o bien la salida a la luz de algo más o menos conocido.

Sin duda, en el siglo VIII hubo en la zona del sepulcro un despoblamiento como en tantos otros lugares del Noroeste de España. Aún así, sería normal que entre los habitantes próximos no se hubiera borrado de su memoria el lugar, y su recuerdo bastaría para explicar por que los que encontraron el sepulcro, sabedores de que estaba en la comarca aunque desconociesen el sitio exacto pudieran identificar los huesos y atribuirlos sin vacilación al Apóstol Santiago, al margen de que el recinto funerario tuviera algún signo orientador. Además, el descubrimiento no supone necesariamente que existiera una interrupción o abandono total, cabe, más bien pensar en cierta continuidad en el culto, aunque debilitado. Sería, por tanto, un hallazgo relativo.

El "descubrimiento del Sepulcro de Santiago data de principios del siglo IX (813-820).

En la antigua diócesis de Iria Flavia, en los confines de la comarca de la Mahía, un ermitaño de nombre Pelayo tiene una "revelación divina": en la espesura del bosque ve unas "luminarias" y oye "cánticos de ángeles"; de estos fenómenos participan también los feligreses de San Félix de Solovio parroquia situada al pie del bosque.

Esta noticia se pone en conocimiento del obispo iriense Teodomiro quien acude de inmediato al bosque y halla el edículo sepulcral identificándolo con el túmulo del Apóstol Santiago. Teodomiro notifica el descubrimiento a Alfonso II el Casto (791-842) quien acude a “Arcis Marmáricis” acompañado de la familia real y de la corte ovetense y se pone bajo la protección de Santiago siguiendo una antigua tradición. La corte asturiana estaba integrada en el gran movimiento cultural de la corte del rey Carlomagno y de sus sucesores, los reyes Carolínges. En las bibliotecas de Aquisgrán, capital del reino carolíngio, se reúne el rico patrimonio del pasado, al tiempo que se reúnen los personajes más significativos de la época entre los que se encuentran el español Teodulfo. En la literatura y en las representaciones iconográficas, tanto de Compostela como de Aquisgrán, se le concede a Carlomagno (814) un papel destacado en el descubrimiento del sepulcro del Apóstol. Se intuye una intervención de Aquisgrán y de los “escritorios” carolínges en la iniciativa de la identificación de “Arca Marmárica” en los lugares Occidentales donde se encontraba la Tumba de Santiago.

Debemos reconocer que las pruebas y testimonios que necesitan ante los ojos de los descubridores tuvieron que constituir serios motivos para identificar aquella tumba como la de Santiago el Mayor. Llama la atención el “Libro de los Cambeadores” que recoge antiguas tradiciones compostelanas, que menciona la existencia de “letras latinas e grecas” en el interior del mausoleo.

Los descubridores del Santo Sepulcro interpretaron su hallazgo como “una revelación divina” que les obligaba a restaurar el culto sepulcral a Santiago.

Los estudios jacobeos de los últimos 100 años han ido aclarando y encajando piezas sueltas que la tradición compostelana había preservado. Las excavaciones arqueológicas sitúan al mausoleo dentro del marco de una necrópolis romana y germánica existente entre los siglos V y VII. Parece tratarse de la antigua “Asseconia”, desaparecida repentinamente a finales del siglo VII y que reaparece con el Descubrimiento. De ella han perdurado algunas estructuras urbanas que forman parte de la actual Compostela: el Castro de la Mahía, encrucijada de vías romanas, con un eje norte-sur (Castro-Preguntoiro-Troya) y la necrópolis al Oeste (Plaza de la Quintana) a la que se unió el cementerio cristiano (solar de la Catedral).

LAS TRES BASÍLICAS EDIFICADAS SOBRE EL SEPULCRO.

Alfonso II y Teodomiro construyen la primera iglesia: Basílica I y la consagran en el 834. Era una larga nave de mampostería asentada en barro que cobijaba en su cabecera al edículo apostólico. Al este del enterramiento de Santiago se situaba el monasterio de este nombre y al norte un baptisterio independiente.

Alfonso III el Magno y el Obispo Sisnando construyen un nuevo templo: la Basílica II de Santiago y la consagran en el 899. Está precedida por un pórtico exterior y constituida por tres naves; la central de 8 m. y las dos laterales sobre 9 pilares a cada lado. Se caracteriza por una arquitectura de claro estilo romano con rica ornamentación. Esta bella basílica fue arrasada por Almanzor en el 997 y restaurada por Vermudo II y el Santo Obispo Pedro de Mezonzo.

Alfonso VI y el Obispo Diego Peláez emprenden en 1075 una nueva obra: la actual Basílica III, continuada por Diego Gelmírez. Esta iglesia románica de Peregrinación recoge, al igual que las

anteriores, en su cabecera la cripta del Santo Apóstol y es fiel reflejo y testigo de la causa de su origen y desarrollo a la largo de miles de años.

A partir del descubrimiento empiezan las peregrinaciones de todo el mundo y no pasará mucho tiempo hasta que Santiago de Compostela sea considerada, juntamente con Roma y Jerusalén, como uno de los tres lugares mayores de peregrinación.

Santiago se convierte en un referente importante, en momentos especialmente difíciles y ante la preocupación de ver ocupados los Santos Lugares por una avalancha enemiga que ciñe a Europa por Occidente y Sur, y que amenaza a Roma por Sicilia. Pero a pesar de estas circunstancias, no se debe exagerar el miedo a la invasión islámica, ya que con ser muy importante, el móvil principal que atrae a los peregrinos a Santiago es su fervor a un Apóstol, Amigo y Testigo del Señor.

2.4. Primeros peregrinos.

La peregrinación a Santiago atrae a multitud de devotos desde el mismo momento de su descubrimiento (siglo IX). El Sepulcro de Santiago llegó a ser con Jerusalén (Sepulcro de Cristo) y Roma (tumbas de San Pedro y San Pablo) uno de los tres principales lugares del mundo cristiano y, por ello, centros de las llamadas "peregrinaciones mayores".

Alfonso II el Casto fue el primer peregrino ilustre que acudió con miembros de su corte y con el Obispo de Iria Flavia a la Tumba del Apóstol. El primer peregrino extranjero conocido fue Gotescalco, Obispo francés de Le Puy-en-Vélay, quien se dirigió a Compostela desde Aquitania en el año 950 como nos cuenta un monje de Albelda llamado Gómez. También en el siglo X llega a la ciudad del Apóstol el eremita Simeón de Armenia y Cesáreo, abad de Montserrat. Otros peregrinos importantes que se acercaron a la Tumba de Apóstol fueron: el rey Luis VII de Francia; Enrique de León, Duque de Polonia; el Conde Fernán González y el Cid; Eduardo I de Inglaterra; Juan de Brienne, rey de Jerusalén; la reina Santa Isabel de Portugal; Santo Domingo de Guzmán; San Francisco de Asís; el filósofo Raimundo Lull; el pintor Juan Van Eyck; los Reyes Católicos; el Gran Capitán; Felipe I el hermoso, Carlos V; etc.

A finales del siglo X la peregrinación a Compostela adquiere un verdadero carácter internacional.

Peregrinar es toda una aventura. Unos la aceptan como penitencia y expiación de culpas o para pedir una gracia especial; en otras ocasiones se asume como penitencia impuesta para el perdón de los pecados o como pena que a un delito imponía la autoridad civil. Existe también la peregrinación delegada y la alquilada. En la peregrinación delegada el peregrino delegado presentaba ante el Sepulcro del Apóstol la ofrenda y las peticiones de su mandante y, de esta forma, este cumplía su voto o satisfacía su deseo de rendir homenaje al Santo; este era el modo de hacerlo para quienes lo disponían en mandas testamentarias, o a las ciudades o corporaciones para poder cumplir sus votos. Por delegado han hecho también su peregrinación anual casi siempre los reyes de España. En la peregrinación alquilada un señor pagaba a otro para que peregrinara en su lugar. La reina de Navarra, doña Juana, esposa de Carlos II envió, con frecuencia, peregrinos a Compostela para conseguir, mediante ofrendas, determinados favores.

Las peregrinaciones de la cristiandad a Santiago, ya existentes en los siglos IX-X, llegan a su apogeo en los siglos XI-XII, y se prolongará por toda la Edad Media. Peregrinar a Compostela es, durante siglos, una manifestación de la devoción cristiana.

En los primeros decenios del siglo XII el Libro Sancti Jacobi, escrito en nombre del papa Calixto II (de ahí el nombre de Códice Calixtino) refiere con admiración la vigilia nocturna que se celebraba junto al altar de Santiago, rodeado de grupos de peregrinos de todos los países que oraban, cantaban y hablaban en una mezcla de todas las lenguas, en un sucederse continuo de nuevas oleadas, hasta el punto de que las puertas de la Basílica permanecían abiertas día y noche. "Allí van innumerables gentes de todas las naciones... No hay lengua ni dialecto cuyas voces no resuenen... Las puertas de la Basílica nunca se cierran, ni de día ni de noche... Todo el mundo va allí aclamando "E-ultr-eia" (adelante, ea!), "E-sus-eia" (arriba, ea!).

El códice Calixtino es por sí mismo un monumento de la universalidad de Santiago. Lo forma una compilación realizada fuera de España que contiene una riqueza extraordinaria de textos y comentarios litúrgicos, de composiciones poéticas y musicales, de relatos milagrosos y épicos, de descripciones costumbristas y una guía para los peregrinos repleta de noticias ordenadas sobre las vías, aguas y demás aspectos interesantes en el viaje y sobre la ciudad de Compostela.

Existen un gran número de testimonios directos de la importancia del Camino de Santiago en toda la cristiandad:

- Los Papas Calixto II y Alejandro III hablan de la inmensa y creciente multitud de peregrinos que concurren de todas las partes del mundo a visitar la iglesia compostelana.
- En la primera mitad del siglo XII, un embajador del Emir Ben Yusuf informa: "es tan grande la multitud de peregrinos cristianos que va a Compostela y de los que vuelven que apenas deja libre la calzada hacia Occidente".
- La más importante geografía de la edad media, la del autor árabe El-Edrisí (mitad del siglo XII) describe la amplitud, riqueza y culto espléndido de la "insigne iglesia" de Santiago en Galicia, " a donde concurren los viajeros y se dirigen los peregrinos de todos los ángulos de la cristiandad".
- En el siglo XV San Antonio de Florencia comentaba: "los fieles tienen infundida en sus almas una devoción admirable en visitar la Basílica de Santiago".
- La idea referida a varios santuarios, de que el que no va de vivo tiene que ir de muerto, se halla en regiones muy distantes de Compostela. Finamore recogió en los Abruzzos (Italia) una tradición según la cual a los muertos se les ponía una moneda en el bolsillo, para hacer la travesía del Río Jordán o del valle de Josafat, o cumplir el viaje a Santiago de Galicia.

Además de los testimonios directos de los cuales los anteriores son sólo una muestra, quizás resulta más expresiva aún la presencia continua del Camino de Santiago en el trasfondo de las conductas y de las manifestaciones literarias y narrativas, cuando el asunto del que se trata directamente es otro:

- La vía láctea es, en muchos pueblos, “el Camino e Santiago”.
- Numerosas crónicas europeas del siglo XII y XIII se refieren a España (a veces a Galicia) como la tierra de Santiago: “terra Sancti Jacobi”.
- Los guerreros de Flandes en los siglos XIII- XIV acostumbraban a jurar por Santiago. Felipe, rey de Francia (año 1214), solía jurar por los Huesos de Santiago.
- La historia de la literatura ha registrado que la balada inglesa de asunto marinero más antigua que se conoce cuenta las aventuras de unos peregrinos que navegan en romería a Santiago.

La peregrinación en sus comienzos, fue un hecho puramente religioso. Santiago muy alejado y de comunicaciones difíciles por tierra, no podía atraer ni como lugar de curiosidad ni por utilidad temporal. Desde su raíz espiritual y devota, la peregrinación florece después en toda clase de dimensiones y áreas vinculadas a la misma: realizaciones técnicas, creaciones artísticas, formas jurídicas y convencionales, comercio, instalación de nuevos pueblos, etc.

2.5. La peregrinación actual

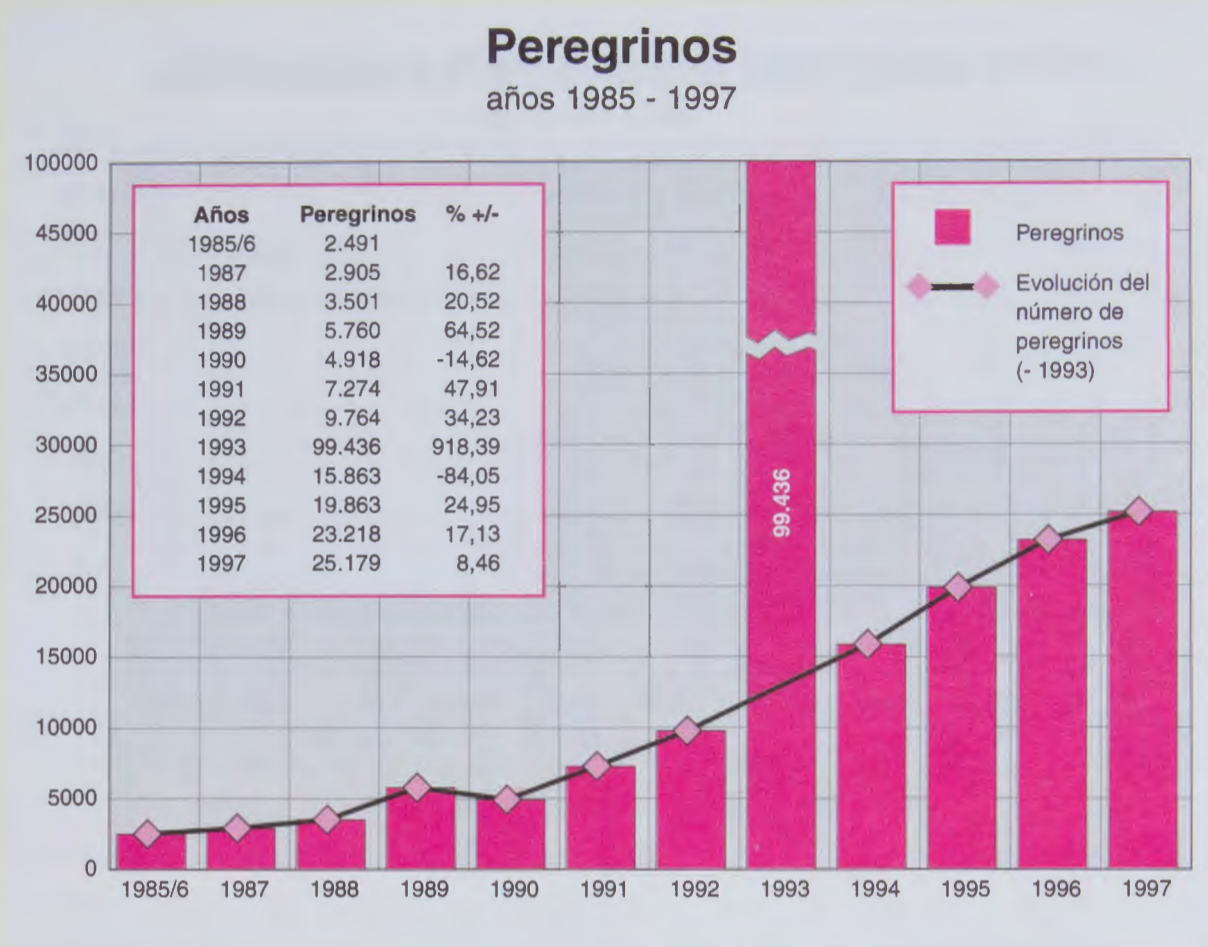
La peregrinación a Santiago no se extingue en la Edad Moderna. Si el Renacimiento y la revolución protestante traen un cierto declive a la peregrinación en algunas zonas, por lo que a Santiago se refiere sobre todo lo contrario, pues recobra el máximo vigor en el siglo XVI, XVII y XVIII. No es cierta la afirmación de que la peregrinación es una devoción medieval. Todavía en el siglo XVIII la peregrinación alcanza una cota de fervor y densidad que no desmerece en comparación con la del siglo XII.

No obstante, a finales del siglo XVIII, se produce un declive, una postración que continúa durante el siglo XIX. Este período oscuro deja paso a un nuevo despertar, ligado al anuncio del hallazgo del Cuerpo del Apóstol, solemnemente promulgado por la Bula “Deus Omnipotens” de León XIII en 1884.

Por todo ello, podemos afirmar que a Santiago de Compostela acuden regularmente peregrinos desde el siglo IX. A partir del hecho del descubrimiento del Sepulcro de Santiago y durante estos once siglos la peregrinación a Santiago vivió periodos de esplendor, como en la Edad Media, y de decaimiento, pero a finales del siglo XIX recuperó su pujanza y, en la actualidad, se encuentra en un momento de esplendor.

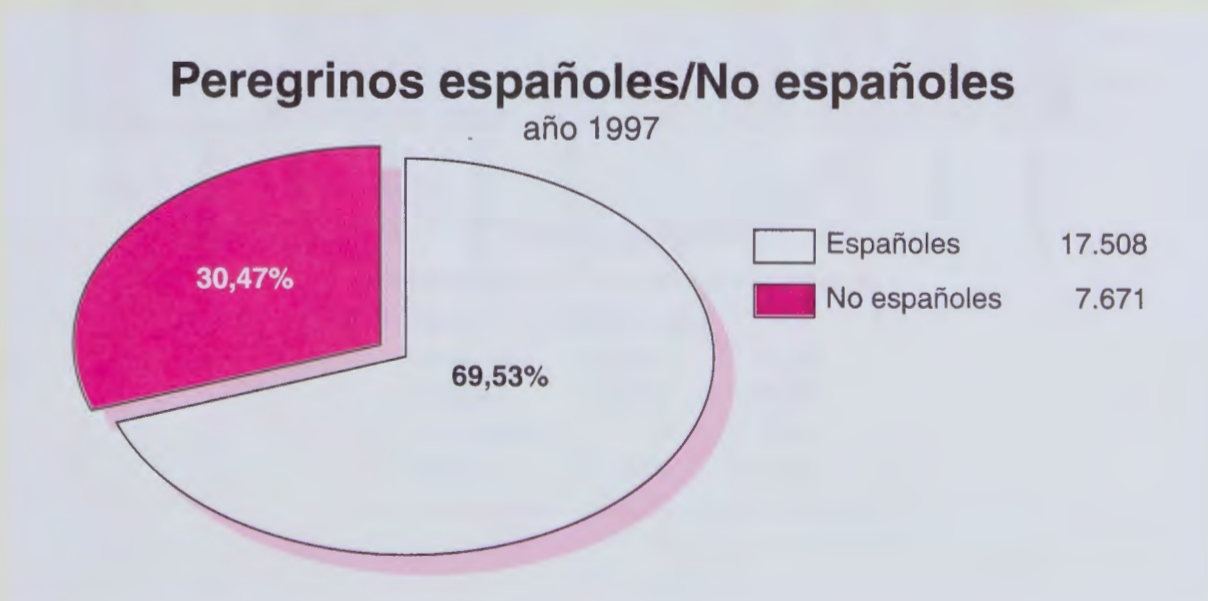
2.5.1. Los peregrinos de hoy.

Santiago acoge a un número creciente de gente procedente de todo el mundo. Si realizamos un análisis comparativo de los doce últimos años sobre los peregrinos que han hecho el Camino a pie, en bicicleta o a caballo, sobre una distancia superior a 100 km. , a pie o a caballo, y más de 200 km. en bicicleta, nos encontramos con los siguientes resultados:



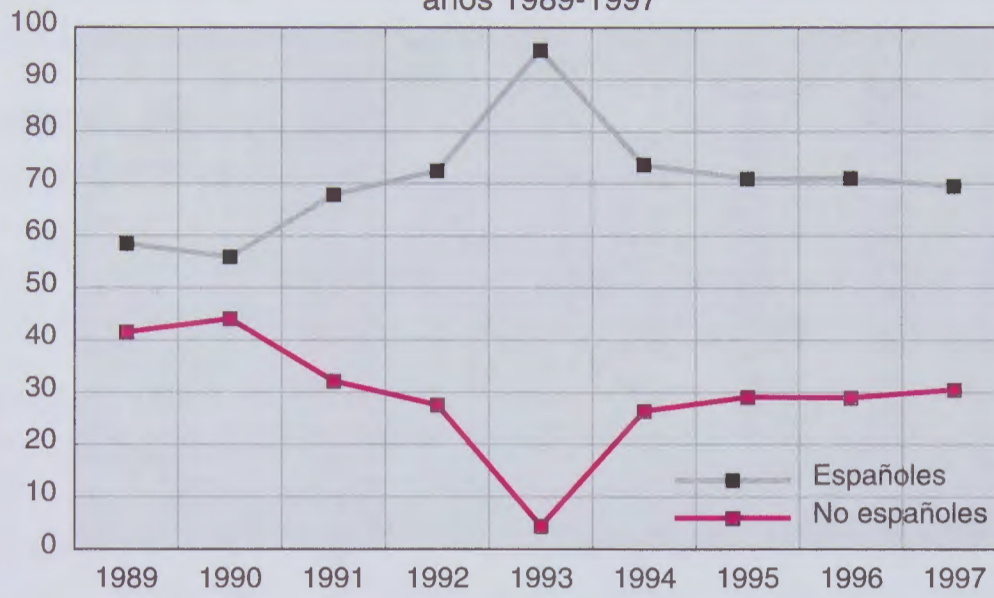
Se obtiene, como cabe esperar, un notable ascenso en el Año Santo de 1993 pero a pesar del descenso al año siguiente se sigue manteniendo la tendencia alcista.

Según datos del año 1997: el 69,53% de los peregrinos son españoles (de Madrid, Euzkadi, Galicia, Castilla-León, Cataluña, etc. , por este orden); extranjeros: franceses, alemanes, belgas, holandeses, italianos, ingleses, suizos, etc.



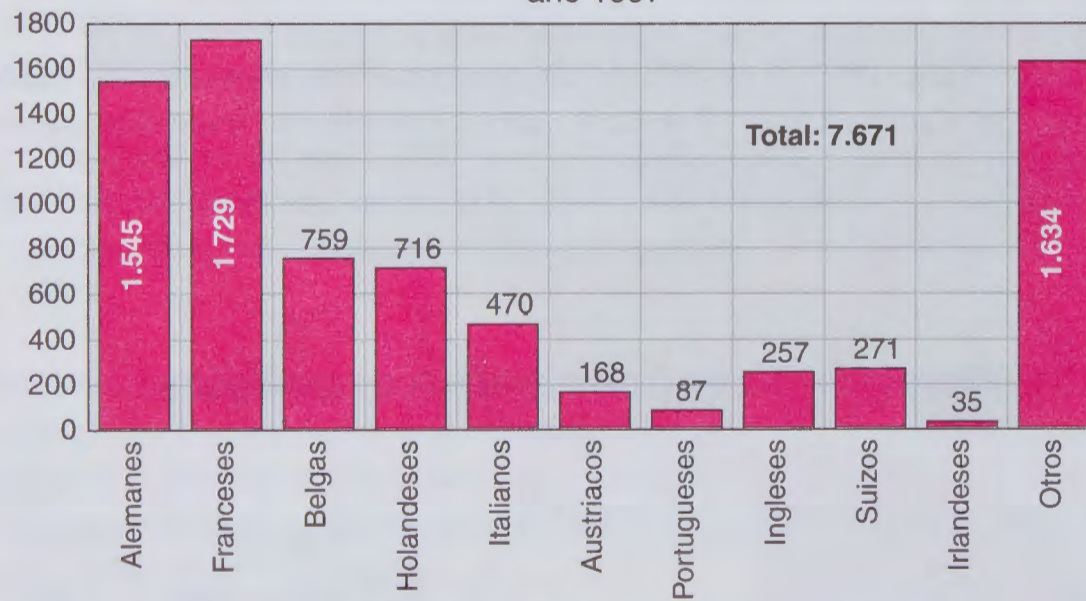
Peregrinos españoles/No españoles

años 1989-1997



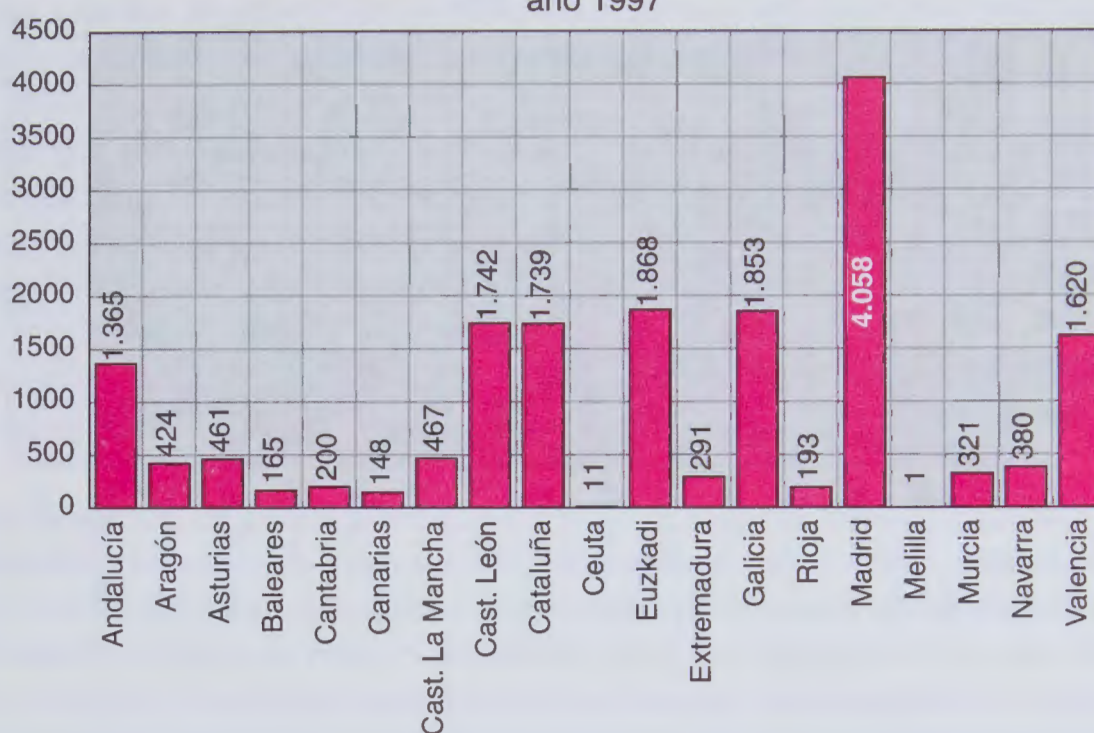
Peregrinos según sus nacionalidades

año 1997



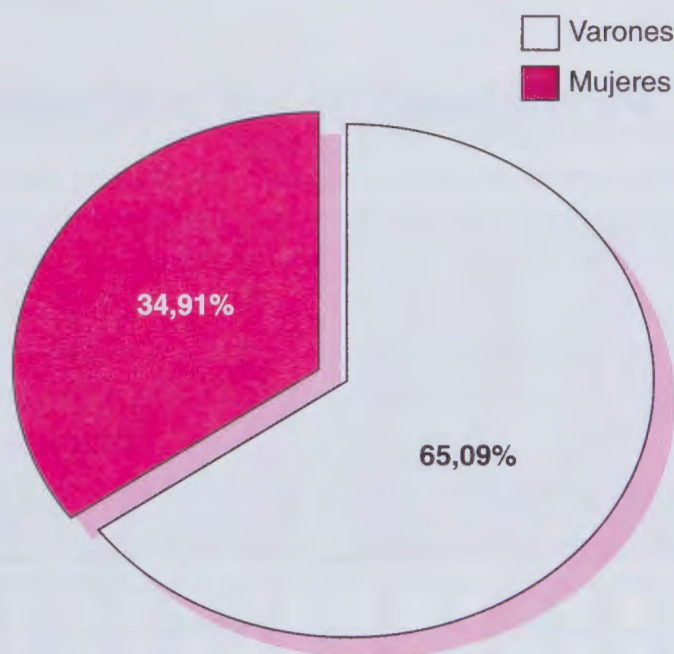
Peregrinos distribuidos por autonomías

año 1997



Sexo de los peregrinos

año 1997

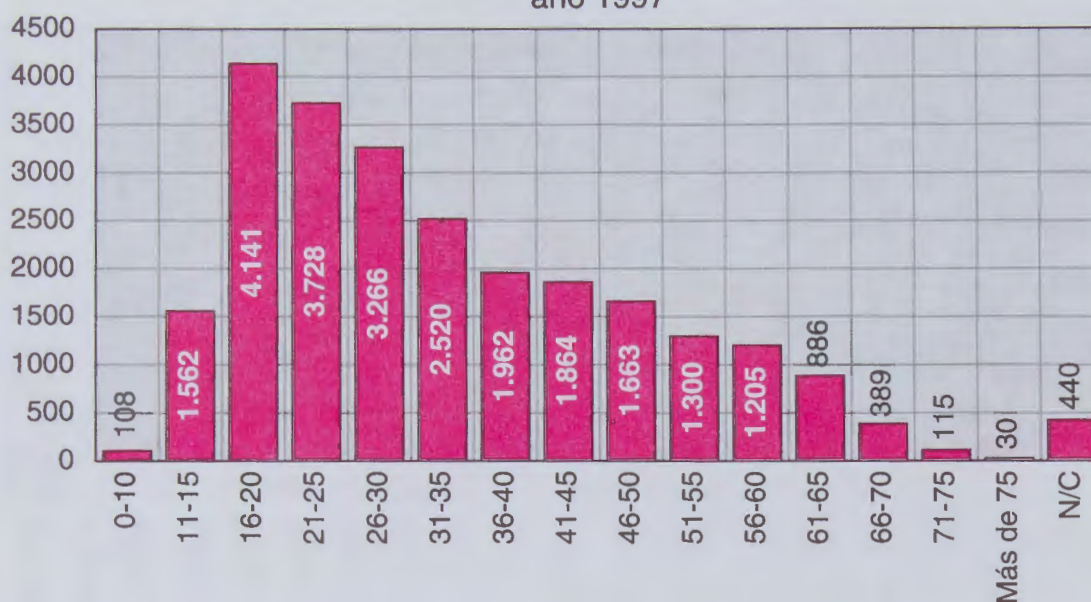


Sexo	Peregrinos	%
Varones	16.388	65,09
Mujeres	8.791	34,91
No consta	0	0,00
Total	25.179	100,00

Destacan los varones (65,09%) sobre las mujeres, (34,91%) y los jóvenes pero también son frecuentes los de edad madura incluso peregrinos de hasta 80 años, como puede verse en la gráfica siguiente.

Peregrinos según edades

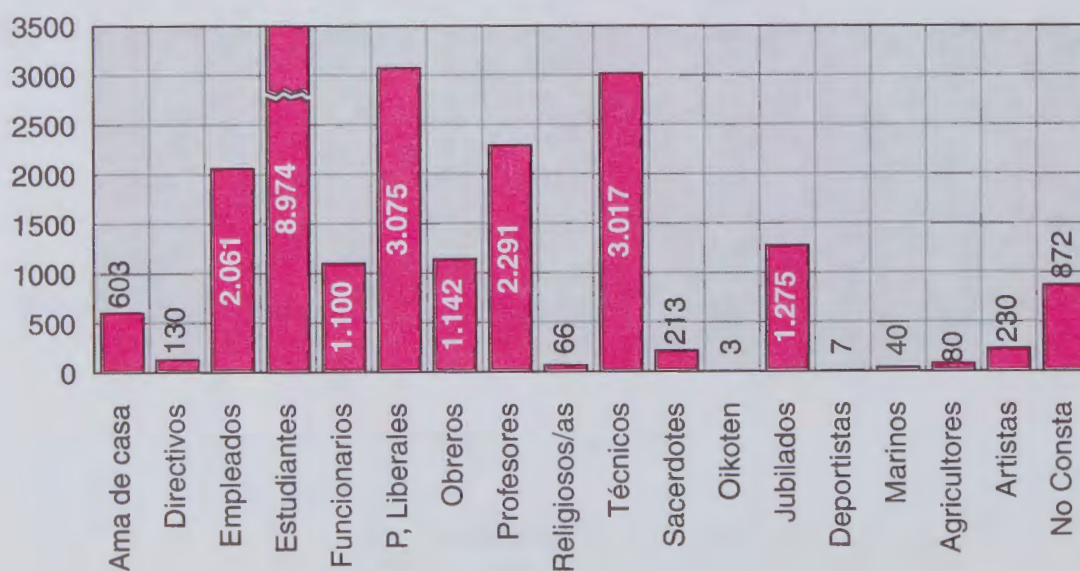
año 1997



Son representativos de todos los estratos sociales y sus profesiones son muy variadas, aunque destacan: los estudiantes, profesiones liberales, técnicos, profesores y empleados, tal como se observa en la siguiente gráfica.

Profesiones de los peregrinos

año 1997



En la peregrinación se fomenta y descubren motivaciones y valores.

El 96,94% de los peregrinos que llegaron en el último año (1997) a Santiago, afirmaban que su motivación era religiosa o religioso-cultural.

A partir de estos datos podríamos distinguir dos clases de peregrinos:

- a) Personas a las que les mueve una motivación cristiana explícita como pedir algún favor, por acción de gracias o por promesas de naturaleza diversa.
- b) Personas que con un trasfondo religioso, aunque con motivación difusa se centran más en el conocer cultural en, viajar, hacer deporte, etc. , . Curiosamente la casi totalidad de los peregrinos que emprenden el Camino con esta motivación, al concluirlo manifiesta tener otra muy diferente. En el Camino se encuentran a sí mismos y emerge lo trascendente.

A lo largo del Camino la persona va descubriendo valores tanto humanos como cristianos:

- a) Valores humanos: La peregrinación nos obliga a salir de nuestro contexto habitual y a enfrentarnos con nosotros mismos. Las circunstancias del Camino obligan a comprender que se puede vivir con pocas cosas: lo necesario para comer, beber, dormir, vestir y poco más. Fomenta el compañerismo y la amistad entre los peregrinos y da una dimensión universal a la relación entre personas de distintas lenguas, nacionalidades y razas.
- b) Valores religiosos: La razón de ser de la peregrinación es la motivación por la cual se realiza. El hacerlo a un lugar santo, como en nuestro caso a una meta apostólica ayuda a la reflexión personal sobre el sentido trascendente de la misma vida y es una ocasión singular de replanteamiento personal.

Los peregrinos destacan, sobre todo, la amistad y la ayuda de los otros peregrinos, la cordialidad y acogida de las gentes del Camino hasta llegar a asegurar, casi todos, que volverán a repetirlo (es sin duda, un modo de practicar en nuestros días las obras de misericordia).

2.5.2. Las sombras en el camino.

El Consejo de Europa declaró en 1987 al Camino de Santiago “Primer Itinerario Cultural Europeo”; este hecho acrecentó la fama del Camino atrayendo a muchas gentes, algunas de ellas no como peregrinos, sino únicamente con sentido “cultural”, utilizando la expresión como opuesta a peregrinación, aunque esta también tiene sentido cultural en si misma.

Se puede constatar la existencia de grupos al margen del objetivo y meta del Camino. A medida que aumenta la fama del Camino estos grupos tienen una mayor presencia. Son entre otros:

- Los senderistas, cuyo objetivo es el caminar para hacer ejercicio, disfrutar del paisaje y conocer mundo.
- Los grupos iniciáticos, que utilizan e interpretan el Camino de Santiago como un medio de iniciación según las ideas de diversas sectas en el fondo gnósticas, esotéricas, etc. Los esotéricos suelen pertenecer a sectas secretas y algunos de ellos se ocupan de las llamadas “ciencias ocultas”.

En el siglo XVIII surgen algunas sectas secretas, que buscan la interpretación de catedrales e iglesias y mediante ritos misteriosos pretenden captar la “armonía” de estos lugares y sus fuer-

zas “ocultas”, telúricas, celestes, etc. Si bien es cierto que muchos templos cristianos se hallan en lugares de culto precristiano las razones no son mágicas sino que, al contrario, el motivo fue sustituir la creencia supersticiosa mediante el culto cristiano.

El que se considera cristiano no debe participar en sus experiencias, viajes astrales, etc. y debe discrepar de sus interpretaciones simbólicas fruto de la fantasía.

Puede leerse en algunas publicaciones y folletos sobre el Camino de Santiago su referencia como “camino iniciático”, dando a entender que el Camino de Santiago es uno de los modos de iniciación esotérica. Según esta idea el peregrino debería prestar atención a signos y símbolos que bien entendidos harían de él un “iniciado”, es decir, un gnóstico (aquel que conoce). La vía para ello sería la interpretación de los elementos que integran la peregrinación, la búsqueda de una “tradicción iniciática”. Es preciso ser sumamente cauto ante estas teorías interpretativas del Camino, lo que en apariencia no parece sino una “aventura intelectual” se convierte en un modo de captación de adeptos. Por el contrario, la peregrinación cristiana nada tiene que ver con estas prácticas y doctrinas mágicas y supersticiosas. Recorrer el Camino de Santiago como “camino iniciático”, es sencillamente no ser un verdadero peregrino a Santiago de Compostela que es el lugar donde se venera la memoria de Santiago el Zebedeo, Apóstol de Jesucristo.

El Camino de Santiago es un patrimonio de la fe cristiana, no es posible entender el fenómeno de la peregrinación al margen de este contexto.

LLAMAMIENTO DE LOS PAPAS A PEREGRINAR.

El interés de los Papas por la peregrinación es un hecho del pasado con vigencia actual.

Como señala Pío XII, en el Año Santo de 1948: “el peregrino fue pieza indispensable en el tablero del mundo medieval, si el peregrinar tuvo entonces la noble función de consolidar la fe del pueblo, de acercar entre sí a las más diversas naciones, de aliviar a los desgraciados y consolar a todos, hoy, entre las enormes dificultades y dolores de la hora presente, siguen siendo una bendición para el mundo.

La peregrinación en el siglo XX es otra vez un fenómeno multitudinario, sobre todo en los Años de Jubileo. Y si es cierto que amenazan los equívocos de la movilidad turística, también lo es que se manifiesta con intensidad creciente el sentido espiritual de la peregrinación.

2.6. Los Años Santos: Su finalidad y gracias.

2.6.1. Finalidad y origen de los Años Santos.

El Año Santo o Año Jubilar es un período durante el cual la iglesia concede singulares gracias espirituales a los fieles, a imitación de las que la Biblia refiere sobre el significado del Año Jubilar de los israelitas: cada siete años era Año Sabático, en él recuperaba las tierras el que las había vendido por necesidad y los esclavos adquirían la libertad. Cada 50 años era Año Jubilar.

Jesús dice que El viene a anunciar un año de gracia del Señor.

La iglesia cada Año Santo concede también un especial año de gracia: el Año Santo es una gracia para todos y, singularmente, es una invitación a los que se encuentran distantes de una actitud de fe, para volver de nuevo a la vida cristiana.

La espontánea y singular veneración y peregrinación de toda la cristiandad al Sepulcro de Santiago es anterior a las gracias pontificias y es la causa que las provocó. Por su parte, las concesiones de Roma, recíprocamente, contribuyeron a aumentar el concurso de los fieles a Compostela.

2.6.2. El Año Santo Compostelano.

El Jubileo del Año Santo en Compostela viene convocándose y celebrándose regularmente desde la Edad Media, de acuerdo con la bula del Papa Alejandro III. El cual refiere, y hace perpetua, una concesión anterior de Calixto II.

La peregrinación a Santiago adquirió, a partir del momento del “descubrimiento del sepulcro,” una gran importancia cualitativa y cuantitativa. Este hecho hizo que el Papa Calixto II, en 1122, distinguiera al santuario compostelano con el “Pribilegio Jubilar” o de los Años Santos. Esta concesión fue ratificada por S. S. Alejandro III por la bula “Regis Aeterni”, promulgada en 1179, que más tarde confirmarán los Pontífices Eugenio III y Anastasio IV. En ella se establece que serán Años Santos Compostelanos” aquellos en los que el día de 25 de Julio, festividad del martirio de Santiago, coincida en domingo, circunstancia que se sucede con un ritmo calendárico de 6-11-6-5 años cíclicamente.

Hasta la fecha se realizaron 116 celebraciones jubilares, 117 si añadimos el 1999. De ellas fueron “extraordinarias” las de 1885 proclamada mediante la bula “Deus Omnipotens”, de León XIII con motivo de la “autenticación apostólica” de los restos corpóreos del Apóstol Santiago, y la de 1938 prorrogando el legítimo de 1937 para que los españoles beligerantes en la guerra civil española del 1936-39 pudieran acogerse a sus gracias.

La bula de Alejandro III especifica también que cada Año Santo se prolongará “desde la vigilia de la Circuncisión del Señor por todo el año íntegro hasta el mismo día de la Circuncisión siguiente”.

El Año Jubilar compostelano se inicia con el acto solemne de la “apertura de la Puerta Santa” que se realiza en la tarde del 31 de Diciembre del año precedente. En el acto, el Arzobispo de Santiago, desde el exterior, derriba, golpeando tres veces, el murete pétreo de mampostería que tapia la llamada “Puerta Santa”, ubicada en la girola catedralicia. Esta puerta data del siglo XV y fue realizada a imitación de la abierta poco tiempo antes en la basílica de San Pedro en Roma. Desde entonces sirve como entrada ritual de los peregrinos en el santuario. Es cruzada en primer lugar, y en la tarde del 31 de Diciembre, por el prelado oficiante, portando la cruz archiepiscopal. Desde esta fecha, la Puerta Santa permanecerá abierta todo el año hasta el siguiente 31 de diciembre en que será de nuevo tapiada. Durante este período, millones de peregrinos harán ciertas las palabras que pueden leerse en sendas “cartelas” que exhiben dos figuras románicas que flanquean la Puerta por su parte interior: “Vinient omnes gentes et dicen gloria tibi Domine”.

El jubileo de Compostela se ha equiparado desde siempre al Romano, hasta el punto de que subsiste aún cuando coincida con el de Roma, durante el cual tradicionalmente se suspenden las demás indulgencias locales con el fin de que los fieles acudían a la ciudad del Papa. Es verdade-

ramente extraordinario ya que en Santiago como en Roma se celebra a lo largo de todo el año y el de Santiago con una frecuencia muy superior al romano, pues el Año Santo romano se estableció al principio cada cien años y, después, cada cincuenta y cada 33, celebrándose en la actualidad, y desde 1965, cada 25 años.

El inminente Año Santo de 1999 (fin de siglo y de milenio) va a celebrarse en una Europa sin fronteras, situación preludiada por el fenómeno europeista de la peregrinación a Compostela, realidad desde los primeros siglos de la Edad Media.

2.6.3. Gracias Jubilares del Año Santo Compostelano.

Las gracias Jubilares:

a) **Indulgencia plenaria** que se puede lucrar una vez al día (aplicable a sufragio de los difuntos), con estas condiciones:

- 1 - Visitar la Catedral de Santiago recitando alguna oración, por ej. Padrenuestro, credo orando por las intenciones del Papa.
- 2 - Recibir los sacramentos de la Confesión (puede ser 15 días antes o después) y la comunión eucarística.

b) **Facultades para confesores:**

Confesar en la Catedral, en la parroquias de la ciudad y en el Monte del Gozo, todos los sacerdotes con licencia para confesar.

Absolver de censuras, excepto las reservadas a la Santa Sede (cf. CIC cc.1367; 1370; 1378, 1; 1382, 1383) aunque con la facultades que otorgan los cc.976 y 1357.

Conmutar/dispensar de votos en las condiciones establecidas por la Iglesia (cc.1196, 1203)

La indulgencia plenaria (c.992):

La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones, consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los Santos

La Indulgencia plenaria fue concedida “in perpetuum” por la Santa Sede en 1975. Durante los Años Jubilares “los fieles pueden ganar una indulgencia plenaria cada día, si participan devotamente en la Iglesia Catedral Compostelana en alguna celebración litúrgica, especialmente si se trata del Santo Sacrificio de la Misa, o si intervienen en algún ejercicio piadoso, o si se entregan durante algún tiempo, individualmente o en grupo, a la meditación y a la oración, destacando como fórmulas de plegaria el Padrenuestro y el Símbolo de la Fe”.

Una sola confesión sacramental vale para ganar varias indulgencias plenarias. Pero para cada indulgencia se requiere la comunión y la oración. Se requiere, además, la exclusión de todo afecto hacia el pecado, incluso venial. Los confesores pueden conmutar la visita a la Catedral y las condiciones en favor de quienes, legítimamente impedidos, no puedan cumplirlas.

Otras indulgencias ordinarias: Desde tiempo inmemorial se concedía anualmente Indulgencia plenaria en el Día de Santiago (25 de julio), Día de la Traslación (30 de Diciembre) y Día de la Consagración de la Iglesia. En todo tiempo se otorgaba a los peregrinos indulgencia parcial, y si el peregrino fallecía en el Camino indulgencia plenaria.

2.7. La peregrinación a Santiago y la configuración de Europa.

La relación entre la peregrinación a Compostela y Europa aparece ya recogida en el "Liber Sancti Jacobi" (s. XII). Esta ligazón ha continuado durante los mil años en los que se ha desarrollado la peregrinación compostelana. Durante todo este tiempo hubo momentos de auge y otros de decadencia, pero la peregrinación no se ha interrumpido, llegando a constituir un lazo permanente entre Santiago y Europa. Se pusieron y se ponen en contacto, a lo largo de los innumerables caminos jacobeos, millones de personas, favoreciendo el continuo y fecundo intercambio entre ellas.

Un profundo y significativo reconocimiento del valor universal de la peregrinación a Santiago y de la relación con Europa se encuentra en las diferentes intervenciones del Papa, quien en 1982, con ocasión de su primera visita a Santiago declaró: "Desde Santiago te lanzo, vieja Europa, un grito lleno de amor: vuelve a encontrarte. Sé tu misma, descubre tus orígenes, aviva tus raíces, revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia benéfica tu presencia en los demás continentes".

En efecto, en los caminos de Santiago ha ido creciendo, madurando y reforzando una concepción cristiana y solidaria de las relaciones entre hombres de países y costumbres diferentes, unidos en una única fe y en una única civilización que sigue siendo necesaria en el actual proceso histórico de integración.

La peregrinación compostelana se ha de convertir de nuevo en la espina dorsal de la Nueva Europa. Esta nueva Europa, nacida después de la caída del muro del Berlín, no debe reducirse a una Europa de mercaderías, a un mercado común sino que deberá también formarse sobre un sistema de valores, sobre una tradición, sobre finalidades de orden moral y social; tendrá que volver a encontrarse a sí misma, a encontrar sus raíces.

El enraizamiento cultural y espiritual de Europa a través de la peregrinación a Santiago se la debemos al peregrino, y a él corresponde también mantener a Europa unida, a través de su fe, esperanza y caridad. El peregrino actual que vuelve a su trabajo, a sus universidades, a su familia, a su comunidad, como el peregrino medieval, difundirá al llegar a su punto de origen los valores vividos en una experiencia tan significativa. Pero, para todo ello, es esencial una sólida formación que le permita ser consciente de la gran aventura espiritual que está viviendo y que cuando se inserte en su mundo pueda transmitir a los demás los valores que ha vivido y pueda contribuir eficazmente a la formación y construcción de la única Europa posible: la que tiene su espiritualidad, su manera de ser, sus principios morales y sociales, su cultura, su arte, su sensibilidad, es decir, sus raíces, en la tradición cristiana que la articuló profundamente.

3. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL:

- 1. Estudiar en los Evangelios y Hechos de los Apóstoles, las referencias a Santiago y a sus características personales.*
- 2. Datos y referencias sobre la predicación de Santiago en España.*
- 3. Circunstancias de su martirio y de su Traslación y Sepultura en Santiago de Compostela.*
- 4. Datos que pueden aportarse sobre un culto a Santiago anterior al “descubrimiento” del Sepulcro en el siglo IX.*
- 5. Cómo se inició y desarrolló posteriormente la peregrinación.*
- 6. La peregrinación a finales del segundo milenio: Algunas características.*
- 7. Los Años Santos Compostelanos.*

4. BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía que a continuación se ofrece constituye la fuente documental a partir de la cual se elaboró el texto de la presente Unidad Didáctica. La lectura de los mismos se aconseja para una mayor profundización en los contenidos presentados.

- En El Apóstol Santiago y su proyección en la Historia. 10 Temas Didácticos. (Santiago 1993) Comisión Diocesano del Año Santo:

Barral Iglesias, A. (1993).: “El “descubrimiento” del Sepulcro del Apóstol Santiago en el siglo IX”(23-32).

Carro Otero, J. I. (1993).: “El Año Santo: Su significado religioso-ecclesial (pp.59-66)

Caucci Von Saucken, P. (1993).: “El Camino de Santiago y la peregrinación: Contribución actual a la construcción de la nueva Europa”. (pp.85-92)

García Rogríguez, J. (1993). “Las peregrinaciones a finales a finales del siglo XX”. (pp.67-77)

González García, J.A. (1993) “Santiago, el Mayor, Hijo de Zebedeo en la tradición del Nuevo Testamento”. (pp.7-14)

Precedo Lafuente, M. J. (1993).: “Martirio de Santiago; su traslado a Iria-Campostela”. /pp.15-21)

- Barrio Barrio, J. (1997): Carta Pastoral no Ano Xubilar Compostelán 1999. Peregrinar en Espírito e en Verdade.
- Bula “Deus Omnipotens“. Notas históricas por José Guerra Campos. (1985) Edición del Excmo. Cabildo de la S.A. M. I. Catedral de Compostela, 1985
- Carta Pastoral de los Obispos del “Camino de Santiago en España”. Varios (1998): El Camino de Santiago Un Camino para la Peregrinación Cristiana.
- Cebrián Franco, J. J, García R. J. (1993).: “Datos estadísticos de la peregrinación en 1997”. Compostela, 14, 19-22.
- García Rogríguez, J. (1992): Camino de Santiago y Esoterismo. (2º Edición). Año Santo 1993. Oficina de Peregrinos.

INDEX

- 1. Introduction
- 2. Theoretical Framework
- 3. Methodology
- 4. Data Collection
- 5. Results
- 6. Discussion
- 7. Conclusion
- 8. References
- 9. Appendix
- 10. Bibliography

UNIDAD 3

PREPARANDO LA PEREGRINACIÓN

1. OBJETIVO:

- 1.1. *Analizar las diferentes motivaciones que pueden darse en quienes peregrinan.*
- 1.2. *Proporcionar información de cómo se preparan las peregrinaciones.*
- 1.3. *Preparar al peregrino para superar los problemas y privaciones propias del camino.*

2. CONTENIDOS:

- 2.1. Las motivaciones.
- 2.2. La preparación: espiritual y física.
 - 2.2.1. Preparación espiritual.
 - 2.2.2. Preparación física.
- 2.3. El equipaje y la indumentaria del peregrino
- 2.4. Las modalidades de la peregrinación
- 2.5. La credencial
3. CONCLUSIONES.
4. BIBLIOGRAFÍA.

UNIDAD 3

PREPARANDO LA PEREGRINACIÓN

OBJETIVOS

- 1.1. Analizar las etapas y características que forman parte de la peregrinación.
- 1.2. Preparar el itinerario de la peregrinación de forma adecuada.
- 1.3. Preparar el equipaje para la peregrinación.

CONTENIDOS

- 1.1. El peregrinante.
- 1.2. El itinerario de la peregrinación.
- 1.3. El equipaje de la peregrinación.
- 1.4. El alojamiento de la peregrinación.
- 1.5. El transporte de la peregrinación.
- 1.6. El seguro de la peregrinación.
- 1.7. El mapa de la peregrinación.
- 1.8. El presupuesto de la peregrinación.
- 1.9. El plan de la peregrinación.
- 1.10. El día de la peregrinación.

2.1. Las motivaciones.

Tradicionalmente, las motivaciones para realizar una peregrinación podían agruparse en tres: por propia voluntad, para cumplir un voto y para hacer penitencia.

Las peregrinaciones realizadas voluntariamente o como obligación moral por una promesa se llevaban a término personalmente, delegando en otra persona o también dejando en testamento la obligación de cumplir el compromiso del difunto. Las peregrinaciones penitenciales podían ser por elección personal o por imposición como forma de expiar una culpa. La culpa podía ser mayor o menor y este hecho determinaba que el peregrino debiera realizar una de las peregrinaciones llamadas mayores o menores, así como la distancia que debía de recorrer. La peregrinación a Santiago es considerada una peregrinación mayor, en función de la culpa, y quedaría por determinar el número de km. a recorrer y las condiciones en las que debía realizarse: encadenado, descalzo, etc. para poder obtener al final del Camino la "Compostela" o certificado de la peregrinación y acreditar el perdón de sus pecados o culpas.

Como comentábamos en el apartado "Finalidad de las Peregrinaciones", la herencia de éstas es religioso-cultural y a ella hacen referencia las principales motivaciones que mueven a los peregrinos, es decir: motivación de tipo cultural, que es la del peregrino que emprende la peregrinación para seguir las huellas históricas o el enriquecimiento cultural, y la motivación cristiana que es la que mueve al peregrino a visitar un lugar Santo, en este caso la Tumba del Apóstol Santiago el Mayor, o, lo que es lo mismo, emprender el Camino por "pietatis causa". Pero estas dos motivaciones que en sí pueden separarse, habitualmente se complementan: el motivo religioso, preferente, encierra la dimensión cultural y hacer el Camino de Santiago - que es en sí una huella religiosa- por dimensión cultural, puede llevar a lo religioso.

La intención o verdadera motivación es la que confiere la condición de peregrino. En el prólogo de la "Guía para una peregrinación a Compostela" de José Carlos Rodríguez se recoge muy acertadamente las reflexiones de San Agustín (254-430) al respecto: "Es la intención la que da valor a las acciones humanas. Así, Dios entregó a Jesús ; y Judas entregó a Jesús. Uno por amor, otro por traición. Hay rigores que son de la caridad y hay halagos que son de la iniquidad. Un padre castiga al hijo; y un mercader acaricia al esclavo: castiga la caridad y acaricia la iniquidad. Así los actos humanos son discernibles según la raíz de la caridad".

La experiencia de recibir a miles y miles de peregrinos procedentes de muy diversos caminos nos permite afirmar que a la gran mayoría les mueve motivaciones más o menos explícitas pero que son claramente cristianas. La Oficina del Peregrino acoge a todos los que llegan a Santiago como peregrinos y solicitan la "Compostela"; en ella, cada uno escribe las razones que les llevaron a hacer el camino; las respuestas pueden ser agrupadas en torno a tres ejes que expresan el acento preferente en la intención, aún sin ser excluyentes:

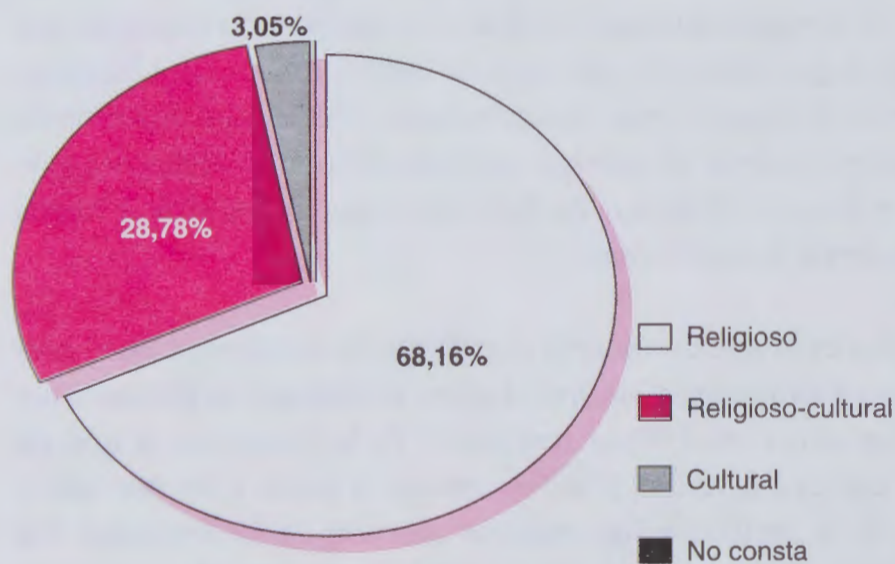
- Motivo Religioso: Motivación preferente aunque no exclusiva.
- Motivo Religioso-Cultural. Peregrinos que junto con el motivo religioso, añaden también la contemplación del arte, el conocimiento de pueblos, de costumbres, etc.

- **Motivo Cultural.** Peregrinos que manifiestan que su camino se ha realizado sin una motivación religiosa. (No obstante, es frecuente que reconozcan que su motivación era ajena a lo religioso al iniciar la marcha pero que se fue haciendo religiosa a lo largo del Camino. Quiere esto decir que la peregrinación es para muchos una ocasión propicia para lo que se denomina en el lenguaje cristiano la conversión).

De los datos recogidos en la Oficina de acogida del peregrino, y publicados por años en la revista Compostela, podemos conocer las motivaciones de los peregrinos, según su propio testimonio, durante los últimos años.

El 68,16% de los peregrinos que llegaron a Compostela en el último año destacan como principal motivación la exclusivamente religiosa; y si le sumamos la dimensión "religioso-cultural" _que con frecuencia es lo mismo o similar_ tenemos que el 96,94 por ciento de los peregrinos que visitan la oficina de acogida, expresan una motivación religiosa en su peregrinación.:

Motivo de la peregrinación año 1997

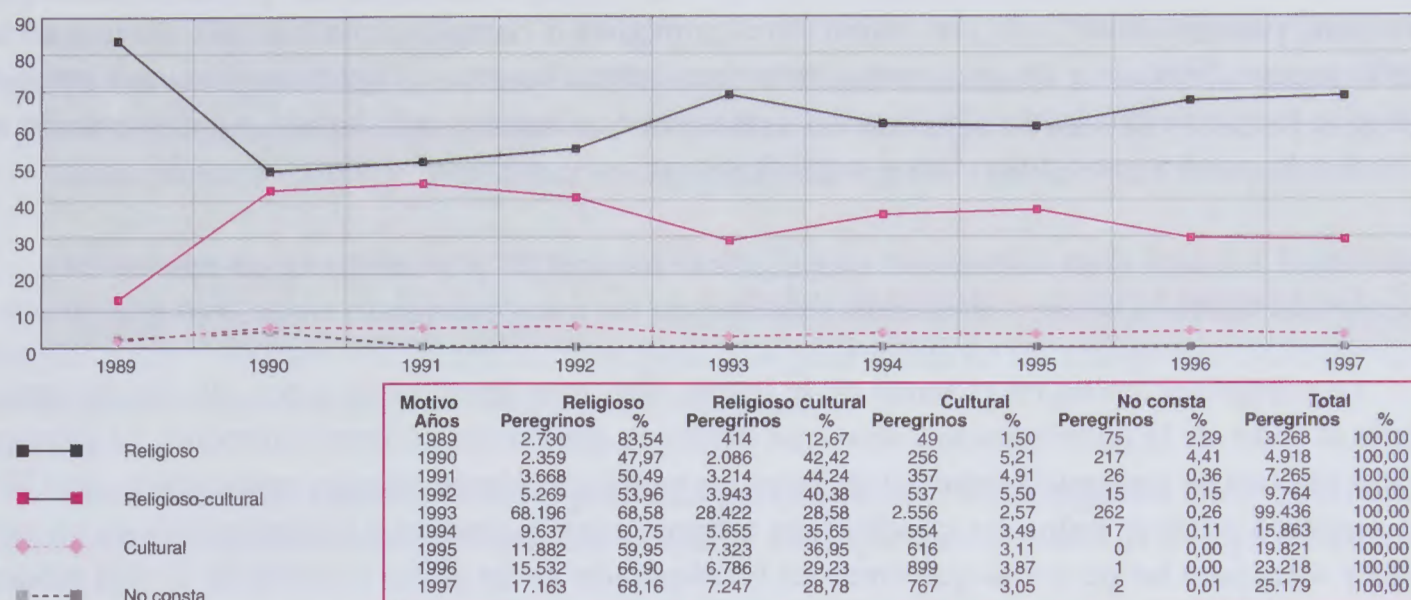


Motivo	Peregrinos	%
Religioso	17.163	68,16
Religioso-cultural	7.247	28,78
Cultural	767	3,05
No consta	2	0,01
Total	25.179	100,00

El porcentaje aumenta si a la experiencia religiosa añadimos el componente cultural. No obstante, como puede observarse en el gráfico presentado a continuación la prevalencia del motivo exclusivamente religioso va aumentando en los últimos años:

Motivo de la peregrinación

años 1985 - 1997



En la actualidad, las motivaciones que por las que se hace el Camin son muy variadas, sobre todo en el comienzo del mismo:

- Contactos con otros peregrinos.
- Seguir las huellas que tantas personas fueron dejando a lo largo de los siglos.
- Los recuerdos históricos y leyendas de otros peregrinos.
- Alcanzar un conocimiento cultural del arte del Camino.
- Renovar la fe de un Apóstol que vivió con Jesús.
- Dar sentido de pertenencia en la vida, o de oración, súplica y ofrecimiento por necesidades diversas.

De un estudio realizado a partir de las respuestas a un cuestionario, aplicado en el Año Santo de 1993, se destacan dentro de un contexto similar, como principal razón para realizar el Camino la de tener una "experiencia personal". Los "motivos culturales" fueron la segunda razón más importante, y los "motivos religiosos", la tercera. "Acompañar a familiares y amigos", así como la "aventura", fueron los motivos menos importantes para decidirse a realizar el camino. Las pruebas estadísticas de contraste entre creyentes y no creyentes muestran diferencias significativas entre ambos grupos, excepto en cuanto al acompañamiento de amigos y familiares. El grupo de creyentes otorga una mayor importancia a las motivaciones religiosas para realizar el Camino, mientras que a los no creyentes les mueve el deseo de tener una experiencia personal, la aventura, la inquietud cultural y el contacto con la naturaleza.

Con frecuencia las motivaciones son varias, se entretajan unas con otras, y dependen del momento y de las circunstancias. Por eso, a veces, pueden y deben separarse claramente las motivaciones de carácter cristiano: buscar el perdón de los pecados, cumplir una promesa hecha por devoción, “*pietatis causa*”, etc., las intenciones ambiguas o complementarias: salir sin una motivación precisa, búsqueda de encuentros, intereses culturales, etc... Con todo, la misma peregrinación es la que va ayudando al peregrino a encontrar un sentido más hondo, y la motivación se va haciendo poco a poco, más clara y explícita.

2.2. La preparación: espiritual y física.

La peregrinación es, en el sentir de la Iglesia, algo muy importante y, por ello, no debemos dejarla al fruto de la improvisación, sino que debemos prepararla convenientemente. La peregrinación jacobea es una gracia especial de Dios, un medio excelente para un reencuentro con El y con nosotros mismos; reúne las condiciones óptimas para la oración y la meditación, es un descanso y solaz para las personas que viven en la crispación de las prisas y ruidos de la vida moderna, pero, por otra parte, su recorrido es duro. Por todo ello, se necesita preparar muy bien el espíritu y el cuerpo.

2.2.1. Preparación espiritual.

Es recomendable prepararse con la reflexión y la oración días antes de la partida. Comentar y hacer partícipes a amigos y religiosos/as de nuestro intento y objetivos.

Con frecuencia, el peregrino se hace al Camino valiéndose de cualquier modo de traslado, sin apenas preparación. Incluso, acaso, sin los mínimos conocimientos del lugar que ocupa en la historia religiosa el hecho protagonizado por el Apóstol Santiago. Por ello, conviene que, previamente, se hagan algunas lecturas que motiven e ilustren la peregrinación. (Pueden verse, por ejemplo, las que figuran en el anexo).

“Antes que yo hicieran esta Camino, otros peregrinos portadores de fe cristiana que, dejaron sus huellas en este camino hacia la Tumba del Apóstol Santiago. Sin ellos no habría Camino de Santiago y sin éste no surgirían sus efectos culturales tan valiosos, que constituyen, con su arte, un verdadero catecismo cristiano hecho en piedra. Por eso, es admirable la fe que ha sido la causa de tantas maravillas”.

La peregrinación que vamos a emprender, nos da la ocasión de hacer un alto en nuestra vida ordinaria y abrir nuestra puerta interior para que surjan en un nuevo contexto, otros aspectos de la riqueza oculta en nuestro interior. Esto surgirá, sin duda, si superamos la dimensión simplemente turística y deportiva, y nos situamos, sobre todo, en la dimensión de la fe que profesó el Apóstol Santiago y tantos que le siguieron durante siglos.

Aunque el hecho de empezar el Camino nos irá ayudando, poco a poco, a penetrarnos de su sentido, es en verdad aconsejable para quien esté dispuesto a ello:

- a). Hacer la confesión de los pecados, bien antes de partir, bien al final de nuestra peregrinación, puesto que nos disponemos a recibir “la gran perdonanza” y buscamos una nueva vida. Se ofrece a todos, pero especialmente a los alejados de la vida cristiana, una ocasión para cambiar y dar nuevo sentido a la vida.

- b). Los peregrinos antes de partir acostumbran a recibir la “bendición del peregrino”. Esto puede hacerse, si es posible, dentro de su misma comunidad cristiana, que encomienda a alguno de sus miembros que, de algún modo, van en nombre de todos.
- c). Procurar alguna lectura previa y también para el Camino. Además de la Biblia, será útil leer las cartas pastorales de los Obispos (“El Camino de Santiago, un Camino para la peregrinación cristiana”, 1988; y “Peregrinar en Espíritu y en Verdad”, 1997).

Se ofrecen, especialmente a) “El Apóstol Santiago y su Proyección en la Historia. Diez Temas didácticos,” y b) “Cuatro catequesis” para los grupos o comunidades cristianas, orientadas para el Año Jubilar de 1999. En estas publicaciones, pensadas para ayuda de los peregrinos a encontrarán una respuesta, tanto los grupos como a nivel individual.

(Estas Unidades Didácticas están pensadas para orientar a los peregrinos, bien directamente, bien a través de monitores que puedan preparar a los que han de hacer la peregrinación).

d). *En nuestro equipaje espiritual deberíamos incluir:*

- *Fe en nosotros mismos y en cuanto nos rodea.*
- *Esperanza en que todos los comportamientos son susceptibles de cambio.*
- *Amor hacia nosotros, hacia los demás y hacia la naturaleza.*
- *Estar fuertemente motivado hacia la realización de una verdadera peregrinación.*
- *Estar dispuesto a desmontar nuestros prejuicios y mecanismos de defensa y abrirnos a los demás.*
- *Tener un gran sentido del humor..*

2.2.2. Preparación física.

El camino, tanto por las distancias como por los diversos trazados, suele ser duro por lo que necesitamos prepararnos también físicamente.

Es bueno pensar en la preparación física con una antelación mínima de unos tres meses. La edad y las condiciones físicas personales aconsejarán más o menos tiempo.

El éxito de una buena preparación física está en ir cubriendo cada día distancias más largas hasta conseguir, sin grandes fatigas, recorrer los kilómetros de media diarias que nos hemos trazado en la peregrinación. Es conveniente ir anotando los kilómetros que somos capaces de cubrir en una jornada. Nuestras metas deben ser realistas, comenzando con distancias cortas y no muy ambiciosas, o caeremos en el desánimo.

La frecuencia de las salidas de entrenamiento estarán condicionadas por nuestras ocupaciones. En principio una salida semanal es suficiente pero debemos ir en progresivo aumento hasta conseguir que al final sea una diaria. En este último caso, el número de km. no importa.

Durante el último mes es conveniente salir a entrenar llevando la mochila con su peso previsto. Los músculos de las rodillas y tobillos se fortalecerán y no nos darán disgustos indeseados cuando estemos peregrinando.

El peregrino nace en el momento en el que deja su casa y entra en el tiempo y en el espacio sagrado del peregrinaje, con unas motivaciones firmes, una formación espiritual sólida y con espíritu de solidaridad.

De acuerdo con el ritual, el peregrino, una vez que se encuentra preparado, y después de haberse confesado, toma el bordón y la escarcela. Debe recordar siempre que el bordón le servirá para apoyarse y defenderse pero que es sobre todo el símbolo de una fe firme y segura, y que la escarcela la recibe abierta simbolizando el principio del "dar y tomar". Asume así el peregrino desde el principio el valor espiritual que lleva siempre a la solidaridad.

2.3. El equipaje y la indumentaria del peregrino.

Nuestro equipaje individual debe estar formado por lo estrictamente necesario. Y si la época elegida para nuestra peregrinación es el verano, tal vez, lo podamos reducir más, llevando poco más que lo puesto. Debemos pensar que lo vamos a tener que cargar durante muchos km. y la experiencia dice que el sobrepeso en la espalda acaba minando nuestras energías y dañando los tobillo y rodillas, y si estas razones "de peso" aún no acaban de convencernos, debemos recordar que se trata de vivir la pobreza en estos días.

a) Indumentaria clásica o atributos del peregrino:

La escarcela/mochila y la concha de vieira.

"Las dos servirán "como hábito de tu peregrinación, para que castigado y enmendado te apresures a ir hasta los pies de Santiago, a donde ansías llegar, y para que después de haber hecho el viaje vuelvas a nuestro lado con gozo, con la ayuda de Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos". (Códice Calixtino. Sermón "Veneranda dies" L.1, XVII).

• Bordón / Báculo.

Para "que sea tu apoyo de la marcha en el camino de tu peregrinación, para que puedas vencer al enemigo y llegar seguro a los pies de Santiago y, después de hecho el viaje, puedas volver junto a nosotros con alegría con la anuencia del mismo Dios que vive y reina por los siglos de los siglos" (Códice Calixtino. Sermón "Veneranda dies" L.1, XVII).

El traje del peregrino se ha ido constituyendo a lo largo de los siglos. En un principio se adoptaba la indumentaria de un viajero normal: con manto y túnica corta para el viaje a pie, prenda para protegerse del frío y sombrero de ala ancha para el sol y el agua. Con el transcurrir del tiempo se hicieron clásicos en el peregrino: el báculo o bordón, la calabaza, la escarcela o morral y la concha de vieira.

El báculo o bordón se utilizaba como apoyo, defensa y símbolo de la fe en la Trinidad. Con frecuencia, se ataba una calabaza que servía de cantimplora que guardaba el agua para el Camino.

La escarcela o morral era un saco pequeño de forma trapezoidal que servía de despensa y monedero. Se hacía con piel de animal simbolizando la necesidad de mortificar con ayunos la carne. Eran muy estimadas las que se hacían con piel de ciervo que se vendían en la Puerta Norte o del Paraíso, en la Catedral de Santiago.

La concha de vieira se cosía al manto, al sombrero o a la escarcela y se convirtió en la insignia del peregrino que venía a Santiago de Compostela. Este distintivo se asocia en su sentido profano con la buena suerte y el viaje próspero; en la mitología griega con el nacimiento de Venus y en la tradición cristiana con lo benéfico, connotación que sin duda se desprende de una hermosa leyenda narrada en el Códice Calixtino y que cuenta como un caballero con su caballo desbocado se hunde en el mar y es salvado por la intercesión del Apóstol Santiago saliendo de las aguas del océano cubierto de conchas de vieira.

b) Relación de material necesario en el equipaje del peregrino actual:

- Mochila
- Saco de dormir o esterilla de goma.
- Tienda de campaña (sólo en el caso de que se disponga de coche de apoyo).
- Un juego de ropa interior (además del puesto).
- Un chubasquero.
- Una prenda de abrigo (en función del tiempo).
- Un neceser con lo más básico para el aseo personal.
- Unas zapatillas de goma para la ducha.
- Un chandal.
- Una pequeña bolsa de plástico con detergente para la colada.
- Botiquín de urgencias. Es práctico llevarse un pequeño botiquín con: un analgésico, tiritas, una pomada o gel para problemas musculares, un desinfectante para pequeñas heridas, tratamiento para los pies, protector solar, vendas, aguja con hilo...

c) Otros elementos y consideraciones importantes:

El calzado. Pueden ser botas de andar o zapatillas de deportes. Se aconseja comprar un número más, pues el pie al calentarse tiende a ensancharse. El calzado no debe estar sin estrenar, sino todo lo contrario, debe estar al comienzo de la Peregrinación ya muy puesto y comprobado que no molesta.

Los calcetines. Algunos peregrinos recomiendan ponerse dos pares de calcetines: uno de algodón fino y otro por encima más grueso. Pero la mayoría señalan que es suficiente con un par de calcetines que tengan el pie de felpa. Antes de ponerse los calcetines es conveniente dar un pequeño masaje a la planta del pie sobándolos con las manos mientras se aprieta.

Bordón: Es un simple palo redondo de la altura de la persona que lo lleva, es de gran ayuda y más práctico que un bastón.

Sombrero. Es muy útil, incluso podríamos decir que necesario, pues nos va a preservar de los rigores climatológicos.

Prevenir las quemaduras de sol. Debe usarse pantalón y camisas largas, durante los primeros días y usar crema protectora.

Cuidar los pies. Es frecuente que en los primeros días aparezcan ampollas, éstas hay que mantenerlas muy limpias y si son grandes extraer el líquido con una aguja previamente esterilizada y enhebrada dejándole un pequeño trozo de hilo a cada extremo para que sirva de drenaje; después se presiona suavemente la ampolla y se desinfecta, colocando por último una tirita. Nunca se deberá sacar la piel de las ampollas, se esperará a que se caiga por sí misma.

La mochila. Escoger una mochila que ofrezca una organización interior que permita dividir en dos compartimentos el volumen: esto resulta muy práctico, y más aún si se puede acceder a la parte baja de la bolsa sin tener que sacar todo lo de arriba (es lo que se llama doble fondo). Es recomendable que disponga de varios bolsillos: conviene tener un sitio para las cosas que deben estar más a mano o que no queremos que se mezclen con las demás. Hay modelos que tienen también un compartimento cartera para guardar documentos y mapas accesible desde el exterior y el interior de la mochila, y esto resulta muy útil.

2.4. Las modalidades de la peregrinación.

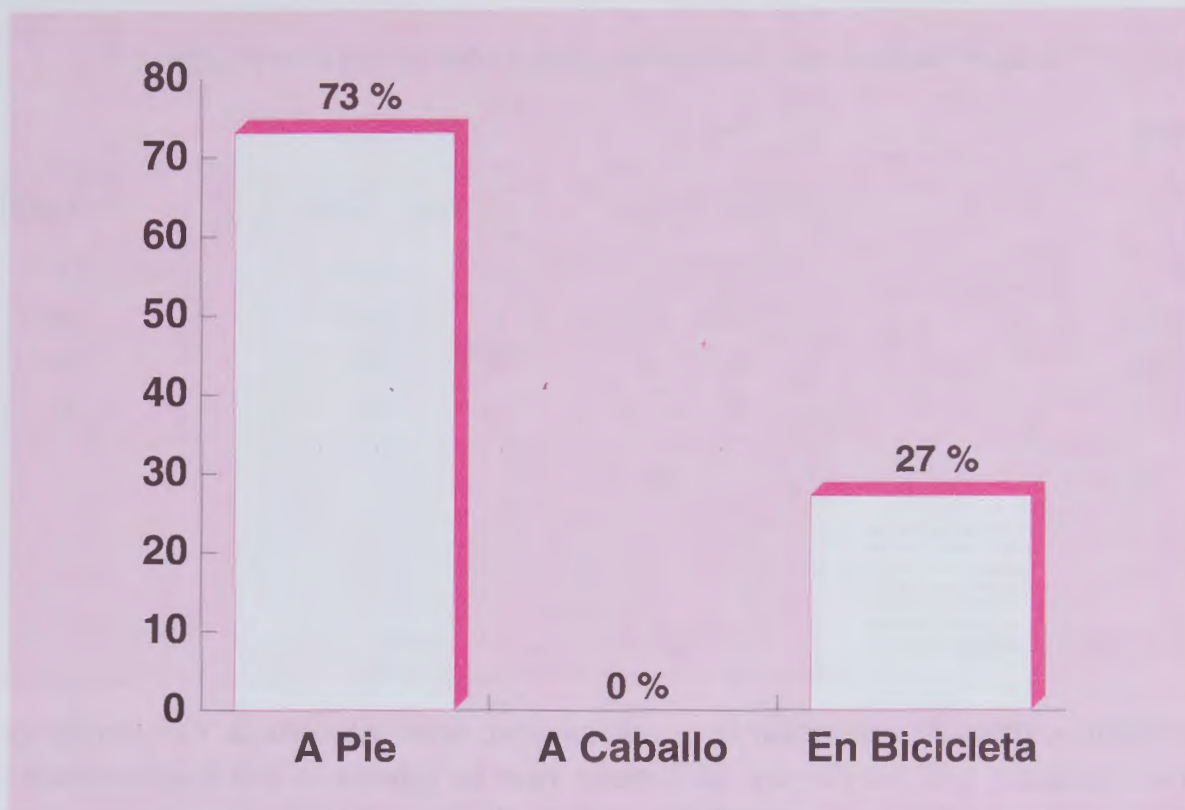
El valor de la peregrinación lo da la intencionalidad de la fe y el sentido de Iglesia del que peregrina. El modo de hacerlo, además de a pie, puede ser diverso: en avión, en tren, en coche, etc. ; individualmente, en familia o en grupo organizado.

La peregrinación organizada en grupo es la que hace un mayor número de peregrinos: parroquias, colegios, organizaciones apostólicas, Diócesis enteras, etc. Según datos de la peregrinación del Año Jubilar de 1993, la gran mayoría de los peregrinos hicieron el viaje acompañados por otros (86, 6%), sólo un pequeño porcentaje de ellos viajó solo (13, 4%). Cada una de ellas, serán tanto más fructíferas cuanto mejor sea la preparación previa. Hay grupos a quienes la peregrinación les da ocasión de hacer una amplia reflexión cristiana dentro de sus comunidades.

Individualmente o en grupo la peregrinación peculiar a Santiago es, por tradición de siglos, la que se hace a pie y, extensivamente, en bicicleta o a caballo. Estos medios de locomoción siguen siendo, en la actualidad, las modalidades más enriquecedoras y preferentes, como se desprende, por los resultados conocidos tanto por estudios, como por nuestra propia experiencia (cf. Estudio de la Universidad de Santiago, el Año Jubilar de 1993, y las notas de tantos peregrinos)

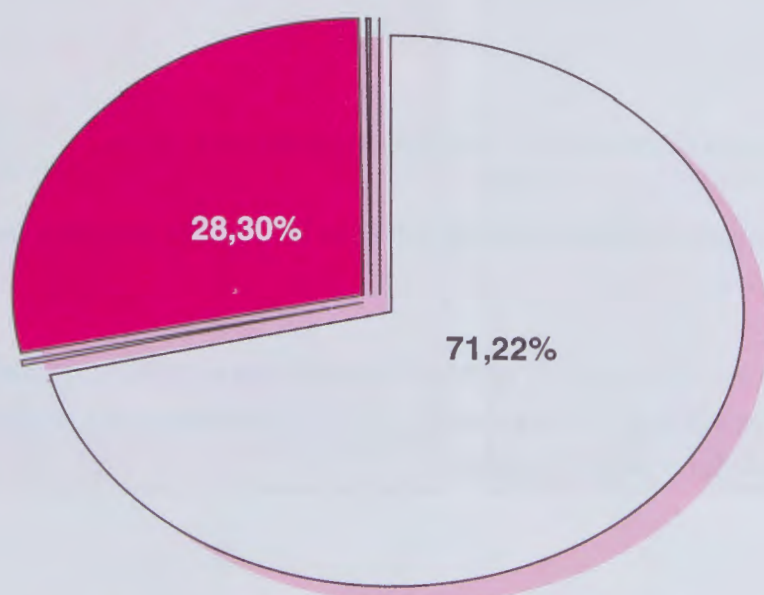
Medios de desplazamiento

Año Jubilar 1993



Medio de locomoción

año 1997



Medio de locomoción	Peregrinos	%
A pie	17.934	71,22
Caballo	72	0,29
Bicicleta	7.125	28,30
Mar	47	0,19
Silla de ruedas	1	0,01
Total	25.179	100,00

- A pie ■ Bicicleta ■ Silla de ruedas
- Caballo ■ Mar

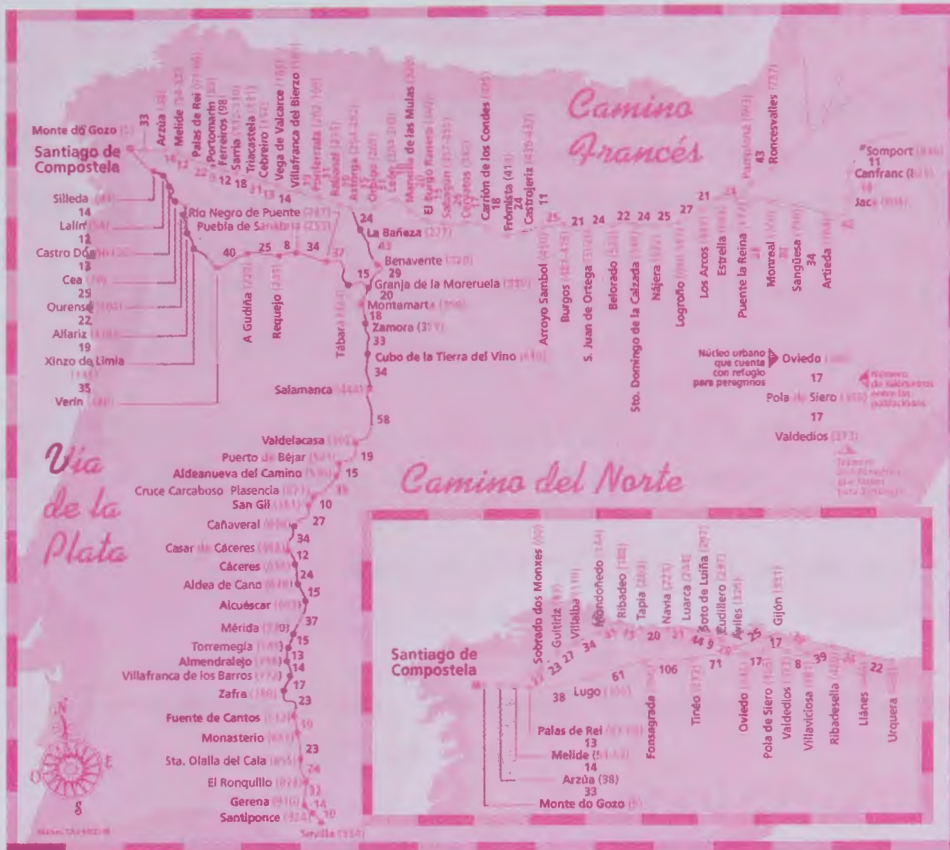
A pie, en bicicleta o a caballo son modos de peregrinación penitenciales. Este aspecto queda reflejado en los datos obtenidos en el cruce estadístico entre el ítem “modo de peregrinación” y “motivo” de esta:

Cruce Motivo de peregrinación / Medio de locomoción			
Medio	Motivo		
	Religioso	Rel. -Cult.	Cultural
A pie	13.112	4.363	447
Bicicleta	3.960	2.845	320
Caballo	56	16	0
Mar	34	0	0

2.5. La Credencial.

El peregrino, antes de comenzar la peregrinación, debe adquirir la “Credencial del Peregrino”. Es un documento que **ha de ser facilitado por la Iglesia**, o por instituciones que estén autorizadas para ello. Esta credencial deberán solicitarla las Cofradías y Asociaciones **a la Oficina del Peregrino de la Catedral de Santiago**. En rigor, para adquirir la credencial, se debería presentar un escrito del párroco diciendo que el portador quiere hacer la peregrinación cristiana. Si resulta difícil o si no fuera posible, puede servir de credencial un escrito del párroco, o similar. Si a pesar de todo, no se pudiera, podría sustituirlo una libreta con los sellos del Camino y con la fechas correspondientes.

- La Credencial tiene la finalidad de:
- Acreditar la condición de peregrino.
- Permitir el acceso a los albergues, que son destinados a los peregrinos, no a otros...
- Atestiguar, a través de los sellos correspondientes de cada lugar, con las fechas, su paso por los principales puntos de la peregrinación.
- Permite obtener la “**Compostela**” en caso de hacer la peregrinación con sentido cristiano y, si así lo desea, de la Oficina del Peregrino. La “**Compostela**” es un documento acreditativo de su peregrinación hasta la Tumba del Apóstol Santiago.



Consideraciones necesarias:

- ◆ Esta credencial es sólo para los peregrinos a pie, bicicleta o a caballo, que desean hacer la peregrinación con sentido cristiano, aunque sólo sea en actitud de búsqueda. La credencial tiene el objetivo de identificar al peregrino; por eso la Institución que le presenta deberá ser una parroquia, cofradía, etc. **La credencial no genera derechos al peregrino.** Tiene dos finalidades prácticas:
 - El acceso a los albergues que ofrece la hospitalidad cristiana del camino, y
 - Para solicitar la "Compostela" en la catedral de Santiago, que es la certificación de haber cumplido la peregrinación. La "Compostela" se concede sólo a quien hace la peregrinación con sentido cristiano *devotionis affectu, voti vel pietatis causa*.
- ◆ La credencial del peregrino, por tanto, sólo puede expedirla la iglesia a través de sus instituciones (Obispado, Parroquia, Cofradía, etc o, en todo caso, a través de instituciones que estén autorizadas por la iglesia. Sólo así podrá concederse la "Compostela" en la S.A.M.I. Catedral de Santiago (*Jornadas sobre el Año Santo: noviembre 1993*)
- ◆ A los refugios carecen de subvenciones y deberían mantenerse, dentro de su austeridad, con la colaboración de los peregrinos (limpieza, cuidado de las instalaciones, facilitar el descanso, ayuda económica...)
- ◆ Los grupos organizados con coche de apoyo o en bicicleta, se ruega que busquen cobijo alternativo distinto de los refugios de peregrinos
- ◆ El portador de la presente credencial, acepta estas condiciones

BENDICIÓN:

"En nombre de Nuestro Señor Jesucristo, recibe este morral hábito de tu peregrinación para que castigado y enmendado te apresures en llegar a los pies de Santiago, a donde ansias llegar, y para que después de haber hecho el viaje vuelvas al lado nuestro con gozo, con la ayuda de Dios, que vive y reina por todos los siglos Amén

Recibe este báculo que sea como sustento de la marcha y del trabajo, para el camino de tu peregrinación, para que puedas vencer las catervas del enemigo y llegar seguro a los pies de Santiago y después de hecho el viaje, volver junto a nos con alegría, con la anuencia del mismo Dios, que vive y reina por los siglos de los siglos Amén "

(C. Calixtino Sermón "Veneranda dies" L, c. XVII)



ORACIÓN DEL PEREGRINO:
 Apóstol Santiago,
 elegido entre los primeros,
 tú fuistes el primero en beber
 el cáliz del Señor,
 y eres el gran protector
 de los peregrinos;
 haznos fuertes en la fe
 y alegres en la esperanza,
 en nuestro caminar
 de peregrinos
 siguiendo el camino
 de la vida cristiana
 y alientanos para que,
 finalmente,
 alcancemos la gloria
 de Dios Padre.

Amén

Camino de Santiago	Certificación de Paso	FIRMAS Y SELLOS	El Camino de Santiago es un camino de Peregrinación																								
<p>La parroquia de: _____ Obispado de: _____ Abadía de: _____ Cofradía de: _____ Asociación de: _____</p> <p>Presenta a: _____ (Nombre y apellidos)</p> <p>Dirección: _____</p> <p>De la Cofradía (o Asociación) de: _____ que ha salido el día _____ de _____ de 19____ da: _____</p> <p>En peregrinación, hacia Santiago de Compostela a pie <input type="checkbox"/> en bicicleta <input type="checkbox"/> a caballo <input type="checkbox"/></p> <p>Y ha recibido, en el día de hoy, la presente Credencial de Peregrino, en la que se ruega se estampe el sello idóneo de la localidad que corresponda, para acreditarse paso. La paz de Dios esté con todos y mantenga la esperanza del Peregrino para bien de la Cristiandad.</p> <p><i>Cumplió la Peregrinación.</i> Santiago, a _____ de _____ de 19____</p>	<p>FIRMAS Y SELLOS</p> <table border="1"> <tr> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> </tr> <tr> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> </tr> <tr> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> </tr> </table>	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	<p>FIRMAS Y SELLOS</p> <table border="1"> <tr> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> </tr> <tr> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> </tr> <tr> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> <td>Fecha:</td> </tr> </table>	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:	<p><i>El Camino de Santiago es un camino de Peregrinación</i></p> <p>"La historia de la Iglesia nos ha legado un gran patrimonio de fe y de piedad cristiana en el Camino de Santiago. Corresponde, por tanto, a la Iglesia la responsabilidad pastoral de la custodia de este legado" (Obispos del camino)</p> <p>"El Camino de Santiago fue, durante siglos, un camino de conversión y de extraordinario testimonio de fe" Juan Pablo II a los jóvenes en 1980</p> 
Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:																								
Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:																								
Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:																								
Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:																								
Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:																								
Fecha:	Fecha:	Fecha:	Fecha:																								

3. CONCLUSIONES:

- La intención o verdadera motivación es la que confiere la condición de peregrino. Debemos reflexionar y buscar en nuestro interior las verdaderas y sinceras motivaciones que nos mueven a realizar la peregrinación.
- La peregrinación es algo muy importante que no debe dejarse a la improvisación. Se necesita una adecuada preparación física, porque el camino es duro, y una sólida formación espiritual. La peregrinación es un contexto adecuado para la oración, la meditación y el encuentro con nuestra espiritualidad y con nuestra fe.
- Abrir nuestro mundo interior para que emerja de él su riqueza. Empezar el Camino con una mentalidad abierta a nuestra espiritualidad superando la simple dimensión turística y deportiva.
- Seleccionar unas lecturas que nos preparen para la peregrinación. En el Anexo de estas Unidades Didácticas y al final de cada una de ellas se nos ofrecen abundantes referencias.

4. BIBLIOGRAFÍA:

Los textos que a continuación se ofrecen constituyen la fuente documental a partir de la cual se elaboró el texto de la presente Unidad Didáctica. La lectura de los mismos se aconseja para una mayor profundización en los contenidos presentados.

- Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus. (1951) Traducción de A. Moralejo, C. Torres y J. Feo. Santiago de Compostela.
- “En: El Apóstol Santiago y su proyección en la Historia. 10 Temas Didácticos. Santiago de Compostela: Comisión Diocesana del Año Santo:

Caucci Von Saucken, P. (1993).: “El Camino de Santiago y la peregrinación: Contribución actual a la construcción de la nueva Europa (pp.85-92).

Cebrián Franco, J. J. (1998). “Datos estadísticos de la peregrinación en 1997”. Compostela, 14, 19-22.

García Rodríguez, J. (1993).: “Las peregrinaciones a finales del s. XX (pp.67-77)

- Dosil Maceira, A. (1995).: “Circunstancias y valoración de la peregrinación (I)”. Compostela, 6, 13-16.
- Rodríguez Fernández, J. C.: (1995). Guía para una peregrinación a Compostela. Logroño: Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago.

2.1.1.1.1.1

The first part of the document is a general introduction to the subject of the study. It discusses the importance of the research and the objectives of the study.

The second part of the document is a detailed description of the methodology used in the study. It includes information about the data collection methods and the analysis techniques.

The third part of the document is a discussion of the results of the study. It compares the findings with previous research and discusses the implications of the results.

The fourth part of the document is a conclusion and a list of references. The conclusion summarizes the main findings of the study and provides recommendations for future research.

The references list the sources of information used in the study, including books, articles, and other documents.

The document is a technical report and is intended for a specialized audience. It provides a detailed and comprehensive overview of the study.

The document is a technical report and is intended for a specialized audience. It provides a detailed and comprehensive overview of the study.

The document is a technical report and is intended for a specialized audience. It provides a detailed and comprehensive overview of the study.

The document is a technical report and is intended for a specialized audience. It provides a detailed and comprehensive overview of the study.

The document is a technical report and is intended for a specialized audience. It provides a detailed and comprehensive overview of the study.

The document is a technical report and is intended for a specialized audience. It provides a detailed and comprehensive overview of the study.

The document is a technical report and is intended for a specialized audience. It provides a detailed and comprehensive overview of the study.

UNIDAD 4

EN EL CAMINO

1. OBJETIVO:

1. *Proporcionar información sobre los diferentes itinerarios de la peregrinación a Santiago.*
2. *Dar a conocer los servicios que se ofrecen, así como los albergues y casas de acogida.*
3. *Ofrecer orientaciones para un mejor aprovechamiento de la peregrinación.*

2. CONTENIDOS:

2.1. La herencia de las peregrinaciones es religiosa y cultural: El Camino de Santiago baluarte de fe y primer itinerario cultural europeo.

2.2. Los diferentes caminos.

2.3. Las Etapas.

2.4. Servicios religiosos del Camino.

2.5. Los albergues y Casas de acogida.

2.6. Fomentar la reflexión:

3. ANEXOS:

- I. Algunas oraciones que hacen los peregrinos.
- II. Guías para dar sentido cristiano al Camino.
- III. Datos complementarios sobre el Camino.
- IV. Etapas de Roncesvalles a Santiago.
- V. Responsables Diocesanos del Camino.

4. CONCLUSIONES

5. BIBLIOGRAFÍA

2.1. La herencia de las peregrinaciones es religiosa y, por extensión, también cultural: el Camino de Santiago baluarte de fe y Primer Itinerario Cultural Europeo.

El descubrimiento de la Tumba de Santiago el Mayor hizo de este lugar uno de los hitos de referencia para la espiritualidad del hombre medieval y se extiende hasta nuestros días.

La intensa vivencia de la peregrinación al sepulcro del primer Apóstol Mártir y el paso de un culto local a una de las tres grandes peregrinaciones junto con Roma y Jerusalén, dejaron profundas huellas en las tierras de Occidente, camino de Compostela. Huellas físicas iniciadas por los primeros peregrinos que aún desde ultramar escucharon la llamada de Compostela y con el paso del tiempo también huellas mentales de una noción colectiva: el “Camino de Santiago”.

La Basílica Jacobea se convirtió en la confluencia de una pluralidad de caminos con una vasta red de ramificaciones; con el paso del tiempo sólo las vías más frecuentadas empiezan a ser conocidas por los contemporáneos como “Camino de Santiago”. En estas rutas privilegiadas se condensan las manifestaciones históricas y las referencias documentales. Hacia mediados del siglo XII el compilador del Códice Calixtino describe las cuatro grandes vías francesas: **la turonense, la lemovicense y la podiense**, unidas poco antes de Roncesvalles, y la **tolosana** que, tras cruzar Somport y Jaca, se unía a la de Roncesvalles en Puente la Reina, para seguir juntas hacia Compostela a la largo de la submeseta norte.

El itinerario espiritual constituido por las diferentes vías que conducen a Santiago, aparece jalonado por las referencias a la presencia de los cuerpos Santos que el peregrino debe visitar. La meditación de las virtudes de Leonardo de Limoges, Hilario de Poitiers, Martín de Tours, Juan de Ortega o Domingo de la Calzada, y numerosos otros lugares, van facilitando la transformación interior de quién recorre la “vía peregrinalis que conduce ad Vitam” tal y como se recoge en el Codex Calixtinus.

La ascesis del esfuerzo cotidiano y la purificación a través de la mortificación y la penitencia, alimentará la esperanza de que al llegar a Compostela, el pecado anotado en la cédula de peregrino se habrá borrado milagrosamente al depositarlo sobre el altar de Santiago, aliviando de este modo la conciencia del peregrino. Este mensaje se recoge en el Libro de los Milagros del Códice Calixtino, que pone en boca del mismo Apóstol la afirmación que de nada sirve la peregrinación, si no se realiza con espíritu penitencial y desde la solidaridad de la caridad cristiana con el necesitado.

Estas rutas de fe viva, que son los caminos de Santiago, se han ido convirtiendo también en centros de manifestación cultural, siendo testigos de concepciones arquitectónicas, programas iconográficos, cantares de gesta, lírica trovadoresca, etc.

A lo largo del Camino se fueron multiplicando las iglesias dedicadas a Santiago. Sólo en el siglo XII, y fuera de España, había más de un millar, todas ellas fructifican una de las ramas más frondosas del arte: el románico (“Arte de la Peregrinación”). Los caminos se jalonan también con numerosos hospitales y hospedajes. Por todas partes brotan instituciones sociales y Cofradías que promueven la peregrinación y mantienen su espíritu, y han sido focos de vida en innumerables pueblos.

Este patrimonio hizo que el Consejo de Europa, -reconociendo esta realidad como una columna dorsal de contenido religioso, sin que por ello añadiera nada distinto a partir de entonces-, declarara al conjunto de itinerarios compostelanos, “**Primer Itinerario Cultural Europeo**”. En 1987, una solemne “Declaración de Santiago de Compostela” recogía y subrayaba el trascendental valor cultural de la peregrinación, en la formación de una civilización única y común a todos los pueblos europeos.

2.2. Los diferentes caminos.

Los caminos de Santiago son múltiples. En su libro sobre los “Caminos de Compostela”, Camilo Daux hace suyas las palabras de Nicola •: *intentar describir toda la red de caminos a Santiago, sería como trazar la red de las comunicaciones medievales si se punteasen, sobre las antiguas cartas, los hospitales mencionados y las viejas rutas que ellos jalonan, se adquiriría muy pronto la certeza de que al igual que todo camino lleva a Roma, todo camino llevaba también a Santiago.*

Cualquier camino es válido, incluso saliendo de la puerta de su casa. No es necesario, pues, tomar un camino concreto, aunque lo más habitual es hacerlo siguiendo el camino que fueron forjando los peregrinos a lo largo de los siglos. Los principales caminos que desde antiguo se conocen como caminos de Santiago son:

- Camino Francés.
- Camino del Norte.
- Camino Portugués.
- Vía de la Plata.

En las páginas siguientes se muestra un ejemplo de las diferentes rutas que a lo largo de los siglos fueron construyendo los peregrinos en su camino hacia Compostela.



2.3. Las etapas

El peregrino es siempre el que tiene la última palabra respecto al número de km. que va a recorrer en cada jornada, dependiendo de su estado de ánimo y condiciones físicas. Pero, en general, debe tener un plan organizado que incluya la duración de la peregrinación, el número de etapas y los kms a recorrer en cada una de ellas. Alrededor de 25 km. es una media asequible, que puede variarse en función de la disponibilidad personal y adaptarse a las posibilidades de alojamiento. Debe tenerse en cuenta también que el número de kms a realizar en los primeros días ha de ser menor.

Existen, como comentábamos en el apartado anterior, diferentes caminos. Ahora vamos a estudiar su itinerario y ejemplificaremos con uno de ellos: el Camino Francés (con mucho, el más concurrido), una organización por etapas.

2.4. Servicios Religiosos del Camino

La Iglesia preocupada por la dimensión cristiana de la peregrinación non invita a: la práctica de la hospitalidad, la fraternidad y la oración. Ésta puede realizarse de mil formas diferentes: hablando con el compañero, en contacto con la naturaleza, visitando las iglesias, etc. Para este último caso se ofrece una guía de servicios religiosos que puede encontrar el peregrino a lo largo del Camino. En la "Guía de Servicios Religiosos del Peregrino" de la Oficina del Peregrino, se indican las principales parroquias con el nombre de los párrocos, su teléfono y con los servicios religiosos y sus horarios, etc.

2.5. Los albergues y casas de acogida.

Los primeros peregrinos tenían como modo de alojamiento tres posibilidades: Confiarse a la caridad de las gentes del Camino, pagar en una posada o alojarse gratuitamente en un Hospital de peregrinos. Esta última posibilidad se destinaba a los más pobres y a los enfermos. Los Hospitales de peregrinos desarrollaron una labor muy importante con sus servicios, enfermería y cementerio, daban descanso a los agotados, alivio a los enfermos y enterraban a los que quedaban en el camino. Poseían reglas que incluían el tiempo posible de permanecer en el Hospital, se les marcaba en el bordón con una raya el día que llegaban, no pudiendo estar más de dos días los sanos y cinco los enfermos.

Hoy se le ofrecen al peregrino diferentes albergues a lo largo del Camino. Es conveniente pernoctar en alguno de los Albergues de Peregrinos o en acampadas organizadas a tal efecto. En estos lugares se respira y se siente el ambiente de la peregrinación. Las instalaciones son, en general, aceptables dentro de una austeridad; el trato es agradable y cordial, como reconocen la mayoría de los peregrinos al valorar como satisfactorios o muy satisfactorios (83, 2%) los servicios que proporcionan los albergues, así como satisfactoria y muy satisfactoria (80, 9%) también la acogida y trato personal en los mismos (cf. Compostela 6, pp13-16).

Valoración de Instalaciones y Servicios de Atención al peregrino

Valoración de Acogida y Trato personal en los albergues

Los Albergues y Casas de Acogida son, salvo alguna excepción, gratuitos, no obstante, es conveniente dejar algún donativo, en la medida de las posibilidades personales, para colaborar y ayudar al mantenimiento y buen funcionamiento de los mismos. Debemos respetar las reglas que rigen estos lugares, cuidar nuestro comportamiento y practicar el espíritu de solidaridad y ayuda para con los demás, que se concretiza en:

- Guardar las normas del lugar que nos acoge que, en general, suelen reducirse al orden, limpieza y respeto a los horarios y demás peregrinos.
- Conversar y ayudar a los otros caminantes.
- Compartir experiencias y sentimientos con nuestros compañeros viaje.

- No protestar por no disponer de todas las comodidades que habíamos pensado. Todo lo que el peregrino va encontrando por el camino es un regalo y como tal debe recibirlo, mostrando a la vez su gratitud a cuantos le rodean y atienden. Són únicos los servicios del Camino en todas partes.
- Se ofrece información sobre diferentes servicios de acogida al peregrino en la misma credencial; en ella se indican los lugares que tienen albergue y las distancias entre sí...

2.6. Fomentar la reflexión

El peregrino debe caminar con paso constante, firme, tranquilo y sin lugar para las prisas, de igual modo su actitud debe ser serena y reflexiva. En la "Carta Pastoral de los Obispos del Camino de Santiago" se nos recuerda que a través de la reflexión el Camino va entrando en el peregrino a medida que éste va avanzando. Poco a poco el cansancio, el riesgo y las necesidades le afianzan el sentido de dependencia y le corroboran en la fe y en la Providencia Divina. Igualmente la contemplación de la naturaleza, de su belleza e inmensidad, le trae un eco de la grandeza y sabiduría de Dios.

Habitualmente el Camino geográfico y cultural suele **convertirse en senda interior** que recorre el alma al encuentro con Dios, que le llama en lo profundo de la conciencia. Hay casos en los que se inició el itinerario exterior sin motivaciones explícitas de carácter religioso, pero en el transcurso del caminar el peregrino va purificando las intenciones, hasta concluir ante la Tumba del Apóstol, en conversión más o menos abierta con Dios y Jesucristo o en recuperación de la fe perdida u olvidada.

El peregrino en medio de la dureza del Camino saca fuerzas de la meta que sueña y le atrae. Los desánimos de hoy cobran estímulo cada día. Al final se encuentra la alegre compensación.

Recorriendo el Camino de Santiago el hombre se abre a la trascendencia, marcha hacia ella, la acoge, en ella se interna esperando, le sorprende cuando le envuelve, goza con su cercanía y se abraza a ella como el peregrino al Apóstol.

El Camino es sacrificio, alegría, introspección, es meditar, ayudar... Al principio puede que nos llame cierta aventura o la posibilidad de vivir una experiencia nueva, pero al empezar a andar el espíritu va recobrando presencia y nos va despertando como si se fuera metiendo en nosotros - o mejor diríamos- va aflorando de dentro de nosotros mismos. y nos hace cada vez más sensibles.

3. ANEXOS:

Anexo I: Algunas oraciones de los peregrinos:

Las oraciones, recogidas en la Revista Compostela, que algunos peregrinos presentan ante el Apóstol Santiago a su llegada a Compostela son una fuente inagotable para la reflexión, y fiel testimonio de esta sensibilización y/o conversión que se va produciendo a lo largo del Camino. He aquí algunos ejemplos tomados del nº 14 de la revista Compostela:

Hemos encontrado la paz interior en el Camino de Santiago, y también la fraternidad entre los peregrinos de las distintas naciones.

Que esta paz se extienda al mundo entero.

(Marie Claude et Jacques, de Australia, desde Le Puy a pie, 05/06/1997)

“Señor, y Santiago, nosotros agradecemos que hemos llegado bien y sin problemas a nuestro objetivo. Agradecemos que Tú nos has protegido, guiado y acompañado paso a paso en nuestra peregrinación. Agradecemos también tu fuerza y bendición durante el Camino e imploramos que podamos llevar esta gracia para casa, para todos los que amamos”

(María Luisa, peregrina de Sevilla, a pie, 10/06/1997).

“Estamos muy contentos y agradecemos a Dios haber terminado la peregrinación desde Holanda hasta Santiago de Compostela.

Deseamos rogar por todas las gentes que hemos encontrado en nuestro camino. Hemos visto hombres muy pobres en Holanda, Bélgica, Francia y España, y deseamos rogar para que todos los peregrinos que han visto esto, hagan algo por estas gentes de su país.

Queremos rogar por todos los hombres tan gentiles en nuestro Camino que nos han ayudado y animado con “buen viaje”. Nosotros les prometimos rezar por ellos.

Queremos pedir también por nuestras intenciones personales, de los amigos y familia”.

(Jacobus, peregrino holandés, en bicicleta desde Holanda, 10/06/1997).

“Apóstol Santiago, tú eres el Mayor, el Apóstol de Jesucristo, haz que mis pasos estén con los pasos de los antiguos peregrinos. Yo he buscado en tu Camino la huella de la esperanza y la alegría, que han buscado todos los peregrinos después de los siglos.

El Evangelio nos muestra que Tú has sido un hombre fiel y fuerte, y es por eso que yo te amo, y amo tu Camino. Jesucristo te llamó Hijo del Trueno, y también en el Camino hemos soportado lluvia y truenos.

Por venir sola hasta tu Sepulcro yo tuve frío, miedo, pero confiaba que tú no me abandonarías.

Santiago, puesto que yo no estoy más en tu Camino, protege a todos los que yo amo y me aman a mí”.

(Cristina, peregrina de París, por tercera vez, a pie desde Saint Jean Pied de Port.12/06/1997).

“Apóstol Santiago, recibe esta oración de un humilde peregrino de Quebec, en Canadá. Hice el Camino de los peregrinos, con lluvia, niebla y escasez de sol.

Yo te pido sin buscarte, a pesar del sufrimiento de mis pies martirizados, yo seguí esperando encontrarte en retorcidos caminos, pero me parecía no encontrarte.

Llegué a Compostela y entré por la puerta de esta Catedral y he sentido una inmensa emoción largamente sostenida, que ahora se explicita.

Es el momento que yo he sentido tu presencia a mi lado. Haz, Santiago, que esta peregrinación, pensada hace un año, nos haga sentir la grandeza de las personas que has puesto en nuestro Camino, en toda nuestra vida”.

(Roger, de Quebec, desde Saint Jean Pied de Port, a pie.13/06/1997)

“Señor, por intercesión de Santiago, vuestro Apóstol, vos nos habéis ayudado a apurar nuestros pasos a lo largo del Camino, para venir aquí a encontrarte.

Nosotros tenemos que agradecerle por haber protegido nuestra vida a lo largo del Camino.

Hemos rogado por nuestros amigos, nuestros padres, nuestros niños. Por todos los que el Señor ha llamado a su gloria, después de nuestra peregrinación.

Yo quiero encontrar en esta ocasión el objetivo de mi camino: “Si tú quieres guiarme derecho toma las riendas de mi estrella”.

Aquí, en el Campo de la Estrella, todos tenemos nuestra estrella dada por el Señor.

Gracias, Señor, por haber protegido nuestra vida”.

(Jean Claude, peregrino a pie desde Suiza.16/06/1997).

“Pedimos por todos los peregrinos que han atravesado diversos países. Gracias Señor, por estar ante tu Apóstol.

Gracias Santiago por habernos dado la fuerza para llegar hasta aquí, a pesar de la lluvia, el viento, el granizo y el barro que hemos encontrado.

Gracias por concedernos salud para volver a nuestras familias. El Camino de Santiago es un Camino Santo, hecho de esfuerzo, de humildad y de encuentros, de alegría y de dolor, de gozo y de esperanza, y de oración.

Yo estoy contento, nosotros estamos alegres de haberlo hecho”.

(Marc, peregrinó dos meses a pie, desde Le Puy.21/06/1997).

El peregrino tiene ocasión de ver la huella de Dios sentir que todo lo que le rodea le puede llevar a Él. Por ejemplo:

- Una fuente: La gracia de Dios
- Un árbol: La vida del hombre dirigida a Dios. El cuerpo místico.
- La torre de una Iglesia: Ascensión de nuestros pensamientos al cielo. Dios en el Sagrario.
- Un pueblo: El pueblo de Dios, el cuerpo Místico.
- La mochila: La cruz a cuestas del Señor y también el peso de nuestros pecados.
- El bordón: La compañía y ayuda que te presta la Madre en todo momento.

Para cada uno de los días de la peregrinación podemos proponernos una consigna. En esta línea disponemos de diversos materiales cuya lectura nos puede servir de ayuda e inspiración, como es lo que se nos ofrece en estas publicaciones:

Anexo II: Guías para dar sentido cristiano al Camino:

2.1. - “GUÍA PARA UNA PEREGRINACIÓN A COMPOSTELA”

Autor: José Carlos Rodríguez Fernández.

Editorial: Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago

Logroño.1995

“Esta publicación es una Guía Espiritual, fruto de la experiencia de un peregrino de fe que se enfrenta a la peregrinación tal y como esta es; de un peregrino cristiano que, como tal, adopta una actitud transparente y la mirada limpia; de un peregrino que pisó personalmente el Camino y lo hizo con una motivación explícita: su sentir cristiano. La formulación y planteamiento que en ella hace es la de un cristiano de fe, es una formulación sensata en la que puede observarse una gran vivencia cristiana”. (cf. Prólogo)

En la parte introductoria analiza el sentido de las peregrinaciones, la peregrinación cristiana y la Jacobea. Incluye también consejos para realizar una peregrinación: preparación, equipaje, planificación y alojamiento.

Paso a paso y a lo largo de 29 días nos describe y ayuda a vivir el Camino de Santiago desde Roncesvalles hasta la llegada a Compostela. En cada jornada nos describe brevemente aspectos relacionados con el entorno natural y cultural y nos ofrece una guía de oraciones para concluir al final del día con un meditado balance del mismo.

2.2. "GUÍA ESPIRITUAL DEL PEREGRINO"

Autores: Jesús Arraiza Frauca.
Antolín Cela Pérez.
Jaime García Rodríguez.
Oficina de Peregrinación
Santiago de Compostela

Como describe en su prólogo Monseñor Rouco Varela se trata de una Guía que proporciona "una buena ayuda para vivir la gran aventura humana y cristiana del Camino Jacobeo, con un itinerario de oración, como una vía egregia de encuentro con nuestro Señor Jesucristo, "Camino, Verdad y Vida" de los hombres".

Incluye una breve referencia biográfica del Apóstol Santiago y una amplia referencia de oraciones, lecturas, salmos, canciones e himnos.

2.3. IDEARIO DEL COLEGIO DE LOS PP. JESUITAS.

Los Colegios de P.P. Jesuitas ofrecen, fruto de sus numerosas peregrinaciones, con estudiantes y otras organizaciones, una serie de consejos para la peregrinación en grupo grande (cf. Revista Compostela, N°10 p.15).

Anexo III: Aspectos o datos complementarios de camino.

Como comentábamos en apartados anteriores, los caminos de Santiago son múltiples y todos ellos de gran riqueza cultural y paisajística. No obstante, el Camino Francés es el más frecuentado y es por esto por lo que también en esta ocasión lo elegiremos para ilustrar la gran fertilidad de su cultura. Siguiendo la descripción del Camino que nos ofrece Gómez de la Serna:

El Camino hacia Santiago podemos iniciarlo desde Francia (S. Jean Pied de Port) o desde España por Somport (provincia de Huesca). Desde ambos lados el peregrino puede disfrutar de hermosos paisajes.

En **Jaca** el peregrino puede recrearse con una hermosa catedral (1050-1063), modelo del románico posterior y de amplias proporciones, frente a las iglesias prerrománicas, por su planta de tres naves de tipo lombardo y con el enriquecimiento de un cimborrio y riquísima ornamentación de origen califal. Otro interesante edificio es el Monasterio de las monjas Benedictinas de origen románico y en el que es pieza capital el sarcófago de la Infanta Sancha (1095). Entre las calles de Jaca respira la leyenda de que ellas sintieron las sandalias humildes del Pobrecito de Asís camino de Compostela.

Saliendo de Jaca y tras cruzar el puente gótico de San Miguel, se encuentra el pueblecito de Serós en el que se destacan restos de la arquitectura románica y la hermosa torre alta del Monasterio de Santa Cruz.

Aunque desviándose de la ruta jacobea el peregrino puede visitar el hermoso Monasterio de **San Juan de al Peña** de estilo románico y mozárabe labrado en una enorme hendidura del Monte Pano y rodeado de rocas bravas y profundos precipicios.

Recuperando la carretera de Jaca y tras cruzar por Puente la Reina de Jaca se llega a Berdún y después a Tiermas (cuyas aguas calientes son bien acogidas por el caminante). Después de Tiermas se llega a Leire.

Leire ofrece el Monasterio Benedictino de San Salvador de Leire, reconstruido en el siglo IX sobre restos visigodos. Posee en su interior una iglesia de recio estilo románico del siglo XI.

Sangüesa es una ciudad de gran valor histórico y monumental por haber sido corte de los reyes de Navarra. En ella es digno de ver el Ayuntamiento, antiguo palacio real, el palacio barroco de los Marqueses de Vallesantoro, el florido gótico del palacio de los Duques de Granada, la Iglesia parroquial de Santiago del siglo XII-XIII con maciza torre militar y portada románica, y la joya de la ciudad: la iglesia de Santa María la Real. Otras iglesias que son dignas de ser visitadas son la de San Salvador, la del Carmen, la de San Francisco y, camino de Sos del Rey Católico, la iglesia románica de la Magdalena, con los restos del antiguo hospital peregrino para leprosos.

En **Eunate** destaca la ermita de Nuestra señora de Eunate, bellísima iglesia funeraria románica.

Roncesvalles es la entrada más frecuentada. Para llegar a Roncesvalles hay que pasar por San Juan de Pie de Puerto, este pueblecito, que no siempre fue francés, está en un valle frondoso encajado entre las cadenas montañosas cuyas aguas hacen frontera entre España y Francia. En sus viejas calles encontramos la Porta Nostre Dame, sobre el río, de donde, bajo la imagen de Ntra. Sra., arranca el originario Camino de Santiago.

Camino de **Roncesvalles**, en Ibañeta, donde se sostiene que fue plantada la cruz de Carlos (Crux Karoli) por el propio Carlomagno, se encuentra un monolito de piedra con la imagen en relieve de Nuestra Sra. de Roncesvalles con el Niño y una inscripción (en castellano, vascuence y francés) en la que se lee: "Aquí se reza una salve a Nuestra Sra. de Roncesvalles. En el complejo monumental de Roncesvalles (pueblo fundado por el Obispo de Pamplona en la primera mitad del siglo XII) es digno de visitar: la Hospedería de Nuestra Sra. de Roncesvalles, la Iglesia de Santiago (románico) y la Capilla funeraria de Sancti Spiritus.

Siguiendo el Camino por **Zubiri** y Larrasoña nos encontramos con un antiguo lugar de hospitales y cofradías de peregrinos en el siglo XII de las cuales se conservan como recuerdo sólo dos ermitas: las dedicadas a Santiago y a San Blas. Camino de Pamplona se cruza por el Puente de la Trinidad donde había el espléndido Hospital de la Trinidad y del que sólo queda una pequeña iglesia románica.

En **Pamplona** se debe comenzar por visitar su hermosa Catedral de estilo gótico francés construida en el siglo XIV sobre la vieja catedral románica. En el centro de la ciudad puede visitarse el museo y la iglesia-fortaleza dedicada a San Cermín o Saturnino (construida en el siglo XIII sobre otra románica), es posiblemente la iglesia con mayor tradición peregrina que conserva en su pórtico una hermosa imagen de Santiago y que acoge desde el siglo XVIII la Capilla de la Virgen del Camino construida en lugar de su antiguo claustro. Otras iglesias de interés son las de San Nicolás, San Lorenzo, Santo Domingo (del siglo XVI y que como parte de la antigua Universidad de Santiago tiene al Apóstol presidiendo su retablo Mayor) y ya más moderno el Templo de San Miguel.

Saliendo de Pamplona pasamos por **Cizur Menor** donde encontramos una iglesia románica que recuerda lo que fue en el siglo XIII hospital de la Orden de San Juan; continuando el Camino se llega a Cizur Mayor donde se puede disfrutar de un hermoso retablo plateresco en su Iglesia Parroquial de San Andrés. A continuación se comienza el ascenso hacia la Sierra del Perdón, en lo alto se encuentra la ermita de la Virgen del Perdón.

En **Puente la Reina** (nombre que procede de su hermoso puente de seis arcos edificado por Doña Blanca de Navarra) se unen las dos bifurcaciones del Camino del Camino de Roncesvalles y la procedente de Somport. Es un pueblecito que fue creciendo a ambos lados del Camino. En él debemos visitar la Capilla del Crucifijo, antigua iglesia románica de los caballeros templarios en la que quedan vestigios de pinturas góticas y su hermoso Cristo gótico alemán, la Iglesia parroquial de Santiago (originaria del siglo XII) y que acoge en su interior el Apóstol peregrino, a pie y con bordón.

Camino de **Estella** pasamos por **Cirauqui** donde se puede ver una iglesia gótica similar a la Iglesia de Santiago de Puente la Reina. En Estella debe visitarse la Iglesia románica de San Pedro de la Rúa (construida en tiempos de Sancho el Fuerte) a la que se asciende por una ancha escalinata que le da un cierto aire de fortaleza, la Iglesia de San Miguel (románica del siglo XII), la Iglesia parroquial de San Juan Bautista (reconstrucción gótica que aún conserva su influencia románica), la iglesia del Santo Sepulcro de estilo gótico y la de Santa María del siglo XII. Son también interesantes los conventos de

San Miguel, Santa Clara y de San Agustín y las nobles casas y escudos recuerdo de su noble pasado como la Casa Consistorial o el Palacio Real o de los Duques de Granada.

El Camino continua por **Ayegui** donde está el Monasterio cisterciense de Irache (o Hirache) que aún conserva de la época de la peregrinación una imagen románica de Nuestra Señora la Real de Hirache. El siguiente pueblo importante es Los Arcos en el que no debe dejar de visitarse la parroquia de la Asunción que aúna su estilo románico, su torre barroca y un claustro gótico. En Torres del Río hay que detenerse y valorar la pureza de estilo de la Iglesia Templaria del Santo Sepulcro del siglo XII-XIII. En Viana quedan pocos testigos de la época de la peregrinación sólo una dedicación al Apóstol Santiago en el retablo de la parroquia gótico-renacentista de Santa María. Se puede admirar en este pueblo iglesias como la de San Pedro, Santa María, la ermita de San Martín, la Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad, etc. ; así como sus viejas murallas, palacios y caserones con numerosos escudos nobiliarios.

Logroño conserva escasos vestigios de su pasado, casi el único recuerdo de la peregrinación medieval lo encontramos en la iglesia de San Bartolomé en la que se observa un románico de transición y un sobrio estilo gótico. Otras construcciones interesantes son: la Colegiata de Santa María de la Redonda levantada sobre una primitiva iglesia del siglo X que imitaba a la del Santo sepulcro, la iglesia gótica de Santa María del Palacio Y la Iglesia de Santiago el Real única muestra del culto a Santiago que se conserva en la ciudad. Esta iglesia fue construida en el siglo XVI y en un retablo de su nave puede contemplarse un altorrelieve del Apóstol rodeado de cuatro ángeles.

Dejando atrás Logroño pasando **por Navarrete se llega a Nájera** donde no debe dejar de visitarse el Monasterio de Santa María la Real, panteón de Reyes y Caballeros, edificado sobre una poderosa abadía cluniacense del siglo XI. Desde Nájera hasta Santo Domingo de la Calzada el Camino sigue recto, pero tal vez resulte de interés separarse y visitar Berceo, cuna del primer poeta castellano y posteriormente San Millán de Yuso, monasterio construido en los siglos XVI y XVII, llamado el "Escorial de la Rioja". En su biblioteca aún pueden encontrarse importantísimos códices, cantorales e incunables. Ascendiendo en el camino se llega a San Millán de Suso lugar donde vivió San Millán su vida eremítica. Retomando el Camino Francés se llega a Santo Domingo de la Calzada.

En **Santo Domingo de la Calzada** debe visitarse su rica Catedral (1158-1232) que acoge en su interior el sepulcro que el propio Santo Domingo se hizo construir y, en frente, el Hospital viejo de peregrinos fundado por el Santo; en el mismo barrio medieval reclaman también la atención el palacio del Obispo del Pino, la ermita de la Virgen de la Plaza y caserones como el del Marqués del Puerto y el de Don Juan Samano. También deben visitarse el Convento de San Francisco (1571) y el de Santo Domingo.

Saliendo de Santo Domingo pasamos **por Villafranca o Villafranca-Montes de Oca** al pie de los Montes de Oca, un pueblecito nacido a razón del Hospital dedicado a Santiago y cerca de aquí, fuera del Camino de Santiago, las ruinas del antiquísimo Monasterio de San Félix de Oca. Retomando el Camino se llega a Valdefuentes y a San Juan de Ortega donde puede admirarse el Santuario y Hospital de San Juan de Ortega émulo de Santo Domingo de la Calzada.

Burgos se erigió, en la Alta Edad Media, como reserva de la cristiandad y conserva en nuestros días las huellas de su pasado. Antes de entrar en el Burgos antiguo el peregrino se encuentra con la Iglesia de San Lesmes (gótico de los siglos XV y XVI) y en frente el Hospital de San Juan. Son también dignos de ver la Iglesia de San Gil, de finales del siglo XIV, y cerca de allí los Arcos de San Esteban y la Iglesia de San Nicolás, el Arco de Santa María, la Iglesia renacentista dedicada a los Santos Cosme y Damián, el Hospital de la Concepción del siglo XVI, la Casa de Miranda (1545), La pequeña Iglesia juradera de Santa Gadea, la Puerta de San Martín o Real por la que salían los peregrinos, el Monumento a Rodrigo Díaz de Vivar, etc. Pero sin duda el monumento por excelencia es su Catedral está construida sobre otra románica y es una verdadera joya arquitectónica, entre sus muros se puede admirar, entre otras muchas, la Capilla de Santiago. Caminando hacia las afueras de la ciudad debe visitarse otra de las joyas que ofrece Burgos: la Cartuja de Miraflores y el Monasterio de las Huelgas Reales.

Saliendo ya de Burgos y separándose un poco del Camino vale la pena visitar en **Olmillos** las ruinas del Castillo de Alfonso de Cartagena del siglo XV y su pequeña iglesia renacentista del siglo XVI. Retomando el Camino pasa el peregrino por Castrogeriz donde puede visitar la Colegiata de Santa María del Manzano y las Iglesias de San Juan, Santo Domingo y la de Santiago de los Caballeros. En Frómista no debe dejar de visitarse la Iglesia de San Martín (románi-

co de siglo XI). Otro pequeño pueblecito es Villalcázar de Sirga o Villa-Sirga pero alberga una pieza monumental del gótico del siglo XIII: la Iglesia de Santa María la Blanca, esta iglesia de gran alzada fue de los caballeros templarios y guarda en su interior la Virgen de las Cantigas de Alfonso x el Sabio.

Siguiendo el Camino se llega a **Carrión de los Condes**, pueblo histórico y que aún conserva huellas de la peregrinación como lo son: la Iglesia de Santa María del Camino o de la Victoria, iglesia románica del siglo XII; la Iglesia de Santiago y el Monasterio Benedictino de San Zoylo. Antes de llegar a Sahagún, en la Calzada de los Molinos puede visitarse una iglesia dedicada al Apóstol. En Sahagún se conservan profundas huellas del Camino y se pueden admirarse grandes estilos arquitectónicos: la Iglesia parroquial de la Trinidad, la Iglesia parroquial de San Lorenzo con las iglesias de San Tirso y de Santiago, el monasterio de benedictinas de Santa Cruz y, saliendo de la ciudad, en lo alto, la Iglesia conventual de la Peregrina, fundada en el 1257 y de estilo gótico- mudéjar.

Camino de León, **Mansilla de las Mulas** ofrece la Iglesia de Santa María del siglo XVII, la de San Martín del XIV y el Convento de Angustias del XVI. En Villarente puede encontrarse el que fue Hospital de Villarente para los peregrinos de siglo XVI.

León fue una de las raíces de España y en la Alta Edad Media la ciudad con mayor número de iglesias, monasterios y hospitales, pero en nuestros días conserva pocos palacios, edificios civiles y templos menores para que den testimonio de su viejo rango real. Con todo ello sigue siendo una ciudad de gran riqueza y son muchos los monumentos a visitar: la Iglesia de Santa Ana de la Orden de San Juan, Iglesia del Santo Sepulcro en el siglo XII y que conserva un retablo de Santiago Matamoros; la Iglesia de Santa María del Mercado, templo jacobeo del siglo XII; el Convento de la Concepción de hermosa portada del siglo XV; la Iglesia de San Marcelo; la Iglesia del Salvador de Palaz de Rey; la Iglesia de San Martín, originaria del siglo XII; el Hospital de San Marcos, obra maestra de estilo plateresco y barroco construido por iniciativa de los Reyes Católicos y concluido en el año 1541, casa madre de la Orden de Santiago y actualmente lujoso hotel (fue también lugar de prisión para Francisco de Quevedo); el Colegio de las Teresianas, de estilo románico y detrás una edificación gótica que fue Casa de la Inquisición, la Casa de los Guzmanes, la Casa Torreada, la Casa de Conde de Luna, el Palacio de la Poridad construido sobre el antiguo concejo de leones a finales del siglo XVI, la Casa de los Botines, el Palacio de los Guzmanes, el Consistorio, etc. Dejamos para el final su Catedral, una de las piezas más hermosas del arte, a la que Jovellanos llamó "milagro del arte". Es una obra del más puro estilo gótico de la que se desconoce el arquitecto. Empezó a construirse a finales del siglo XIII y en ella se recoge claramente el culto jacobeo a través de distintas imágenes de Santiago en Capillas, retablos, etc. Otra pieza mayor de León es la Real Basílica de San Isidoro de estilo románico, construida en 1095 sobre la primitiva.

Dejando León y camino **de Astorga** se pueden encontrar diversas iglesias dedicadas a Santiago (en Villadangos del Páramo y Villares de Orbigo). A Astorga entraban los peregrinos por la Puerta del Sol o del Este y a su izquierda encontraban el Hospital de San Esteban (del siglo XI) y el de San Feliz donde actualmente se encuentran el Hospital de las Cinco Llagas (Siglo XVI) y el Convento de San Francisco (siglos XIII y al parecer fundado por el Santo). Lo primero que debe visitarse en Astorga es su Catedral en la que predomina el estilo barroco y al salir la carismática Capilla de la Cofradía de San Esteban donde aún puede contemplarse la pequeña ventana de las emparedadas (castigo de las mujeres de mala vida) a través de la cual los peregrinos arrojaban un trozo de pan como limosna. Otras iglesias antiguas y caserones con historia son: la Iglesia de San Bartolomé (siglo XII), la de San Julian (actualmente bajo la advocación de Nuestra Señora de Fátima), el Ayuntamiento y el Palacio Episcopal (de Antonia Gaudí).

En Ponferrada se pueden admirar el Real Hospital de Santa Ana fundado por los Reyes Católicos, el impresionante Castillo templario que desde su emplazamiento dominaba toda la vega del Sil y protegía el paso de los peregrinos por el puente y el Santuario de la Virgen de la Encina del 1573. Dejando atrás Ponferrada vale la pena desviarse unos km. del Camino y visitar en Carracedo su hermoso Palacio Real, fundado por Bermudo II en el siglo IX, deteniéndose en: la sala del capítulo, la cámara o cocina de Doña Sancha, la sala capitular y el mirador de la Reina. Retomando el Camino se llega a Villafranca del Bierzo, el peregrino entra a la villa por la Iglesia de Santiago, esta iglesia románica, llamada también del Perdón, encierra un gran valor para el peregrino ya que poseía el efecto del jubileo de Santiago para los caminantes que no podían llegar a Compostela. Otros monumentos de interés son: la Colegiata construida sobre la antigua abadía de Cluny, la Iglesia de san Francisco del siglo XIII y el Convento de Angustias o Convento de la Anunciada, del siglo XVII.

Se entra en Galicia por **Piedrafita del Cebrero**, en el puerto de Piedrafita tomando la carretera de Sarria podemos admirar el Santuario prerrománico de Santa María la Real del Cebrero del siglo IX, en el lugar del actual cementerio estaba el Hospital de peregrinos. Tuvo aquí lugar, ante los ojos del celebrante dudoso de la autenticidad de la consagración, el milagro de la conversión de la Sagrada Forma en carne y del Vino en sangre ante el que se inclinó la imagen de la Virgen de los Remedios situada en el Altar (actualmente se conservan el cáliz y la patena y son objeto de devoción por parte de los peregrinos).

Santiago de Triacastela poco conserva de los castillos, hospederías y hospitales que sin duda tuvo, sólo conserva la Iglesia de Santiago. Antes de llegar a Lugo se pasa por Samos donde es digno de visitar su inmenso monasterio. El Monasterio de Samos data ya del siglo X y acogía también a los peregrinos ilustres. Desde Samos sigue el Camino hasta Sarria, en la calle mayor de este bonito pueblecito puede visitarse la Iglesia de San Salvador, en frente estuvo el hospital de San Antonio para peregrinos hasta finales del XVIII, ahora este edificio se destina a juzgados; desde aquí continuaban los peregrinos bordeando el castillo hasta el convento mercedario de la Magdalena. Descendiendo se llega a la parroquia de Santiago de Barbadeo donde puede admirarse su hermosa iglesia románica. Continuando el Camino se llega a Portomarín, pueblo que creció y prosperó por el Camino dada su estratégica situación; debió de tener varias instituciones románicas, hospitales y una leprosería, en la actualidad sólo se conserva la Iglesia románica de San Nicolás y la Iglesia de San Pedro del siglo XII. Siguiendo la carretera de Lugo-Santiago y antes de llegar a Palas de Rey se encuentra una fortaleza digna de ser visitada, se trata de la Fortaleza de Pambre que perteneció a la familia de Ulloa immortalizada por la pluma de la Condesa de Pardo Bazán. En Palas de Rey el único vestigio que queda de la peregrinación es la Iglesia de San Tirso.

Mellid es un pueblo rodeado de huellas de la época celta, pueden encontrarse en sus inmediaciones numerosos dólmenes, castros y mámoas. Huellas de la peregrinación se conserva es el Hospital de Sancti Spiritus del 1377. Otras edificaciones que deben visitarse son: el actual Ayuntamiento que data del siglo XVI y que perteneció a los Marqueses de Corvera y la iglesia románica de Santa María de Mellid del siglo XII. Saliendo de Mellid y siguiendo el Camino hasta Arzúa el peregrino pasa por Castañeda pueblo donde los peregrinos dejaban las piedras que habían recogido en Triacastela para hacer la cal para la Basílica del Apóstol (en la actualidad no quedan huellas de los hornos que existieron en este lugar), cerca aún puede contemplarse el que fue un hermoso Pazo gallego: el de Sedor. En Ribadiso se conservan huellas del hospital para peregrinos del siglo XV y cerca de allí las ruínas de un viejo castillo feudal. El siguiente pueblo importante, antes de llegar a **Santiago es Arzúa**. Arzúa tuvo un hospital de peregrinos y una leprosería en la actualidad sólo conserva la parroquia de Santiago en la que puede verse una hermosa torre barroca.

El **Monte de San Marcos**, antiguamente Monte Gaudi, y en nuestros días **Monte del Gozo** constituye la antesala para los peregrinos. Aquí se arrodillaban emocionados al divisar las Torres de Compostela. A la bajada estaba la ermita de San Lorenzo que acogía el cuerpo Santo de un peregrino milagrosamente transportado a caballo por el Apóstol desde San Miguel de Pie de Puerto donde lo habían abandonado sus compañeros pese al juramento de no separarse.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL CAMINO:

Este es un pequeño resumen extraído de una de las abundantes publicaciones que se pueden encontrar sobre el tema. Pero es recomendable que el peregrino consiga y siga alguna de las siguientes guías del Camino:

- "El Camino de Santiago. Rutas a pie". Por Juan Mora y otros. Edit.: País Aguilar. Edición en Castellano.
- "Guía práctica del peregrino. El Camino de Santiago". Por Millán Bravo. Edit.: Everest (En varias lenguas).
- "El Camino de Santiago. Guía del Peregrino a Compostela". Por Elías Valiña. Edit.: Galaxia (En varias lenguas).

Anexo IV: Etapas de Roncesvalles a Santiago.

La duración de la peregrinación siguiendo el itinerario del Camino Francés, desde Roncesvalles, podemos estimarla en torno a un mes. Como grandes etapas puede fijarse las siguientes

(Ejemplo tomado de la "Guía para una peregrinación a Compostela" de José Carlos Rodríguez):

4.1. Roncesvalles-Sto Domingo de la Calzada:	ocho días.
4.2. Sto. Domingo de la Calzada-León:	diez días
4.3. León-Cebreiro:	seis días
4.4. Cebreiro-Santiago de Compostela:	siete días.

Estas grandes etapas debemos dividir las en subetapas o jornadas diarias, programando el número de kms que contendrá cada una en función de los factores anteriormente comentados. Un ejemplo lo encontraremos en las páginas siguientes.

4. EL CAMINO FRANCÉS: ETAPAS

4.1. Roncesvalles-Santo Domingo de la Calzada

Esta etapa puede cubrirse en ocho días, siguiendo, aproximadamente, el ritmo de marcha inicialmente propuesto de 20-25 km. al día:

Roncesvalles-Zubiri:	22 km.
Zubiri-Pamplona:	21 km.
Pamplona-Puente la Reina:	22 km.
Puente la Reina-Estella:	23 km.
Estella-Los Arcos:	21 km.
Los Arcos-Logroño:	27 km.
Logroño-Nájera:	27 km.
Nájera-Santo Domingo de la Calzada:	23 km.

4.2. Santo Domingo de la Calzada-León

La etapa Sto. Domingo de la Calzada-León puede programarse en 10 días con un número de km. un poco mayor a la media inicial pues nos encontraremos más preparados y el peso de nuestra mochila nos parecerá menor. La distribución podría ser la siguiente:

Sto. Domingo de la Calzada-Belorado:	23 km.
Belorado-S. Juan de Ortega:	25 km.
S. Juan de Ortega-Burgos:	21 km.
Burgos-Hontanas:	34 km.
Hontanas-Frómista:	34 km.
Frómista-Carrión de los Condes:	18 km.
Carrión de los Condes-Lédigos:	23 km.
Lédigos-Sahagún:	16 km.
Sahagún-Reliegos:	30 km.
Reliegos-León:	26 km.

4.3. León-El Cebreiro

Esta etapa puede cubrirse en seis días:

León-Villadangos del Páramo:	19 km.
Villadangos del Páramo-Astorga:	27 km.
Astorga-Rabanal del Camino:	21 km.
Rabanal del Camino-Ponferrada:	31 km.
Ponferrada-Villafranca del Bierzo:	22 km.
Villafranca del Bierzo-Cebreiro:	30 km.

4.4. Cebreiro-Santiago de Compostela

Desde el cebreiro la tan ansiada llegada a Compostela puede realizarse en una semana:

Cebreiro-Triacastela:	22 km.
Triacastela-Sarria:	27 km.
Sarria-Portomarín:	24 km.
Portomarín-Palas de Rey:	22 km.
Palas de Rey-Arzúa:	27 km.
Arzúa-Arca:	21 km.
Arca-Santiago de Compostela:	19 km.

Anexo V: Responsables diocesanos en los distintos Caminos y/o Delegados del Año Santo:

5.1. EL CAMINO FRANCÉS:

Provincia de Huesca. Diócesis de Jaca.

Responsable diocesano: D. Marino Sevilla. Parroquia de Santiago.
c/ Ferranal, 10.227000 Jaca
Telf.: 974/361999

Provincia de Navarra. Diócesis de Pamplona.

Responsables diocesanos: D. Jesús Arraiza Franca
C/ Alfonso Batallador, 7 6º, A.
31007 Pamplona
Amigos del Camino de Santiago
C/ Ansoleaga, 12 y 14
Telfs.: 948/227091-221479

Provincia de la Rioja. Diócesis de Calaborra, La Calzada-Logroño.

Responsable diocesano: D. José Ignacio Díaz. Casa del Santo,
C/ Mayor 42
26250 Sto. Domingo de la Calzada. La Rioja
Tef.: 941/342609 Grañon.
Fax.: 340985

Provincia de Burgos. Diócesis de Burgos.

Responsable diocesano: D. José María Alonso Marroquín.
C/ San Juan de Ortega
Telfs.: 947/ 560438-270469



Provincia de Palencia. Diócesis de Palencia

Responsable diocesano: D. José Mariscal Arranz
C/ Plaza de Santa María. Carrión de los Condes (Palencia)
Telf.: 979/880072

Provincia de León. Diócesis de León y Astorga

Responsable diocesano para León: D. Emilio Pérez Paramio (Obispado)
C/ Plaza de Regla, 6.24080 León
Telf.: 987/258011.
Colegiata de S. Isidoro. Cabildo
Telf.: 987/266600
Responsable diocesano de Astorga: D. Antolín de Cella Pérez.
C6 Plaza de la Encina, 4.
24400. Ponferrada. (León).
Telfs.: 987/411978-411977

Provincia de Lugo. Diócesis de Lugo

Responsable diocesano: D. Félix Rielo (Cebreiro)
Telfs.: 982/ 367140- 367011- FAX: 982/151116

Provincia de La Coruña. Diócesis de Santiago

Canónigo Delegado de Peregrinaciones: D. Jaime García Rodríguez
15704 Santiago
Telfs.: Peregrinos: 981/562419-566577
Fax.: 566030
Catedral: 981/583548

5.2. CAMINO DEL NORTE:

Asturias-Oviedo. Archidiócesis de Oviedo.

Delegado diocesano del Camino de Santiago en Asturias:
D. Celestino Castañón González. Parroquia de S. Lázaro del Camino
C/ S. Lázaro, 10-7º Piso, 48.33008 Oviedo
Telfs.: 2511869

Lugo-Mondoñedo. Diócesis de Lugo y Mondoñedo.

Responsable diocesano en Mondoñedo: D. Jesús Gómez García
C/ Ciudad de Lugo, 2 27800 Villalva
Telf.: 982/510406
Responsable diocesano en Lugo. D. Félix Rielo
Sta. María do Cebreiro. 27671 O Cebreiro (Lugo)
Telf.: 982/367140-367011 FAX: 982/151116

5.3. CAMINO PORTUGUÉS:

Diócesis de Tuy-Vigo.

Responsable diocesano. D.
Párroco de
Telf.: 986/360033

Diócesis de Santiago.

Canónigo Delegado de Peregrinaciones: D. Jaime García Rodríguez
15704 Santiago
Telfs.: Peregrinos: 981/562419 FAX: 981/566030
Catedral: 981/583548

5.4. CAMINO VÍA DE LA PLATA:

- Diócesis de Badajoz
- Diócesis de Coria-Cáceres
- Diócesis de Plasencia
- Diócesis de Salamanca.
- Diócesis de Zamora y Astorga.
- Diócesis de Orense.

Responsable diocesano de Plasencia: D. José Sendín Blázquez
C/ Blanca, 1 10600 Plasencia-Cáceres.
Telf.: 927/411706

Responsable diocesano en Orense: D. Miguel A. González García
C/ Lamas Carvajal, 13
Telfs.: 988/222139-232453

4. CONCLUSIONES:

- *El descubrimiento de la Tumba del primer Apóstol Mártir de Jesucristo puso en camino a numerosas gentes. Estos peregrinos fueron dejando sus huellas físicas y haciendo un Camino con fuertes raíces religiosas y culturales que se entrelazan en una mentalidad colectiva de Camino de Santiago.*
- *Tomar conciencia de que el camino que se pisa es el que han forjado por los peregrinos, que a lo largo de los siglos lo han ido recorriendo cargados de esperanza y fe.*
- *Aceptar la invitación de la Iglesia que nos invita a practicar, a lo largo del Camino: la hospitalidad, la fraternidad y la oración (en comunicación con el compañero, a través de la naturaleza que es obra del creador, o sumándose a los ejercicios religiosos que las diferentes parroquias ofrecen al peregrino)...*
- *Alojarnos en los albergues de peregrinos para ayudar a forjar y respirar el ambiente de la peregrinación. Estos son lugares propicios para la conversación con otros peregrinos, para compartir con ellos la experiencia y los sentimientos, para desarrollar el espíritu de ayuda, compañerismo y solidaridad...*
- *Fomentar la reflexión a lo largo del Camino, a través de la naturaleza con su belleza y grandiosidad nos recuerda y acerca a su creador; la compañía y conversación con otros peregrinos, y la lectura del testimonio escrito que nos ofrecen otras personas sobre sus experiencias y sus reflexiones personales, enriquecen el espíritu del peregrino.*

5. BIBLIOGRAFÍA:

Los textos que a continuación se presentan constituyen la fuente documental a partir de la cual se elaboró el texto de la presente Unidad Didáctica. La lectura de los mismos se aconseja para una mayor profundización en los contenidos presentados.

- Arraiza Frauca, J. , Cela Pérez, A. , y García Rodríguez J. (1992). **Guía Espiritual del Peregrino. Camino de Santiago de Compostela**. S. A. M. I. Oficina de Peregrinación. Santiago de Compostela.
- Carta pastoral de los Obispos del Camino de Santiago en España. “**El Camino de Santiago. Un Camino para la Peregrinación cristiana**”. (1988)
- Dosil Maceira, A. (1995).: “**Circunstancias y valoración de la peregrinación (I)**”. Compostela, 6, 13-16.
- Gómez de la Serna, G. (1965).: **Del Pirineo a Compostela**. Valencia: Patronato Nacional del Camino de Santiago. Artes gráficas Soles.
- Padres Jesuitas (1996).: “**Ideario para hacer la Peregrinación por el Camino de Santiago**”. Compostela, 10, p 15.
- López Alsina, F. (1993).: “El Camino de Santiago, legado histórico del patrimonio de fe y piedad cristianas”. **En El Apóstol Santiago y su proyección en la Historia. 10 Temas Didácticos**. (pp.79-84). Santiago de Compostela: Comisión Diocesana del Año Santo.
- Oficina de Acogida de los Peregrinos. (1998).: “**La Oración de los Peregrinos**”. (cf. Compostela, 14, 25-27.
- Rodríguez Fernández, J. C.: (1995). **Guía para una peregrinación a Compostela**. Logroño: Asociación Riojana de Amigos del Camino de Santiago.
- Servicios Religiosos en el **Camino de Santiago en España**. (1995) Oficina de Peregrinos. Santiago

UNIDAD 5

LA LLEGADA A LA META

1. OBJETIVO:

- 1.1. *Informar sobre los servicios de acogida que el peregrino tiene a su llegada a Santiago.*
- 1.2. *Proporcionar datos sobre la Catedral, el Sepulcro, y sobre significado profundo de la llegada a la meta.*
- 1.3. *Orientar a los peregrinos sobre visitas y actividades culturales de Santiago y Galicia.*

2. CONTENIDOS:

- 2.1. La llegada a Santiago.
 - 2.2. La oficina de acogida: la "Compostela".
 - 2.3. Los servicios de atención a los peregrinos en la Catedral.
 - 2.4. El sepulcro.
 - 2.5. La ciudad de Santiago.
 - 2.6. Visitas por Galicia: Lugares de la tradición vinculados al culto y devoción del Apóstol: Iria Flavia, Padrón...
3. ANEXO: La Catedral.
 4. CONCLUSIONES.
 5. BIBLIOGRAFÍA.

2.1. La Llegada a Santiago.

La llegada a Santiago representa la meta final del peregrino. Lo primero que desea hacer el peregrino al llegar a Compostela es postrarse ante Santiago en su Tumba y darle a su imagen el más afectuoso abrazo. Una vez cumplido este deseo, es necesario encargarse y planificar otras cuestiones: lugar para dejar el equipaje, aparcamiento de bicicletas, servicios religiosos, actos en la catedral, albergue, comidas, planos de la ciudad, lugares importantes que deben ser visitados, etc.

2.2. La Oficina de Acogida: la "Compostela".

La Oficina de Acogida al Peregrino situada en la Rúa de Villar Número 1 (Junto a la Plaza de las Platerías), ofrece amablemente y de forma desinteresada información y ayuda a todos los peregrinos que así se lo solicitan:

Pone en conocimiento de los peregrinos los actos que en su honor ofrece la catedral así como los diferentes servicios religiosos que se van a celebrar.

Proporciona el Diploma o la "Compostela" documento acreditativo del peregrinaje pero con connotaciones diferentes.

Invita a los peregrinos a participar reflejando su experiencia o sentimientos personales a través de una oración u ofrenda que se presentará al Apóstol Santiago por quien se ha realizado todo el viaje.

Responde a las preguntas de los peregrinos.

Informa sobre los albergues y costo de los mismos atendiendo a las posibilidades personales.

Proporciona un plano básico de la ciudad en el que figuran los monumentos y lugares más relevantes con una breve reseña sobre los mismos, así como la ubicación de los principales albergues. Da información también sobre los lugares fuera de Santiago que, por tradición, suelen visitar los peregrinos.

La Archicofradía del Apóstol Santiago, situada en la Plaza de la Quintana (al lado de la Puerta Santa), también proporciona y brinda ayuda a todos los peregrinos que a ella se dirijan.

Una de las funciones de la Oficina de Acogida al Peregrino es la de proporcionar a los peregrinos, que así lo soliciten, la "Compostela".

La "Compostela" es el certificado oficial de la peregrinación, es un documento religioso que extiende el Cabildo de la S.A. M. I. Catedral de Santiago como prueba del cumplimiento del peregrinaje sólo a los peregrinos correctamente acreditados, con los sellos de las iglesias y monasterios que recorren durante su trayecto y que manifiestan como motivación para realizar el viaje su motivación cristiana.



1. CONVENTO DE SANTO DOMINGO DE BONAVAL, 2. CRUCEIRO DE BONAVAL, 3. IGLESIA DE SANTA MARÍA DEL CAMINO, 4. CAPILLA DE ANIMAS, 5. PAZO DE FONDEVILLA, 6. CASA DE BAZAN, 7. IGLESIA DE SAN BENITO, 8. CONVENTO DE SAN PAIO DE ANTEALTARES, 9. MUSEO DE ARTE SACRO, 10. PLAZA DE LA QUINTANA, 11. PUERTA SANTA, 12. CATEDRAL, 13. PALACIO DE GELMIREZ, 14. HOTEL REYES CATÓLICOS, 15. PAZO DE RAXOI, 16. COLEGIO DE SAN JERÓNIMO, 17. COLEGIATA DE FONSECA, 18. CASA DEL CABILDO, 19. CASA DEL DEAN, 20. CASA DE LOS CANÓNICOS, 21. MONASTERIO DE SAN MARTÍN PINARIO, 22. CONVENTO DE SAN FRANCISCO, 23. IGLESIA DE SAN MIGUEL DOS AGROS, 24. ARCO DE MAZARELOS, 25. PAZO DON PEDRO, 26. CONVENTO DE SAN AGUSTÍN, 27. IGLESIA DE SAN FIZ DE SOLOVIO, 28. UNIVERSIDAD, 29. IGLESIA DE SANTA MARÍA SALOMÉ, 30. CONVENTO DE LA ENSEÑANZA, 31. CONVENTO DE LAS MADRES MECEDARIAS, 32. COLEGIO DE SAN CLEMENTE, 33. CONVENTO DE SANTA CLARA, 34. CASA DE LA PARRA, 35. COLEGIATA DE SANTA MARÍA LA REAL DE SAR, 36. PAZO DE BENDAÑA, 37. CENTRO GALLEGO DE ARTE CONTEMPORANEA.

Debe otorgársele el valor de un diploma que atestigua la conclusión de una verdadera experiencia formativa. Es casi la certificación de haber llevado a término no sólo un duro esfuerzo físico y una espléndida excursión sino y sobre todo, un verdadero curso de formación espiritual y cultural que debe convertirse en empeño a continuar viviendo y difundiendo los valores a lo largo de los caminos de Santiago.

Para la obtención de la "Compostela" el personal de la Oficina analiza los datos y las respuestas de los peregrinos en la hoja de inscripción, que a su llegada se les invita a rellenar. Este cuestionario (un modelo del mismo se presenta en páginas siguientes. pág. 85) refleja, entre otras cuestiones: las motivaciones personales para realizar el viaje, ayuda a conocer las características y circunstancias de la peregrinación y atestigua así el paso del número de peregrinos a Compostela.

En aquellos casos en los que no se reúnan los requisitos exigidos o en los que el peregrino muestre claramente que sus motivaciones no reflejan un trasfondo religioso, no se puede otorgar la "Compostela". En estos casos, se extiende un Diploma conmemorativo de la experiencia. (pág. 87).

ORIGEN Y FINALIDAD DE LA "COMPOSTELA".

Desde finales del siglo IX serían muchos los peregrinos que visitaban la ciudad del Apóstol y sus motivos eran muy diversos: venerar sus reliquias, por encargo o delegación de otras personas u organismos o como penitencia a consecuencia de determinados delitos. Los peregrinos al llegar a Santiago solían, después de saludar la imagen del Apóstol y de confesar sus culpas, se ocupaban también en comprar en la ciudad las "insignias" que probaban la conclusión de su peregrinación. Estas insignias tenían forma de "conchas" o "vieiras" realizadas con materiales diversos (desde plomo hasta oro) y constituían un signo distintivo de la presencia de un peregrino en Santiago.

Estas "conchas" se convirtieron muy pronto en una verdadera manifestación pública de conclusión de la peregrinación jacobea. Este auge hizo que se falsificaran y fueran vendidas fraudulentamente a peregrinos forzados o a falsos peregrinos que abusaban de la hospitalidad y caridad de las gentes. Las razones para estas falsificación eran, por tanto, muy diversas: como es el caso de las peregrinaciones obligadas por pena civil, lo mismo ocurre respecto a las peregrinaciones en las que alguna corporación delegaba oficialmente a algunas personas para peregrinar en su nombre, ya que precisaban que contase por escrito el cumplimiento del voto o acuerdo. También algunas cofradías exigían prueba escrita para su ingreso en las mismas. En ocasiones las ciudades también concedían beneficios fiscales que podían llegar a la exención de impuestos.

Estas circunstancias hacía necesaria una certificación del Cabildo que atestiguara por escrito la buena conclusión de la peregrinación. En estos primeros textos manuscritos se estampaba, junto a la firma y anagrama, el sello del altar de Santiago, en lacre, sobre unos cordeles que se unían por medio de una pequeña insignia de plomo. A través de estos documentos se certifica fehacientemente la visita piadosa del peregrino y la obtención de las insignias.

Con la llegada de la imprenta esta certificación se simplifica y su extensión se automatiza, siendo únicamente necesario escribir manualmente el nombre del peregrino y algunas desinencias del texto latino. En el siglo XVI se simplifica una vez más pero ampliando la certificación no sólo a la peregrinación sino también a la confesión y comunión. Las "compostelas" en pergamino

(18x24), con letra gótica y ubicando en el ángulo superior izquierdo un grabado en madera con la imagen del Apóstol peregrino.

En la redacción del primer texto que se incluía en la "Compostela" los "cardenales y tesoreros" de la iglesia de Santiago en Compostela se dirigían "a todos los fieles en Cristo", para manifestar que el peregrino había concluido bien su peregrinación visitando la iglesia del Apóstol en Galicia. Pueden observarse en estos primeros escritos ligeras variaciones referidas al motivo de la peregrinación o a alguna otra circunstancia adicional.

Estos primeros textos escritos en pergamino fueron sustituidos, a lo largo del siglo XVII y como consecuencia del elevado número de peregrinos, por la certificación en simple papel.

El texto de la "Compostela" también sufrió, por esta época, ligeras modificaciones, la razón que las motivó fue la consecución, en el año 1618, por parte de un grupo de religiosos una declaración papal en la que se consignaba a Sta. Teresa como co-patrona de España junto al Apóstol Santiago. Este hecho provocó una fortísima protesta por parte tanto de la iglesia Compostelana como de la orden militar de Santiago y como consecuencia que en las "Compostelas" de la época se añadiera la mención "único y singular" a la de del patronazgo del Apóstol, reivindicando el multisecular patronazgo único del Apóstol sobre la nación española.

En una nueva revisión, en el siglo XVIII se amplía con mayor detalle el cargo del canónigo responsable de la extensión y se hacen explícitos los motivos de los peregrinos. Sigue añadiéndose una mención al Apóstol Santiago como patrono y protector "Único y Singular" de las Españas y la referencia a la visita al templo, la confesión y comunión. En el año 1775 resuelta la cuestión del patronazgo, desaparece del texto de las "Compostelas" la mención al patronazgo único, quedando el actual "Apóstol nostri, Hispaniarum Patroni, ac Tu. Telaris Sancti Iacobi" (Pág 86).

En la actualidad, las "Compostelas" muestran un grabado del Apóstol peregrino y, enmarcado en una orla de motivos jacobeos, un texto que conserva el idioma y redacción primitiva y cuyo contenido muestra una clara continuidad y derivación de los anteriores. Finaliza esta multisecular certificación con el "Sello del Altar" impreso en tinta (no timbrado como en las Compostelas de los siglos XVIII y XIX).

SENTIDO Y FINALIDAD ACTUAL.

Actualmente no hay necesidad de un documento probatorio de la peregrinación. No obstante, si no la desgajamos de la realidad que le dio sentido: la de "buena peregrinación", entonces la Compostela sigue siendo un dato importante en la historia personal. No debe ser considerada, por tanto, como un trámite burocrático o como un simple "souvenir" sino como el testigo de una experiencia espiritual realizada en el Camino y el encuentro con la Tumba Apostólica: Meta de la peregrinación.

2.3. Los servicios de atención a los peregrinos en la Catedral.

La Catedral de Santiago que guarda la Tumba de Santiago el Mayor, Apóstol de Jesucristo, abre sus puertas cada año y cada día a lo largo de los siglos, para acoger con gozo a todos los peregrinos de cualquier lugar, edad o condición.

PEREGRINOS EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

S. A. M. Iglesia Catedral

AÑO:	Nº:
MES:	DIA:

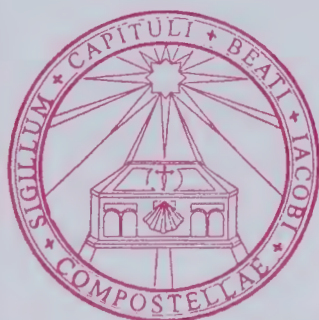
N	Nombre y Apellidos Nom Prenom Surname Christian Name Vor-und-Zuname	SEXO SEX	Edad Âge Age Alter	Nacionalidad Nationalité Nationality Nationalitat	Profesión Profession Profession Beruf	Motivo del Viaje Motif du voyage Reason for travel Grund der Reise	Provincia (Ciudad) Cité City Stardt	Medio: A Pie Bici Caballo	Punto de Comienzo Lieu de depart Starting point
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12									
13									
14									
15									
16									
17									
18									
19									
20									



*CAPITULUM hujus Almae Apostolicae et Metropolitanae Ecclesiae Compostellanae sigilli Altaris Beati Jacobi Apostoli custos, ut omnibus Fidelibus et Peregrinis ex toto terrarum Orbe, devotionis affectu vel voti causa, ad limina Apostoli Nostri Hispaniarum Patroni ac Tutelaris **SANCTI JACOBI** convenientibus, authenticas visitationis litteras expediat, omnibus et singulis praesentes inspecturis, notum facit:*

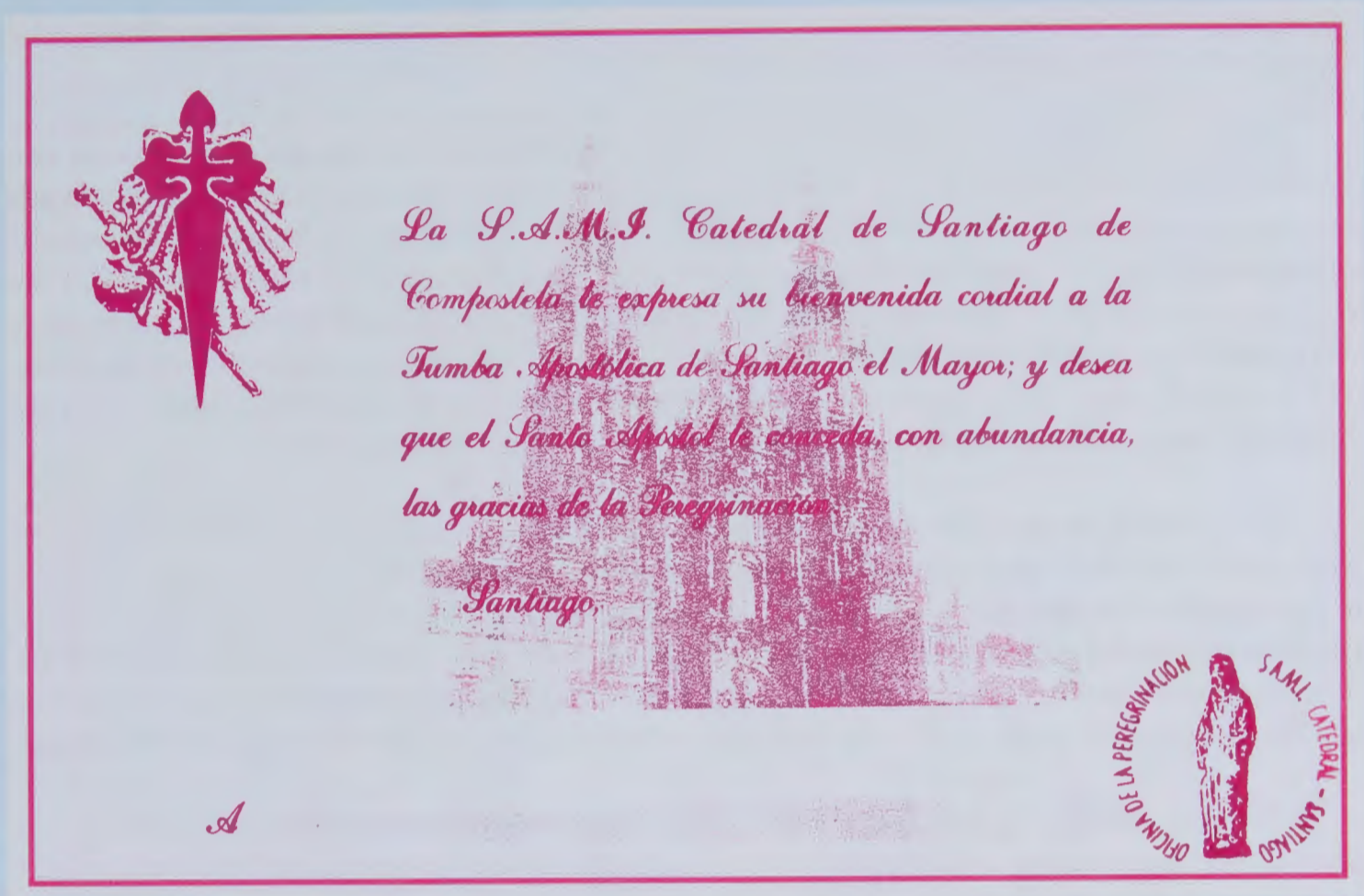
*.....
hoc sacratissimum Templum pietatis causa devote visitasse. In quorum fidem praesentes litteras, sigillo ejusdem Sanctae Ecclesiae munitas, ei confero.*

*Datum Compostellae die mensis
anno Dni.....*



Secretarius Capitularis





2.4. El Sepulcro

La identidad de un cuerpo no puede ser dogma de fe. Debe ser un hecho que se conoce por argumentos históricos.

El estudio realizado el siglo pasado por un grupo de catedráticos en medicina permitió reconstruir tres cuerpos -se decía que Santiago había sido sepultado con dos discípulos: Atanasio y Teodoro-. Este estudio concluyó con una Bula del Papa León XIII: "Deus Omnipotens".

SUS ORÍGENES.

El antiguo mausoleo, que contiene las sepulturas de Santiago y sus Discípulos, conserva sólo una mínima parte de su estructura original. Sin embargo, combinando el estudio cuidadoso de lo conservado y las referencias documentales, es posible reconstruir su forma primitiva.

El mausoleo que sirvió de base y origen a la Catedral Compostelana, correspondía a un edificio de dos pisos cuya planta rectangular medía de Este a Oeste 6, 41 m y de Norte a Sur 4, 69 m. La planta inferior, sin puerta al exterior, estaba destinada a cámara sepulcral, en ella se hallaron las sepulturas de tres mártires cristianos que permanecieron siempre en este recinto. La planta más alta estaba dedicada a lugar de oración, a este oratorio o "celle memoriae" se accedía a través de una escalera externa y desde él se podía descender a la cámara (si visitamos ahora la cripta del Apóstol podemos hacer una reconstrucción aproximada si imaginamos que gran parte de la cámara inferior y todo el oratorio superior, ya desaparecidos, estaban por encima de nuestras cabezas). Los autores parecen coincidir en datar este lóculo sepulcral en la época romana de los

siglos I o II. Este edificio corresponde a un tipo de mausoleo del que abundan ejemplares en Roma y otras partes, fechados entre el siglo I antes de Cristo y el siglo II después.

Según testigos del siglo IX, momento del descubrimiento, el oratorio superior aparecía con puerta que lo hacía accesible a la devoción popular y se encontró en él un viejo altar, dedicado a la oración, que se mantuvo intacto hasta principios del siglo XII. En este siglo se llevaron a cabo ampliaciones: se derribó el cuerpo alto del mausoleo y se erigió un altar cuya mesa tenía unos 2,50 m por 1,45 m, pero no se tocó al altar primitivo, este continuaría, hasta el siglo XIII, debajo del nuevo, sobre una columna con inscripción conmemorativa. A mediados del siglo XIII, aproximadamente, la columna y el altar fueron llevados al próximo monasterio de San Payo, que durante siglos había estado vinculado al culto en el altar de Santiago. Desde entonces se llama "Ara de San Payo".

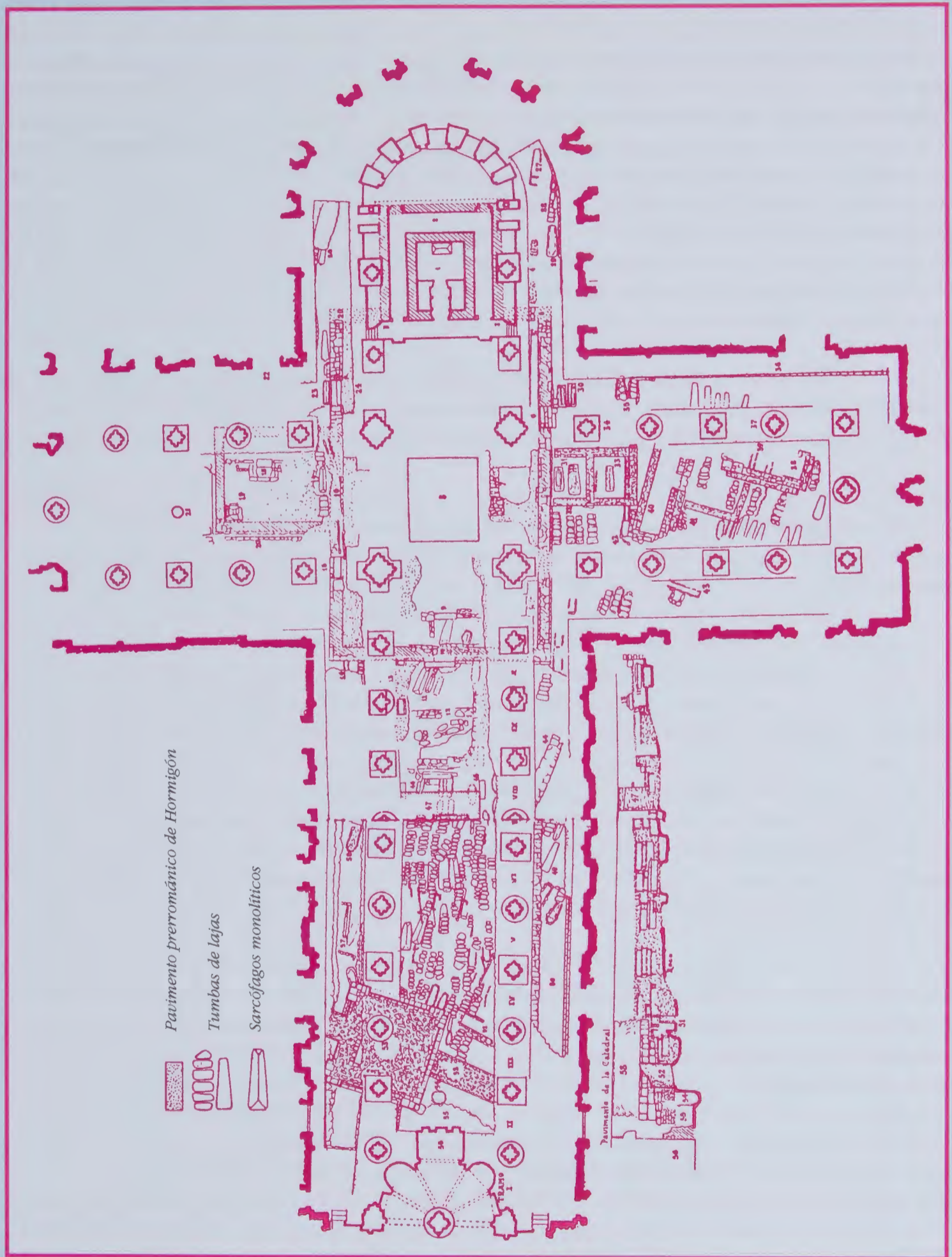
En el Museo de San Paio de Antealtares se conserva un tablero de mármol de 88,7 cm de largo por 68,3 cm de ancho que, según todos los indicios, era el título sepulcral colocado sobre la puerta del mausoleo. Antes de ser altar había sido lápida con inscripción funeraria. Esta inscripción fue raída en el año 1601 por estimarla inadecuada para un altar al contener algún elemento pagano, pero hay cinco copias del siglo XVI. Por su forma, dimensiones y vinculación con el edículo sepulcral, debió de ser inicialmente el "título" colocado sobre la puerta del mausoleo.

El enterramiento original fue realizado en sarcófagos, uno de mármol y otros de ladrillos y cal. Los dos sarcófagos que se conservaron hasta nuestros días poseen en su cara vertical unos orificios circulares identificados como "fenestellae martiriales"; en el tapón de una de ellas aparece una inscripción griega con caracteres semíticos en la que puede leerse ATHANASIOS MARTIR (este hallazgo se puso en conocimiento de la Real Academia de la Historia y se espera que tras el estudio de la autenticidad y datación de esta inscripción se convierta en prueba concluyente de la historicidad de las tradiciones jacobeanas). Las "fenestellae martiriales" junto con los materiales y sistemas de construcción de los sarcófagos existentes en la cripta sitúan el culto al Apóstol ya en el siglo I.

A principios del siglo II se produce una reforma en la antigua disposición de la cámara sepulcral; ésta queda reservada a tres personajes: un enterramiento orientado en dirección Norte-Sur en huesa de mármol y cubierta por un mosaico del mismo material, evidenciando la mayor categoría del enterrado bajo él. Todo parece indicar que en un momento dado los únicos cadáveres que interesaba conservar frente a otros enterramientos efectuados en el mausoleo como lo evidencian los restos del cementerio cristiano circundante descubiertas en 1879 y que lo datan como pertenecientes a los siglos citados anteriormente.

La interrupción del culto a Santiago se produjo como consecuencia de la invasión de la Península Ibérica por los musulmanes. No obstante, el pueblo lo siguió conservando en su memoria dando lugar a hermosas leyendas que son recogidas en documentos escritos a lo largo de los siglos X al XII. En ellas aparecen personajes ya mencionados como la Reina Lupa, y los nombres de los discípulos de Santiago: Atanasio y Teodoro, entre otros. Los hallazgos arqueológicos en el subsuelo de la basílica compostelana han venido indicando que en ellos late un fondo histórico que es necesario estudiar. Existen además, aunque escasas, importantes alusiones en la literatura cristiana de estos siglos, tal es el caso del topónimo "Arca Marmórica" dado a la sepultura de Santiago en los siglos IX y X y que ya aparece recogida en el "Breviarium Apostolorum" y en el libro "De Ortu et Obitu Patrum", atribuido a San Isidoro. En opinión del profesor Millán, Arca Marmórica es una deformación del original "In Arcam Anmaicam" que significa Castro de la Amaia, lugar que se corresponde con la sepultura de Santiago.

CATEDRAL DE SANTIAGO, Plano del Sepulcro y excavaciones con cementerio cristiano:



EL DESCUBRIMIENTO

En el siglo IX se “descubre” la Tumba de Santiago. Alfonso II el Casto y Teodomiro construyen la Basílica I (834) y Alfonso III y el Obispo Sisnando la Basílica II de Santiago (899). En el año 1112 el Obispo de Compostela, Diego Gelmírez, derribó la hasta entonces Basílica II de Santiago para poner en servicio una nueva catedral construyendo el Altar del Apóstol y el presbiterio de la misa. Para acometer esta obra se presentaba el inconveniente de tener que derribar el viejo oratorio que servía de abside, hecho al que se oponían los canónigos y otras personas por considerarlo sagrado al ser construido por los discípulos del Apóstol. Se impuso el deseo del Obispo y se derribó el oratorio superior; se reconocieron las reliquias (de las que se extrajo la apófisis mastoidea derecha del apóstol para regalársela a San Antón, Obispo de Pistoia) y se dejó la cámara sepulcral inaccesible al construir el Altar de la Basílica sobre el sepulcro apostólico, únicamente a través de un orificio en la parte superior era posible tocar la tumba con algún objeto.

En el año 1589 Sir Francis Drake atacó la ciudad de La Coruña con el propósito también de destruir Compostela. El peligro del asalto llevó a evacuar a Orense reliquias guardadas en la Basílica y los documentos a la Torre de Camba, respecto a las reliquias apostólicas no existe referencia explícita.

En el siglo XVII se practicaron obras en el Altar Mayor obligando a rebajar el pavimento destruyendo la bóveda de la vieja Cámara Sepulcral, pero nada se notificó sobre el estado del Sepulcro Apostólico.

En 1879 el por aquel entonces Arzobispo, Cardenal Payá y Rico, se propuso descubrir las reliquias del Apóstol, modificar el Altar Mayor y ponerlas a la vista de los fieles para su veneración. Se iniciaron las excavaciones al frente de las cuales estaban los canónigos López Ferreiro y Labín Cabello. Al llegar al sepulcro cerrado por Gelmírez hallaron las huesas abiertas y vacías. Siguiendo entonces la tradición popular que afirmaba que el Apóstol y sus discípulos estaban enterrados detrás del altar, esto podría confirmarse también por la urna pintada en la bóveda y la costumbre del Cabildo de terminar el rezo cantando la antífona “Corpora Sanctorum” mientras iba hacia allí en procesión. Así, la noche del 28 al 29 de enero de 1879 se abrió un hoyo en el suelo encontrando una urna hecha con materiales procedentes de la cámara sepulcral y conteniendo los esqueletos casi completos de tres varones.

El paso siguiente fue identificar y autenticar los restos hallados, este proceso duró desde el 16 de Junio de 1879 al 12 de Marzo de 1883, llegándose a la conclusión de que los restos encontrados pertenecían al Apóstol y a sus Discípulos. Este decreto Arzobispal fue remitido a Roma solicitando la confirmación papal. El Papa León XIII encargó el asunto a la Congregación de Ritos. Esta tras examinar lo realizado en Santiago en una reunión celebrada el 20 de Mayo de 1884 decidió reunir más información y aclarar algunos puntos oscuros. Para este fin se trasladó a Compostela el Promotor de la Fe, Monseñor Agustín Caprara. Este estudió todos los hallazgos de Compostela y mandó examinar la reliquia de Pistoia verificando que esta parte le faltaba a uno de los esqueletos; obtuvo nuevas declaraciones de peritos. Regresó a Roma y el 19 de Julio de 1884 la Congregación emitió un decreto aprobado por el Papa declarando que las reliquias halladas en Compostela pertenecían al Apóstol Santiago el Mayor y a dos de sus Discípulos. Meses más tarde, el 1 de Noviembre de 1884, el Papa León XIII mediante la bula Deus Omnipotens confirma la autenticidad de las reliquias apostólicas y anuncia el acontecimiento a toda la Iglesia, para que

“todos los fieles lo celebren con piedad acrecentada, y de nuevo emprendan peregrinaciones a aquel sepulcro sagrado, según la costumbre de nuestros mayores”.

Nuevas excavaciones, iniciadas en 1946 y concluidas en 1959, vendrían a completar estos conocimientos. A través de ellas es posible rehacer la historia menos conocida del lugar hasta el siglo IX. Bajo la actual Catedral se encontró una necrópolis con niveles que correspondía al periodo romano con tumbas anteriores al siglo IV y fragmentos cerámicos del siglo I y al suevo (siglos V-VII). Se aprecia un abandono del lugar en el siglo VIII y los restos de las iglesias de Alfonso II y de Alfonso III.

EL SEPULCRO EN LA ACTUALIDAD

El sepulcro apostólico ha pasado por no pocas **vicisitudes históricas** hasta llegar a su estado actual:

- *El edificio original*, datado en el siglo I, estaba formado por dos plantas: una cámara sepulcral inferior y un oratorio en la superior.
- *Durante el período romano* se añaden dos sepulturillas de ladrillos (conservadas en la actualidad), se eleva el pavimento y la planta superior se convierte en oratorio con altar.
- *En el siglo IX* se construyen las basílicas de Alfonso II y Alfonso III quedando el mausoleo incluido en la cabecera, presentando una disposición similar a la adoptada para destacar el bloque del Sepulcro de Jesús en la Anástasis de Jerusalén y el de San Pedro en la basílica del Vaticano.
- *Desde los inicios* de la actual iglesia románica (finales del siglo XI) el edículo sepulcral fue sufriendo cambios sucesivos.

Lo que durante más de mil años fue un edificio visible de dos plantas pasó a ser, por más de quinientos años, una cámara no accesible debajo del presbiterio, posteriormente y durante más de doscientos años, un macizo de sustentación del altar mayor de la Basílica. Finalmente, desde hace más de un siglo, se abre en ese macizo la actual cripta (inferior respecto a la antigua cámara “subterránea”).

Las obras para la nueva Cripta de la Catedral comenzaron en 1879. El recinto se construyó aprovechando los restos del primitivo mausoleo, las bovedillas del techo actual están al nivel del suelo tal como quedó a partir de la reforma del siglo II. Se abrieron puertas en el muro Oeste del edículo para entrar en la cripta y en el muro Este del recinto que lo enmarca, para dar paso a la capilla de tras-altar. En 1886 se abrieron en el muro que franquea el presbiterio las dos puertas por las que se baja ahora a la cripta desde las naves de la Catedral. Entre 1884 y 1886 se realizó la adaptación y decoración de la cripta y en Julio se depositó sobre el altar la urna de plata que guarda, en tres compartimentos, los restos del Apóstol y los de sus discípulos. Esta urna de estilo prerrománico ocupa el lugar en el que yacía el cuerpo del Apóstol y los sepulcros vacíos de los discípulos quedan a ambos lados del pasillo de entrada. La decoración de la urna evoca el retablo de plata que estuvo en el altar mayor de la Basílica desde el siglo XII hasta el XVII.

La idea inspiradora de la ornamentación de la cripta, dada por López Ferreiro, fue revestir de mármoles el sector junto a la urna y dejar a la vista el resto de las estructuras antiguas. Se cuidó el simbolismo: en la pared del fondo aparece el nombre de Jesucristo abreviado; en los ángulos de la techumbre grupos de palomas picando en racimos (símbolo de la sencillez y la concordia); en el frontal del altar dos pavos reales bebiendo en una copa (símbolo de la inmortalidad alimentada por la Fe y la Eucaristía, y recuerdo, además, de que Santiago y su hermano Juan bebieron el Cáliz, según se habían comprometido y Jesús se lo había anunciado).

Frente a la urna apostólica puede leerse el mensaje lanzado por Juan Pablo II a Europa mientras estaba junto a la Tumba de Santiago: "vuelve a tus raíces, sé tu misma".

2.5 La Ciudad de Santiago

Santiago de Compostela es el nombre con el que se conoce actualmente a la ciudad del Apóstol. Durante los siglos IX y XII las gentes conocían y se referían a la ciudad del Sepulcro como *Locus Sanctus*, *Locus Sancti Jacobi* o lugar de Santiago, aunque el nombre propio del lugar, según la copiosa documentación local de estos siglos, era *Arcis Marmoricis* o simplemente Arcis. En el siglo XI la ciudad se llama oficialmente *Compostella*. Este nombre aparece ligado a un lugar situado en los suburbios respecto a los muros del núcleo urbano primitivo (Arcis). Esta zona suburbial se fue formando y evolucionando, social y económicamente, con los burgueses: mercaderes, hospederos, artesanos, etc. La prosperidad de la zona y su voluntad autonómica la convirtieron en municipio haciendo prevalecer su nombre sobre el de la antigua urbe. Cesa, por tanto, de utilizarse el nombre de Arcis para referirse a la ciudad y desde el siglo XII hasta nuestros días prevalece el nombre de Compostela, acoplándole otras dos denominaciones: Santiago de Compostela.

Se ha investigado mucho sobre los topónimos de Santiago. En los últimos siglos ganó popularidad la etimología de "Campus stellae" (Campo de la Estrella), recordando la iluminaria que condujo al descubrimiento del sepulcro como se recoge en la Bula Deus Omnipotens, aunque ningún documento respalda esta interpretación.

En los siglos XI y XII se interpretó el nombre de Compostella como "composita" o ciudad compuesta o hermosa, estudios recientes retoman esta interpretación (= pequeña ciudad hermosamente construida) y la aplican a la reedificación de Santiago después de la destrucción por Almanzor.

Otra línea histórico-etimológica escoge la aceptación de "enterrar" procedente del verbo "componere". La palabra "Composta" con el sufijo "ela" significaría sepultura o cementerio. Esta interpretación se ve confirmada por los hallazgos, en excavaciones realizadas, de una necrópolis arcaica que se extiende junto al mausoleo. Aunque otro conjunto de investigadores, atendiendo también a la colección de sarcófagos graníticos, prefiere el topónimo de Arcas Marmóricas.

La Ciudad de Santiago de Compostela se fue gestando en torno al sepulcro de Santiago, éste actuó como núcleo generador y no sólo como ornamento al modo del de San Pedro en Roma.

En los siglos IX-X se destaca un recinto amurallado, al que nos hemos referido como Arcis, que comprendía la iglesia de Santiago, la residencia del Obispo y del clero, el Monasterio de Antealtares y la iglesia monástica de la Cortizela. Actualmente esta área está ocupada por la Catedral

(excepto la parte del claustro), la Plaza de la Quintana, el monasterio de San Paio (que antes estaba contiguo a la Catedral) y las calles que flanquean las calles de Azabachería, Plaza de Cervantes, Preguntoiro, Conga o Gelmírez.

Fuera del recinto amurallado (por el lado sur donde el cerro permitía aprovechar un amplio solar) se fue formando el suburbio burgués que comentábamos. El eje de este poblado, y vía de comunicación con la ciudad fue la Rúa del Villar. El contorno del suburbio, al comenzar el siglo XII, está definido por la zona sur del claustro catedralicio, la calle de Gelmírez y Fuente Sequelo, la Calderería, Huérfanas, Plaza del Toral y Calle del Franco.

El constante crecimiento del núcleo suburbial hacía que quedaran fuera de los muros un importante territorio urbano por lo que se procedió a ensanchar el recinto con nuevas murallas cuya línea, tras una rectificación del siglo XIII en la zona de San Francisco, configura lo que actualmente se conoce como casco antiguo.

El casco antiguo o casco histórico representa el corazón de Santiago de Compostela. Se formó en torno al núcleo catedralicio y evolucionó enriqueciéndose de la plenitud del arte románico en los siglos XI y XII, del floreciente Renacimiento español o plateresco (con obras como el claustro de la Catedral, el Hospital de los Peregrinos y el Colegio Universitario de Fonseca) y del exuberante barroco de los siglos XVII-XVIII. Estos tres estilos artísticos conviven en perfecta armonía dando a la ciudad una originalidad y riqueza impresionante que se extiende no sólo a los grandes edificios sino también a las plazas, calles y casas más humildes; resultando una ciudad que es toda ella un monumento.

La antigua ciudad de Santiago en época medieval se hallaba amurallada y a ella se accedía a través de siete puertas:

- La **Porta Francígena** o de Francia, hoy Puerta del Camino.
- La **Porta Penna**, al principio de la actual Puerta de la Peña.
- La **Porta Sub-Fratribus**, con posterioridad Puerta de San Martín, a la espalda del monasterio de San Martín y enfrente del de San Francisco.
- La **Porta de Sancto Peregrino**, llamada posteriormente Puerta de la Trinidad, enfrente de la calle de las Huertas.
- La **Porta Falgueriis**, en la actualidad Puerta Fajera bajo la Avenida de Figueroa.
- La **Porta Susannis**, llamada posteriormente Puerta de la Mámoa sobre la Plaza de Vigo.
- La **Porta Macerelis**, junto a la Universidad, actualmente Arco de Mazarelos.

Los peregrinos que entran en Santiago por la puerta de Francia o Puerta del Camino pasan al lado del Crucero del Home Santo o Crucero Bonito que data del siglo XIV (trasladado durante un tiempo a Lavacolla y devuelto de nuevo a la ciudad en 1965). Según cuenta la leyenda un líder de la revuelta popular medieval antes de ser ajusticiado invocó a una de las imágenes de Nuestra señora al pie del crucero: "ven e valme" y cayó muerto en el acto evitando así la vileza de la eje-

cución. De ahí, posiblemente, también el nombre de la calle de Bonaval. Sigue el Camino por las calles del Rosario y Bonaval (detrás del cementerio), dejando a la derecha el Convento de Santo Domingo de Bonaval fundado por el propio Santo Domingo de Guzmán en 1220 (en la actualidad es Sede del Museo do Pobo Galego y acoge el Panteón de Gallegos Ilustres) y su Iglesia del los siglos XIV-XVII y, antes de cruzar la puerta, pasan por la Rúa de San Pedro que recibe su nombre de una hermosa iglesia románica desaparecida y dedicada a San Pedro de Afora.

Tras pasada la Puerta se sube por las **Casas Reales**, lugar de hospederos y mercaderes pero que recibe su nombre por un palacio que alojó en 1502 a Felipe el Hermoso y a Juana la Loca (derivado en el siglo XVIII), al principio de la calle y a mano izquierda se encuentra la Iglesia de Santa María del Camino (fue reedificada en el siglo XVII, conservando una capilla del siglo XVI), subiendo por la calle y a mano derecha está la Capilla de las Ánimas de finales del siglo XVIII, enfrente y cruzando por el singular Callejón de las Ánimas se llega a la Iglesia de San Benito (fundada en el siglo X y reconstruida en el siglo XII y en el siglo XVIII) que tiene su origen en otra del siglo X. Frente a la iglesia de San Benito está la Plaza de Cervantes antiguamente Fuente del Campo o Plaza del Pan y a la izquierda el Preguntoiro donde se decía el público pregón.

Desde la **Plaza de Cervantes** y a mano derecha están dos calles: la Algalia de Arriba y la Algalia de Abajo por esta última se llega a la calle de Santa Catalina y al antiguo Palacio de San Pedro, edificio gótico del siglo XIV, bajando por la calle de Santa Catalina se accede a la Plaza de San Miguel donde está la Iglesia de San Miguel dos Agros de estilo neoclásico (siglo XVIII, construida sobre otra del siglo XII), debajo de la Plaza de San Miguel está la de San Martín donde se sitúa la Iglesia del Monasterio de San Martín Pinario, pieza arquitectónica que le sigue en importancia a la Catedral. Su construcción procede de un antiguo Oratorio de Santa María de la Corticela, erigido en tiempos de Alfonso el Casto y transformado en iglesia en el año 1105. El monasterio fue hospedería y alojó a diversos reyes entre ellos a Felipe II, actualmente es seminario. La fachada de la Iglesia de San Martín Pinario es Plateresca (1647) y el Altar Mayor barroco. Bordeando el muro se accede a la entrada principal del Monasterio, su construcción se inició en el siglo XVII y se concluyó en el año 1738. Frente al monasterio de San Martín Pinario está la Puerta Norte de la Catedral en lo que fue amplio mercado y llamado en la Edad Media "el Paraíso" (donde se adquirían las conchas e insignias). La actual fachada de la Azabachería fue construida en 1750 en estilo neoclásico. Por esta puerta se entra al brazo norte del crucero. De la Azabachería llama también la atención el Palacio Arzobispal (finales del siglo XII) que hace ángulo con la Catedral y a través de su Arco se pasa a la "Plaza del Hospital" o Plaza del Obradoiro.

Desde la **Azabachería** y a la izquierda se puede pasar a la Plaza de la Quintana llamada también de los Literarios. Está dividida en dos partes: la Quintana de vivos (parte superior) y la Quintana de muertos (parte inferior y cementerio hasta el siglo XVIII). Al norte y a la derecha, en la Quintana de vivos, está el convento de San Payo de Antealtares, que tiene la entrada por el lado opuesto. Este convento data de tiempos de Alfonso II, época en la que se levantó un edificio románico sustituido en los siglos XVII y XVIII por el actual barroco; en este templo se guarda el ara que hasta 1105 tuvo como primitivo altar el oratorio del Apóstol. En su lado Sur la Quintana (Quintana de muertos) está cerrada por la casa llamada La Canónica o Casa de la Conga del siglo XVIII que fue residencia de canónigos en el siglo XII. Al oeste se levanta la fachada de la Catedral que contiene la famosa Puerta Santa o de los Perdones (del siglo XVIII).

Dando la vuelta por la Torre del Reloj se pasa a la **Plaza de Platerías** (brazo Sur del crucero de la Catedral) del 1078 o 1103, en su parte inferior contiene la hermosa Fuente de los Caba-

llos (1829). Esta plaza limita en su lado Sur con la **Casa del Cabildo** (1758) de estilo barroco; a la izquierda la fachada plateresca del claustro (1540) que da también a la Plaza del Obradoiro. La **fachada del Obradoiro** se caracteriza por su esbelta escalinata del siglo XVII que une la Catedral con la Plaza y que contiene la entrada a la llamada catedral vieja. La cierran otros tres nobles edificios: a la derecha el **Hospital de peregrinos, hoy Hostal de los Reyes Católicos**, fundado por estos como Hospital en el 1492 y con obra plateresca del 1511. Su portada, inspirada en la de las Platerías, anuncia la corriente renacentista; esta edificación se levanta detrás de pilares y gruesas cadanas del siglo XVIII. El segundo edificio es el actual **Ayuntamiento** de la ciudad de Santiago o **Palacio de Rajoy** de estilo neoclásico del siglo XVIII. Entre estos dos edificios hay una bajada al final de la cual estaba la **Porta de Sancto Peregrino**, cerca de la actual Iglesia de **San Fructuoso**. El tercer edificio, con el que se cierra la Plaza del Obradoiro, es el **Colegio de San Jerónimo** del 1651 al que se le incorporó la portada románica (siglo XV) del desaparecido el viejo Hospital de la Azabachería.

Saliendo por el callejón del Colegio de San Jerónimo se accede al **Colegio Mayor de Fonseca** (1532-1544) al que pertenecía el anterior. Continuando en la misma dirección se llega a la Puerta Fajeira y al Colegio de San Clemente (siglo XVII) de larga tradición universitaria. Traspasando la puerta se accede al **paseo de la Herradura**. Retrocediendo y ascendiendo por Bautizados se llega a la **Plaza del Toral** y a la **Rúa Nueva** y **Rúa del Villar**, dos calles de las más antiguas de la ciudad repletas de característicos soportales y nobles edificios, con una hermosa iglesia en la Rúa Nueva: la **Iglesia de Santa María Salomé** con torre del siglo XVIII y portada románica del XII. Detrás de esta Iglesia está el **Colegio de las Huérfanas** o de Nuestra Señora de los Remedios (1600).

Otras iglesias y edificios que cierran el casco antiguo y que deben ser visitadas son: La Iglesia de **la Compañía**, frente a la Universidad, del siglo XVII; el propio edificio de la Universidad y su iglesia de estilo neoclásico (1769); la Iglesia de **San Fiz de Solovio** (siglo XVIII) con portada románica del siglo XVII; y el **Convento de San Agustín** (siglo XVIII) de fachada barroca, fundado en 1623.

Fuera de lo que es el casco viejo propiamente dicho merecen ser visitados: la Iglesia de **San Roque**; el importante convento de **Santa Clara** con fachada barroca es originario del siglo XIII, aunque la edificación actual data del XVIII; la **Iglesia del Carmen**; el **Convento de San Francisco** (siglo XVII), importante en la historia de la peregrinación y fundado por San Francisco de Asís cuando llegó como peregrino a Santiago en el 1214; el **Convento de Belvís** fundado a principios del siglo XIV, aunque el actual es del XVIII; y la hermosa Colegiata de **Santa María la Real de Sar**, su construcción original es románica del XII, se reforzó con contrafuertes en el siglo XVIII, pero sigue siendo un interrogante y constante preocupación su extraña inclinación fuera de toda plomada, no siendo pocos los que se la interpretan como capricho del arquitecto.

CRIPTA DEL APÓSTOL, (1-2. Restauración conjetural, 3. Situación actual):



ACTIVIDADES CULTURALES

La Oficina de Atención al Peregrino ofrecerá información, en la medida de sus posibilidades, de las actividades culturales que se organizarán, en su momento, en la ciudad de Santiago con motivo del Año Santo de 1999, o en su caso informará de los lugares donde pueden ser atendidos.

2.6. Visitas por Galicia. Lugares de la tradición vinculados al culto y devoción al Apóstol: Iria Flavia, Padrón...

Un porcentaje importante de peregrinos (41%) aprovechan su llegada a Santiago para viajar a distintos lugares de Galicia. Entre los lugares más visitados figuran **las Rías Altas, las Rías Bajas**, Finisterre, además de los lugares relacionados con el culto y devoción al Apóstol. Entre estos lugares destaca **Iria Flavia**, antigua Sede Episcopal antes de su traslado a Compostela, y **Padrón**, puerto notable y centro de comunicaciones en la antigüedad que debe su nombre a su relación con el Apóstol Santiago, derivado del término latino "Petra" que significa piedra, haciendo referencia al pilar donde se había amarrado el barco portador de los restos del Apóstol Santiago. Esta reliquia se hallaba al lado del río Sar y que con el paso del tiempo se fue deteriorando al sufrir el acoso de miles de peregrinos que deseaban llevarse un recuerdo.

Para visitar estos lugares el peregrino dispone de autobuses y trenes, cuya información se le facilita en la Oficina de Turismo (Rúa del Villar 43), o en cualquier agencia de viajes o en la propia Oficina de Atención al Peregrino.

3. ANEXO:

LA CATEDRAL.

Están documentadas, hasta la fecha, varias basílicas: una edificada por el rey Alfonso II de Asturias con el Obispo Teodomiro, en la primera mitad del siglo IX; la de Alfonso III y el Obispo Sisnando a finales del siglo IX que se hizo más rica y amplia que la anterior; la resultante de la reconstrucción, a finales del siglo X, tras la invasión de Almanzor; y, por último, en el último cuarto del siglo XI (1.075) y los tres primeros decenios del siglo XII, la iglesia románica actual.

La nueva basílica de Santiago ha culminado los esfuerzos constructivos anteriores y sigue albergando el culto y recibiendo el flujo de la peregrinación universal. Su continuidad con las basílicas anteriores es patente. Al igual que ellas la Catedral románica tiene por núcleo de su cabecera al edículo sepulcral, que siempre se mantuvo protegido.

La Catedral es fundamentalmente una iglesia de peregrinación. Su estilo arquitectónico se ajusta para conseguir una óptima adecuación tanto funcional como simbólica a los ritos propios de las peregrinaciones. Este mismo estilo se observa en otros santuarios: las basílicas de San Saturnino de Toulouse, Santa Fe de Conques, San Martín de Tours y San Marcial de Limoges (las dos últimas desaparecidas), curiosamente ubicadas en una de las cuatro grandes rutas que a través del Camino Francés llegan a Compostela. Pero sin duda es la Catedral Compostelana la que ofrece el estilo arquitectónico más depurado.

El culto a Santiago se remonta a los primeros siglos. El despertar del Occidente cristiano sobre el año 1000 convierte a las peregrinaciones en un fenómeno regular y masivo. Tal vez por este motivo se acomete la construcción de una nueva basílica sobre la hasta entonces consagrada por Alfonso III en el año 899. Este nuevo proyecto fue asumido por el Obispo Diego Peláez, hacia el 1075, con el generoso aporte económico de Alfonso VI de Castilla y León. Se trataría de una iglesia de grandes dimensiones, con una superficie que multiplicaba por cinco a la anterior y daría cabida a grandes multitudes. Trabajaron en su construcción los maestros Roberto y Bernardo; a finales del siglo IX, el maestro Esteban; en los primeros decenios del siglo XII la dirección de las obras corrió a cargo del canónigo Bernardo, canciller de Alfonso VII. La cabecera y el transepto se levantaron a finales del siglo XI. Hacia el año 1105 son consagrados los altares y en 1112 es derribado lo que queda de la vieja iglesia y se sitúa el coro en medio de las naves. La construcción finaliza substancialmente en el 1112, a excepción únicamente del acabado de las torres y complementos decorativos.

En la Catedral Compostelana destaca su planta en forma de cruz latina formada por las naves centrales y la capilla mayor (ámbito de la liturgia catedralicia) y un espacio procesional que la envuelve permitiendo que la circulación de la multitud sea más fluida. Posee, también, dos elementos que caracterizan su planta y propios de las iglesias de peregrinación: la girola o deambulatorio y el transepto. El deambulatorio permite el acceso de los peregrinos al sepulcro del Apóstol sin interferir en el culto desarrollado en la capilla mayor; este camino de ronda se prolonga en las naves colaterales de las que se dota al transepto. El itinerario que formaban la nave oriental del transepto y el deambulatorio desde la portada de la Azabachería hasta la de Platerías se presentaba como un resumen simbólico de las rutas de la peregrinación más frecuentadas, como lo demuestran las capillas que jalonan el camino de ronda evocando santuarios relacionados con Compostela: San Nicolás (Bari), la Sta. Cruz (Jerusalén, Orleans), Santa Fe (Conques), La Magdalena (Vézelay), San Pedro (Roma) y San Martín (Tours).

La iglesia románica, cuya duración pasa ya de los novecientos años fue enriquecida con obras sucesivas que representan la devoción y la historia de muchas generaciones. La cruz latina, que constituye su planta, se embelleció a sus pies o fachada principal con el Pórtico de la Gloria (1188). Al norte del brazo mayor de la cruz se levanta en el siglo XII el palacio episcopal, que se modifica y acrecienta en siglos posteriores. Por el mismo lado se añaden a la Catedral una capilla en el siglo XV, sustituida por otra en el XVIII, y una en el XVII. Al sur del brazo se construyen claustro y

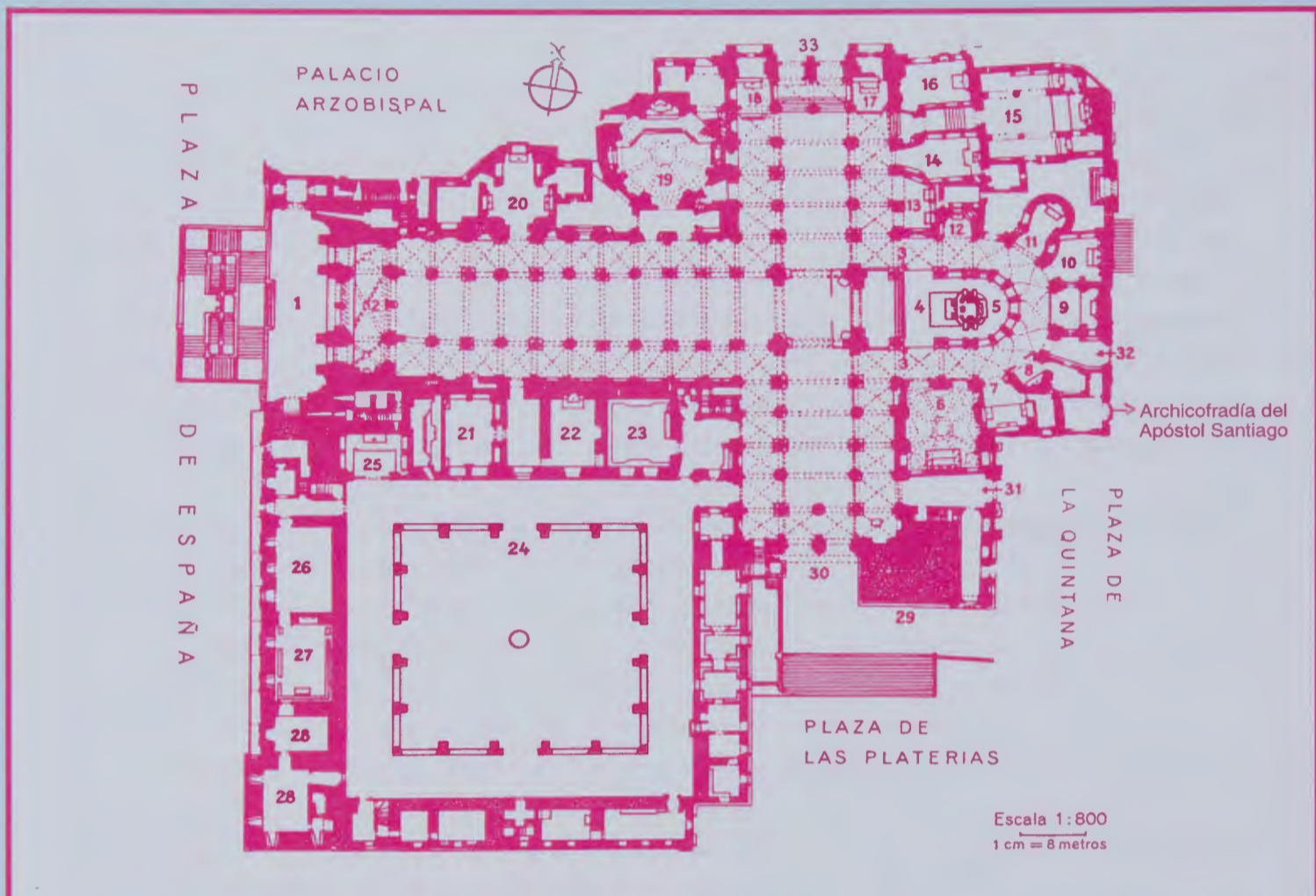
torres en la Edad Media, a los que sucede en el siglo XVI el gran edificio cuadrangular presente, constituido por el claustro y la serie de capillas y dependencias que lo flanquean en sus cuatro alas. Junto a la cabecera se reconstruye, en el siglo XII, la iglesia de la Corticela, se intercalan capillas entre los siglos XIII y XVII. En esta centuria un gran muro rectilíneo cierra el conjunto absidal. La iglesia románica queda revestida con nuevas torres y fachadas: Torre del Reloj (siglos XV y XVII); Torres del Obradoiro, prolongación de las románicas (una del siglo XVII y otra del XVIII). Fachadas del Obradoiro y de la Azabachería (siglo XVIII).

La actual basílica compostelana aglutina edificaciones románicas, gótico-renacentistas y barrocas, formando un bloque unitario de unos 23000 metros cuadrados de extensión: 100 metros de longitud en el brazo mayor de la cruz y 70 en el transepto, que se reducen a 97 y 65 en el interior. Desde los inicios de su construcción y a lo largo de su evolución estuvo acompañada por la constante aportación de los devotos caminantes: "Triacastela, ya en Galicia, al pie del monte Cebrero, donde los peregrinos cogen una piedra y la llevan consigo hasta Castañeda para hacer cal con destino a la obra de la basílica del Apóstol". En este sentido escribe López Ferreiro: "Puede decirse que la argamasa empleada en la fábrica del Templo del Apóstol fue en buena parte amasada con el sudor de los peregrinos de Santiago".

La Catedral de Santiago evoca místicamente la meta a la que conducía toda peregrinación constituyendo la Nueva Jerusalén. Idea también recogida de Isaías y del Apocalipsis de San Juan y del Sermón Venerande Días, incluido en el Códice Calixtino, es considerar al Templo de Santiago como modelo celeste, de forma que estaría la basílica Compostelana con sus puertas abiertas de día y de noche, aunque noche no habría, pues siempre resplandecería con sus cirios encendidos como la Nueva Jerusalén, iluminada por el Cordero. Sin duda el Maestro Mateo también se inspiró en el libro del Apocalipsis para construir el Pórtico de la Gloria. Este Pórtico culmina la historia de la humanidad peregrina, que se inicia en la desaparecida portada norte o de la Azabachería con el pecado de Adán, "primer peregrino", según el Códice Calixtino. Por esta portada accedían los peregrinos al Templo y la plaza adyacente, llamada entonces del "Paraíso", proporcionaría el escenario en el que se realizarían los ritos de penitencia pública. La portada gemela del otro extremo del transepto, la de las Platerías, proseguía el relato, con episodios de la vida de Cristo, de la Redención, cuya consumación futura se desplegaba en el Pórtico de la Gloria.

Esta era la visión de la Catedral que contemplaban los peregrinos a finales del siglo XII. En el transcurrir de los siglos, como ya se comentó, se fueron haciendo modificaciones, se construyeron nuevas capillas (de patronazgo gremial, privado o parroquial), se llevaron a cabo trabajos de fortificación debidos a la turbulencia de los tiempos y se fueron añadiendo al estilo románico original las nuevas tendencias artísticas propias de cada época. Los cambios sucesivos han ido configurando la personalidad de la Catedral de nuestros días.

PLANO DE LA CATEDRAL:



PLANTA DE LA CATEDRAL

1. Fachada del Obradoiro
2. Pórtico de la Gloria
3. Sepulcro del Apóstol (Cripta)
4. Capilla Mayor
5. Trasaritar
6. Capilla del Pilar
7. Capilla de la Piedad (o de Mondragón)
8. Capilla de San Pedro
9. Capilla del Salvador
10. Capilla de la Blanca
11. Capilla de San Juan
12. Capilla de San Bartolomé
13. Capilla de la Concepción
14. Capilla de la Soledad
15. Iglesia de la Corticela
16. Capilla de San Andrés
17. Capilla de San Antonio
18. Capilla de Santa Catalina
19. Capilla de la Comunión
20. Capilla del Santo Cristo (de Burgos)
21. Relicario
22. Capilla de San Fernando (Tesoro)
23. Sacristía
24. Claustro
25. Capilla de Alba
26. Biblioteca
27. Sala Capitular
28. Archivos
29. Torre de la Trinidad
30. Puerta de las Platerías
31. Puerta de la Quintana
32. Puerta Santa
33. Puerta de la Azabachería

PLAN DE LA CATHÉDRALE

1. Façade de l'Obradoiro
2. Porche de la Gloire
3. Sépulcre de l'Apôtre (Crypte)
4. Grande Chapelle
5. Espace derrière l'autel
6. Chapelle de Notre-Dame du Pilar (Pilier)
7. Chapelle de la Piété (ou de Mondragon)
8. Chapelle de Saint Pierre
9. Chapelle du Sauveur
10. Chapelle de Notre-Dame la Blanche
11. Chapelle de Saint Jean
12. Chapelle de Saint Barthélemy
13. Chapelle de l'Immaculée Conception
14. Chapelle de la Solitude
15. Eglise de la «Corticela»
16. Chapelle de Saint André
17. Chapelle de Saint Antoine
18. Chapelle de Sainte Catherine
19. Chapelle de la Communion
20. Chapelle du Saint Christ (de Burgos)
21. Reliquaire
22. Chapelle de Saint Ferdinand (Trésor)
23. Sacristie
24. Cloître
25. Chapelle d'Alba
26. Bibliothèque
27. Salle Capitulaire
28. Archives
29. Tour de la Trinité
30. Porte des «Platerías» (des Orfèvres)
31. Porte de la «Quintana»
32. Porte Sainte
33. Porte de la «Azabachería» (Bijoutiers en joies)

PLANT OF THE CATHEDRAL

1. Façade of the Obradoiro
2. Portico of the Glory
3. The Apostle's Tomb (Crypt)
4. Main Chapel
5. A space behind the altar
6. Chapel of the «Pilar» (Column)
7. Chapel of the Piety (or of Mondragón)
8. St. Peter's chapel
9. Chapel of Our Saviour
10. Chapel of the White Virgin
11. St. John's chapel
12. St. Bartholomew's chapel
13. Chapel of the Immaculate Conception
14. Chapel of Our Virgin of Solitude
15. Church of the «Corticela»
16. St. Andrew's chapel
17. St. Anthony's chapel
18. St. Catherine's chapel
19. Chapel of Holy Communion
20. Chapel of Holy Christ (from Burgos)
21. Reliquary
22. St. Ferdinand's chapel (Treasure)
23. Sacristy
24. Cloister
25. Chapel of «Alba»
26. Library
27. Capitular Chamber
28. Archives
29. The Trinity Tower
30. The Portal of the «Platerías» (Silversmith's shop)
31. The Portal of the «Quintana»
32. The Holy Portal
33. The Portal of the «Azabachería» (Jew-makers)

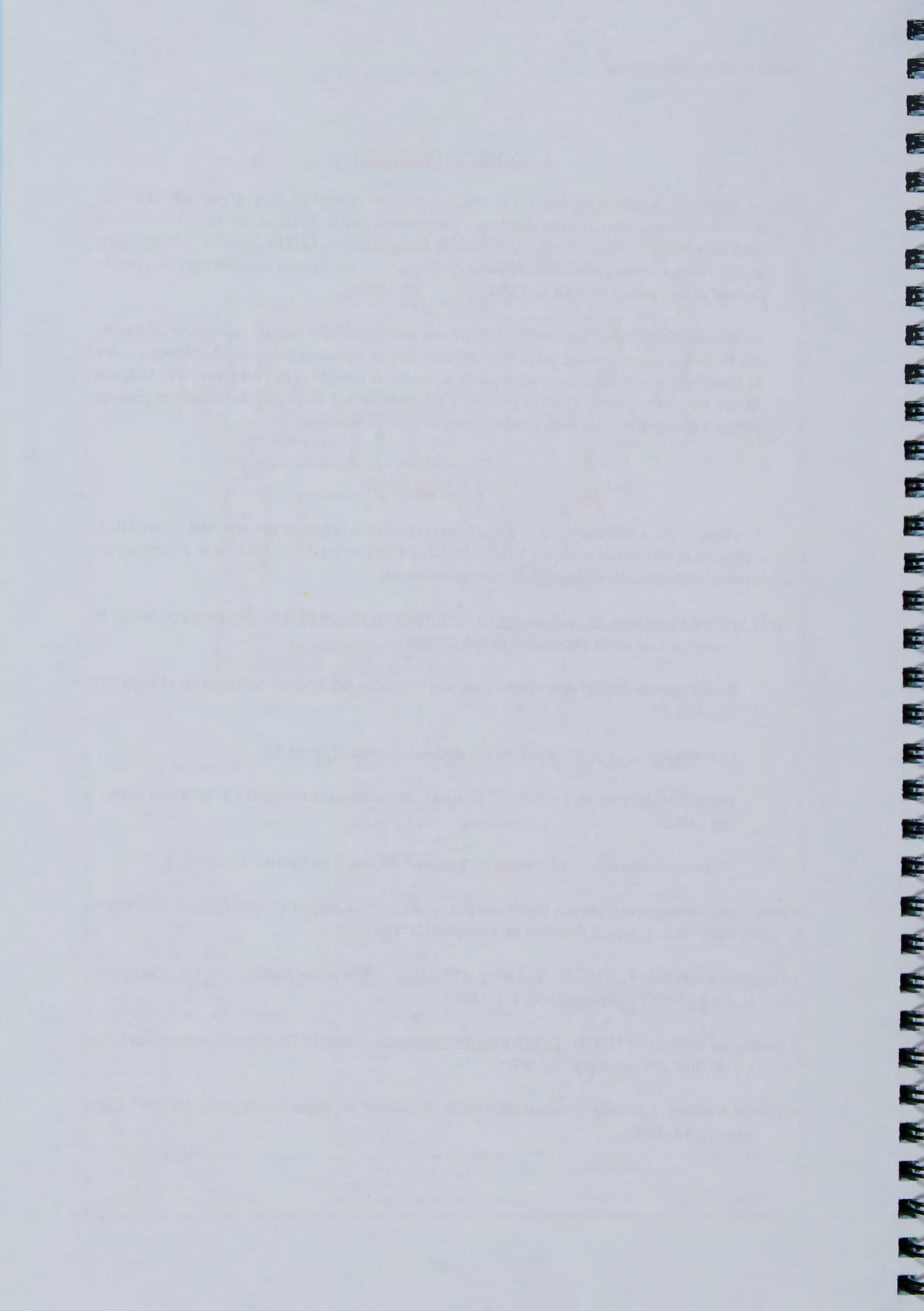
4. CONCLUSIONES:

- *La llegada a Santiago representa el objetivo y deseo cumplido. Después de dar el ansiado saludo a nuestro Apóstol Santiago, pasaremos por la Oficina del Peregrino donde podemos recoger, el certificado oficial de la Peregrinación: la "Compostela". Allí también se informará sobre los actos religiosos preparados y las fórmulas existentes de participación de los peregrinos en la Catedral.*
- *La ciudad de Santiago de Compostela ofrece una riqueza y marco cultural incomparable. Podemos informarnos, en primer lugar, sobre el Sepulcro del Apóstol Santiago, sobre la Catedral, construida para albergarlo y para dar cabida a la Peregrinación. Después de un recorrido por la ciudad podemos programar un viaje por los distintos lugares gallegos históricamente relacionados con el culto a Santiago.*

5. BIBLIOGRAFÍA:

Los textos que a continuación se presentan constituyen la fuente documental a partir de la cual se elaboró el texto de la presente Unidad Didáctica. La lectura de los mismos se aconseja para una mayor profundización en los contenidos presentados.

- En El Apóstol Santiago y su proyección en la Historia. 10 Temas Didácticos (1993). Santiago de Compostela. Comisión Diocesano de Año Santo:
 - Barral Iglesias, A.: "El "descubrimiento" del Sepulcro del Apóstol Santiago en el siglo IX". (pp.23-32).
 - Cebrian Franco, J. J.: "El Sepulcro del Apóstol Santiago (pp.33-43).
 - Precedo Lafuente, M. J. (1993): "Martirio de Santiago; su traslado a Iria-Campostela". (pp15-22)
 - Moralejo Álvarez, S.: "La Catedral de Santiago. Su arte y su historia (pp 45-52)
- Bula "Deus Omnipotens". Notas históricas por José Guerra Campos. (1985) Edición del Excmo. Cabildo de la S.A. M. I. Catedral de Compostela, 1985.
- Fernández Sánchez, F.J. (1994): "La Compostela. Una certificación multisecular (I)". Compostela, 3, 12-15. Y (II)". Compostela, 4, 17-20.
- Gómez de la Serna, G. (1965): Del Pirineo a Compostela. Valencia: Patronato Nacional del Camino de Santiago. Artes gráficas Soles.
- Pumar Gándara, J. (1998): "Iglesias dedicadas al Apóstol Santiago. Santiago de Padrón". Compostela, 14, 13-15.



UNIDAD 6

EL REGRESO A CASA

1. OBJETIVO:

- 1.1. *Hacerle ver al peregrino que el sentido de la peregrinación debe “continuar en el tiempo”.*
- 1.2. *Proporcionarle información sobre cofradías y asociaciones, así como de los pasos a seguir para constituir una nueva.*
- 1.3. *Presentar el alcance y difusión de la Archicofradía del Apóstol.*

2. CONTENIDOS:

2.1. Medios.

2.2. Relación con otros peregrinos: Cofradías de Santiago y/o Asociaciones de Amigos del Camino.

2.3. La Archicofradía del Apóstol Santiago: La Revista Compostela.

3. CONCLUSIONES.

4. BIBLIOGRAFÍA.

5. ANEXOS:

- Textos para la reflexión.
- Material Audiovisual.

2.1. Medios.

Si hemos planificado cuidadosamente nuestra peregrinación, seguramente aprendimos y adquirimos experiencia que nos servirá para una mayor riqueza de valores en nosotros y también para subsanar tal vez algunos errores o compensar desajustes.

Ahora es el momento de organizar el regreso a casa; los medios materiales dependerán de nuestras condiciones físicas y económicas. Tal vez es posible contar con la ayuda de algunos medios de transporte que ayuda a los peregrinos a través de: "Especial peregrinos. Vuelta a casa" contribuyendo, desde su condición, a atender y ayudar al peregrino al igual que las muchas gentes a lo largo del Camino.

La condición para que cualquier agencia de viajes atienda al peregrino es que este esté en posesión y presente su **Compostela** de peregrino, emitido por la Catedral de Santiago de Compostela.

Una mayor información sobre este tema la proporciona, la Oficina de Atención al Peregrino, que responderá a nuestras preguntas o nos derivará al lugar adecuado.

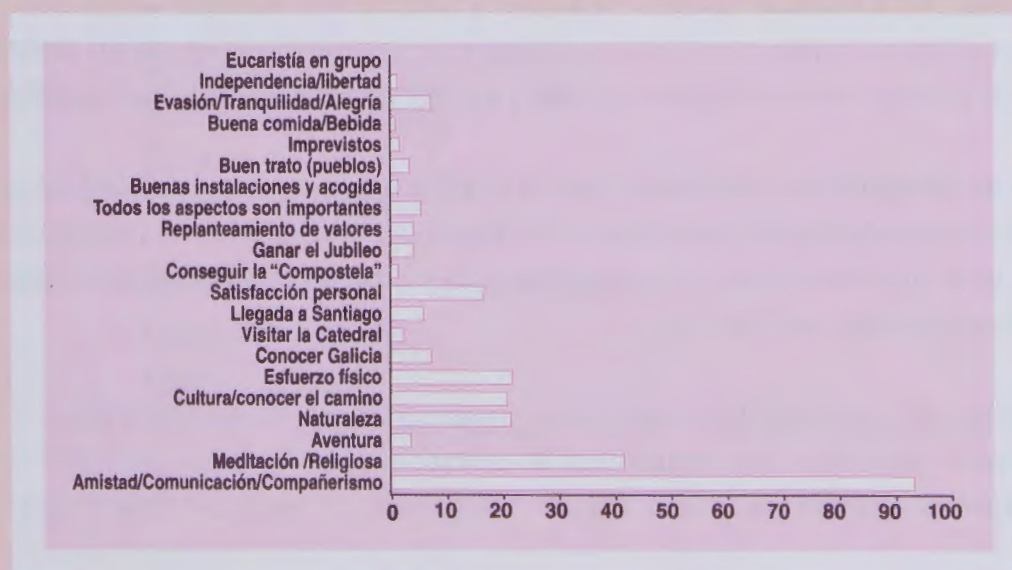
2.2. Relación con otros peregrinos: Cofradías de Santiago y/o Asociaciones de Amigos del Camino.

A lo largo del Camino, el peregrino ha realizado tal vez muchas amistades, algunas sólo formarán parte de su experiencia humana, pero otras se mantendrán en el tiempo. Enmarcar nuestra Compostela como un recuerdo permanente y tener presente nuestra credencial con los sellos de paso y sus fechas, nos hacen presente un considerable esfuerzo en nuestra peregrinación, en un tiempo fuerte en nuestra vida.

Estos sentimientos de amistad, comunicación y compañerismo entre los peregrinos se van despertando a lo largo del Camino y se convierten en una de las experiencias más valoradas, como se desprende de los datos de investigaciones realizadas. La meditación, o aspecto religioso, es también altamente considerado. Siguen otros aspectos dignos de reseñar como son: el contacto con la naturaleza, la dimensión cultural del Camino y la capacidad de superación y el esfuerzo físico. Todos ellos dejan una enriquecedora huella de valores en nuestra vida.

Aspectos más importantes de la experiencia de la peregrinación

(datos Año Jubilar 1993)



LAS COFRADÍAS DE SANTIAGO Y/O ASOCIACIONES DE AMIGOS DEL CAMINO.

Tras la vuelta a casa y la incorporación a la vida ordinaria, transmitiremos de alguna manera lo que se aprendió en el aspecto cultural y lo que adquirió como experiencia interior y solidaria, convirtiéndose así, en un importante difusor, dentro de su ambiente, de valores y conocimientos. ¿Cómo conservar y acrecer la riqueza que ha dejado en nosotros la experiencia de la Peregrinación?

El fruto de la peregrinación, como actitud general, ha de llevar a ser un cristiano activo a través de las instituciones que la Iglesia tiene en sus comunidades. Participar en las asociaciones y movimientos ya institucionalizados con nuestra aportación, para colaborar en su eficacia. No obstante, se debe también valorar la importancia y necesidad de **institucionalizar** esa acción. Un gran número de peregrinos en todo los tiempos han tenido esta inquietud; por eso, también en nuestros días se vuelven a restablecer viejas **cofradías jacobeanas** y se funden otras nuevas en muchas localidades de diversas partes del mundo, que están fomentada y coordinadas por la Archicofradía del Apóstol Santiago, vinculada a su Catedral.

La “**Archicofradía del Apóstol Santiago**”, tiene como finalidad fomentar el culto al Apóstol Santiago, estimular para hacer la peregrinación con sentido cristiano, con la participación entre las gentes de todos los países. Para todo ello, su Junta Directiva Central invita a participar en la misma:

1. A las personas individualmente:

Les propone, e invita para que se inscriban como cofrades miembros de la misma, a todos aquellos que deseen colaborar en la peregrinación y extender el culto al Apóstol Santiago. Especialmente se estima adecuado que se hagan miembros de la Archicofradía, las personas que hayan hecho la peregrinación y deseen continuar en contacto para mantener este espíritu con la información habitual. Así podremos conocer los datos de la peregrinación y mantener algún contacto para seguir actualizando nuestras experiencias de peregrinos.

N. B.: para hacerse miembro de la archicofradía del Apóstol es suficiente solicitar a la Junta Directiva Central que nos informará de cuanto se estime necesario a este fin.

2. A las Cofradías del Apóstol Santiago:

Se les ofrece e invita a que se vinculen, pidiendo la adhesión a la Archicofradía del Apóstol de Santiago de Compostela, con la finalidad: **a)** de participar en las mismas gracias que la Iglesia concede a la Archicofradía, **b)** fomentar el culto al Apóstol Santiago en nuestro ambiente y, **c)** informar y estimular para hacer la peregrinación. A las cofradías que existieron y llevan un tiempo sin actividad se les anima a que pongan los medios necesarios para recuperar de nuevo su actividad.

Asimismo se estimula la creación de nuevas Cofradías, con una finalidad de apostolado, bien a partir de otras asociaciones que estuvieran interesadas en ayudar a los peregrinos, o bien a partir de los peregrinos que han vivido la peregrinación y desean continuar asociados manteniendo ese contacto y fomentando ese espíritu.

Las Cofradías de Santiago han sido muy numerosas en otros tiempos, y en la actualidad deberían ser como el rescoldo que mantenga la peregrinación en estos tiempos modernos, cuando empieza un nuevo milenio de la fe cristiana y adquiere un singular relieve la peregrinación al

Sepulcro del Apóstol Santiago... La finalidad de lograr una tarea coordinada en las diversas partes de mundo a través de la Cofradías, es una tarea conjunta cuya riqueza y armonía tendría una gran repercusión en un movimiento que busca los mismos objetivos.

A finales del siglo XX son relevantes las Cofradías y/o Asociaciones que tienen por finalidad favorecer la peregrinación y asistir al peregrino. He aquí, a título de ejemplo, algunas Cofradías actuales de Santiago:

COFRADÍAS DE SANTIAGO:

EN ESPAÑA:

- COFRADÍA DE SANTIAGO APÓSTOL DE PONFERRADA
Parroquia de Santiago. Flores de Sil.
24400 - PONFERRADA (León)
- HERMANDAD DEL APÓSTOL SANTIAGO.
Parroquia de San Sebastián Mártir.
Plaza de la Parroquia, 1.
28025 - CARABANCHEL (Madrid)
- COFRADÍA DEL APÓSTOL SANTIAGO.
Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción.
38300 - OROTAVA (Tenerife)
- COFRADÍA CALIFORNIA.
Agrupación Santiago Apóstol.
Calle Aire.
30201 - CARTAGENA (Murcia)
- ORDEN DE PEREGRINOS DE SANTIAGO.
Nuncio, 13.
28005 - MADRID
- COFRADÍA DEL APÓSTOL SANTIAGO DE LUGO.
Poeta Cabanillas, 9, bajo.
27004 - LUGO
- COFRADÍA DE SANTIAGO APÓSTOL.
Parroquia de Santiago.
Parrote, 1.
15001 - A CORUÑA
- COFRADÍA DE SANTO DOMINGO DE LA CALZADA.
Casa del Santo.
Calle Mayor, 42.
26250 - SANTO DOMINGO DE LA CALZADA (La Rioja)

SELLOS DE ALGUNAS COFRADÍAS Y/O ASOCIACIONES DE EUROPA:



CONFRATERNITY OF SAINT. JAMES
LONDRES



HOLANDA



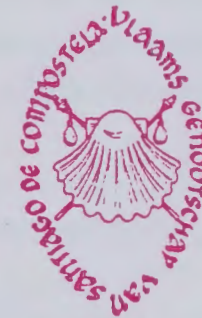
FRANCIA



CONFRATERNITA DI S. JACOPO
PERUGIA (ITALIA)



BÉLGICA (VAL)



BÉLGICA (FL)



ALEMANIA



Suiza Lutry

¿CÓMO SE PODRÍA INICIAR UNA COFRADÍA?

- Comentar la idea con otras personas interesadas y, en caso de ser conformes, iniciar los trámites.
- Para ello, elaborar un borrador de estatutos. Se puede partir de los Estatutos de la Archicofradía del Apóstol Santiago haciendo las adaptaciones de acuerdo con las características específicas.
- Presentarlos, preferentemente por medio del párroco, al Sr. Obispo. La cofradía deberá tener siempre la debida aprobación diocesana.
- Ponerse en contacto con la Junta Central de la Archicofradía del Apóstol en Santiago de Compostela informando de la situación. Posteriormente seguir, además de los objetivos locales, los grandes acciones que marca la Archicofradía.

2.3. La Archicofradía del Apóstol Santiago: La Revista "Compostela".

La Archicofradía del Glorioso Apóstol, en palabras de su actual presidente D. Agustín Dosil en el momento de su nombramiento, debe ser "un instrumento de encuentro personal y dinamizador en la búsqueda de las raíces culturales y espirituales que han configurado la concepción cristiana del mundo y del hombre" y su razón de ser es el más genuino sentido de la peregrinación cristiana.

SUS ORÍGENES.

La Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago remonta sus orígenes al año 1499 en una Bula del Papa Alejandro VI en la que se autoriza a los Reyes Católicos la construcción de un Hospital para Peregrinos. En esta Bula se afirma que "se había de instituir y ordenar una Cofradía de ambos sexos, de cualquier nación o provincia que fuesen y en cualquier parte del mundo que se hallasen". Esta antigua "Cofradía del Señor Santiago", erigida en el primitivo "Albergue de Peregrinos", fue promovida a rango de "Archicofradía ad Honorem" el 3 de marzo de 1939 por el Papa Pío XII, Pontífice que el 16 de Abril de 1942 concede este título a perpetuidad.

A partir de este momento y de la década de los cuarenta a los sesenta la Archicofradía vivió momentos de esplendor, llegando a tener más de 40.000 socios y con delegaciones y cofradías en numerosos lugares de España, Europa y América.

¿QUÉ ES LA ARCHICOFRADÍA?

La Archicofradía del Apóstol Santiago "es una Asociación pública de fieles, clérigos y laicos, que trabajan unidos para fomentar el culto y la peregrinación al Sepulcro del Apóstol Santiago (art.1 de sus Estatutos).

“Erigida por la Santa Sede, es una asociación católica de ámbito universal” (art.2) y “goza por concesión apostólica de la facultad de agregar a sí, todas y cada una de las cofradías que en cualquier parte estén o hayan de ser erigidas, con igual título y con la misma finalidad” (art.3).

¿ CUALES SON SUS OBJETIVOS?

La Archicofradía, como puede leerse en el art.6 de sus Estatutos, tiene por finalidad:

- Fomentar el culto al Apóstol Santiago.
- Ayudar a la vida cristiana de los cofrades.

Se propone (art.7):

- Fomentar la peregrinación al Sepulcro de Apóstol Santiago con la orientación cristiana que le es propia, y con la amplitud tradicional en España y en las demás naciones.
- Buscar, por todos los medios, que el peregrino sea bien acogido y esté bien atendido en su peregrinación en todos los caminos que conducen a Santiago, como una exigencia de caridad cristiana.
- Ofrecer elementos de ayuda para que la peregrinación sea una ocasión de evangelización para los peregrinos y para sus propios ambientes.
- Colaborar con la Catedral de Santiago para facilitar la atención espiritual, cultural y material a los peregrinos en su llegada a la Meta. Este servicio ha de hacerse especialmente en los “Años Santos”.
- La Archicofradía será sensible en prestar ayuda para conservar el patrimonio religioso-cultural, fruto de la fe y de la piedad cristianas, que es un legado de la historia de la Iglesia a través de los “camino de Santiago”.

¿ Quienes pueden pertenecer a la Archicofradía?

- Pueden pertenecer a la Archicofradía todas aquellas personas (religiosas o laicas) siempre que acepten cumplir sus Estatutos y sean admitidos por la Junta Directiva Central (art.8).
- Los socios pueden ser numerarios y de honor. Los primeros participan en la Asociación de pleno derecho. Los socios de honor pueden ser personas o instituciones que prestan ayuda por su dedicación o su aportación económica, y gozan de las gracias concedidas a los cofrades (art.9).
- Entre los socios o cofrades, siguiendo una larga tradición, algunos pueden ser nombrados “Hermanos Mayores”, cuando por su especial relevancia, a juicio de la Junta Directiva Central, sobresalgan por su labor Jacobea y lleven, al menos, dos años de inscripción (art.7 y 10). El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Santiago será Presidente Nato de Honor y los II Sres. Capitulares de Santiago serán Hermanos Mayores Natos de Honor; también gozarán de esta condición los Caballeros de la Orden Militar de Santiago (art.11). Los Sacerdotes Rec-

tores de parroquias, iglesias e instituciones eclesiásticas que tengan por Titular a Santiago podrán ser, también, nombrados Hermanos Mayores (art.12).

- Los candidatos pertenecientes a alguna Cofradía agregada que deseen pertenecer a la Archicofradía deberán, además de cumplir con el art.8, ser presentados por la Junta Directiva de su Cofradía. Los demás candidatos que soliciten la admisión deberán ser apadrinados por dos miembros de la Archicofradía (art.14).

Los socios-cofrades tienen unos derechos y unos deberes:

Son derechos de los socios-cofrades (art.17):

- Participar en las gracias espirituales que la Iglesia concede a la Archicofradía.
- Tener voto activo y pasivo en las elecciones y voto activo en todas las demás decisiones de la Asamblea General.
- Ser informados de la marcha y orientaciones de la Archicofradía, así como de los acuerdos tomados por sus Órganos de Gobierno.

Son deberes de los socios-cofrades (art.18):

- Además de sus devociones particulares, fomentar el culto al Apóstol Santiago, sobre todo en las tres fiestas en su honor.
- Estimular la peregrinación en su dimensión cristiana.
- Prestar atención y orientación a los peregrinos en distintos aspectos.

¿Dónde tiene su Sede la Archicofradía?

La Archicofradía tiene su sede en la Catedral de Santiago de Compostela. Posee, para sus actividades, un local adosado a la Catedral de Santiago al lado de la Puerta Santa, en la Plaza de la Quintana.

Archicofradía Universal del Apóstol Santiago.

Plaza de la Quintana, s/n 15704, Santiago

Telf.: 981/ 577686

¿ QUÉ ES LA REVISTA "COMPOSTELA"?

La Revista Compostela es el órgano de expresión de la Archicofradía. Tiene entre sus objetivos coordinar y revitalizar las Cofradías existentes en la actualidad en diversos países y la necesidad de impulsar la creación de otras nuevas.

Este viejo vehículo de expresión vuelve a salir a la luz periódicamente desde el mes de Octubre de 1993, después de varias décadas de aletargamiento; lo consideramos de un valor singular para mantener viva la llama del amor al Apóstol Santiago y a la peregrinación a su Sepulcro Apostólico.

3. CONCLUSIONES:

- *Es el momento de organizar la vuelta a casa y de recoger los contactos de las numerosas amistades que hemos realizado a lo largo del Camino.*
- *Recoger en nuestro interior la experiencia vivida a fin de transmitirla a nuestro contexto de origen.*
- *Valorar la importancia y necesidad de institucionalizar a través de una cofradía esta experiencia y de esta manera favorecer que otros puedan compartir esta experiencia.*

4. BIBLIOGRAFÍA:

Los textos que a continuación se presentan constituyen la fuente documental a partir de la cual se elaboró el texto de la presente Unidad Didáctica. La lectura de los mismos se aconseja para una mayor profundización en los contenidos presentados.

- En El Apóstol Santiago y su proyección en la Historia. 10 Temas Didácticos. (pp.85-92). Santiago de Compostela: Comisión Diocesana del Año Santo 1993:

Caucci von Saucken, P. (1993) (pp.85-92). "El Camino de Santiago y la peregrinación: Contribución actual a la construcción de la nueva Europa".

García Rodríguez, J. (1993).: "Las peregrinaciones a finales del s. XX".

- Dosil Maceira, A. (1995).: "Circunstancias y Valoración de la peregrinación (II)". Compostela, 7, 5-7.
- Junta Directiva de la Archicofradía del Apóstol Santiago (1993).: "Estatutos de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago". Compostela, 1, 44-51.
- Junta Directiva de la Archicofradía del Apóstol Santiago. Estatutos de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago.
- La Archicofradía del Apóstol Santiago (1994).: "Crónica de la Archicofradía del Glorioso Apóstol Santiago". Compostela, 3, 23-25

5. ANEXOS:

Textos seleccionados para la reflexión.

- *El Camino de Santiago. Un Camino para la Peregrinación Cristiana.*
Carta Pastoral de los Obispos del Camino de Santiago en España. (Castellano/Gallego)
- *Peregrinar en Espíritu y en Verdad.*
Carta Pastoral do Arcebispo de Santiago no ano Xubilar Compostelán
1999(Castellano/Gallego).
- *El Apóstol Santiago y su Proyección en la Historia. 10 Temas Didácticos.*
Comisión Diocesana del Año Santo. Año Santo 1999. (Castellano, Galego, Francés,) Inglés
- *Guía Espiritual del Peregrino. Camino de Santiago de Compostela.*
Oficina de Peregrinación Catedral de Santiago de Compostela.
- *Guía para una peregrinación a Compostela. (1995).*
José Carlos Rodríguez Fernández. Logroño.
- *Santiago . El-Hijo de Trueno.*
COMIC sobre la vida del Apóstol Santiago”
(Castellano, Gallego, Francés, Alemán).
- *Cuatro Catequesis para la Comunidad Cristiana.*
Comisión Diocesano del Año Santo 1999. Varios. (Castellano, Gallego)
- *La Peregrinación a Santiago: seis unidades didácticas para Monitores de la Peregrinación.*
- *Tertio Millennio Adviniente.*
Encíclica de SS Juan Pablo II

Material Audiovisual.

- **El camino de Santiago.** Guión y música de E. Goicoechea Arrondo. I Parte. Video Alfin Po de las Delicias, 30 28045. Madrid.
- **El Camino de Santiago. Camino de Europa.** Guión y música de E. Goicoechea Arrondo. II Parte. Video Alfin Po de las Delicias, 30 28045. Madrid
- **Viaje a JACOBSLAND.** De Iniciativas S.A. I. XI c/ Alfonso XI, 4.28014. Madrid. (Agotado)
- **Pórtico de la Gloria.** S. Moralejo. (Estudio 13. - Santiago)
- **La Catedral de Santiago,** visión general.
- **El Camino de Santiago.** Por los Amigos del Camino de la Estella. Affinsa. Navarra:
 - Camino Aragonés
 - Camino Castellano-Leonés
 - Camino Gallego
- **Compostela Capital de Occidente.** Ophiusa.
- **El Camino de Santiago en Galicia.** Ophiusa.
- **El Camino de Santiago en Asturias.** Productora R.T.V. Asturias.
- **Proyecto Pórtico.** Video: 1ª parte sobre Santiago; 2ª parte, Peregrinación, 3ª parte, Arte en el Camino. Pórtico: Praza do Concello. Sigüeiro-Oroso (Telf.: 981 69 14 00) etc.





Año Jubilar Compostelano
1999



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural